



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA
INFORMACIÓN**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE
LA INFORMACIÓN**

**EL USO DE LA REVISTA ELECTRÓNICA EN LAS CIENCIAS
SOCIALES Y LAS HUMANIDADES**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

P R E S E N T A:

SERGIO ARREGUÍN MENESES

Asesor: DR. FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

México, D.F., junio 2014

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi reconocimiento al Dr. Filiberto Felipe Martínez Arellano por su apoyo y guía para la realización de esta tesis. Además, agradezco infinitamente sus consejos, comentarios, y puntos de vista siempre de avanzada y de gran talla académica, los cuales fueron vitales para este trabajo.

A mis tutores:

Dr. Roberto Garduño Vera
Dr. Juan José Calva González
Dr. Jaime Ríos Ortega
Dra. Araceli Torres Vargas

A ellos que con sus comentarios, reflexiones y disposición enriquecieron y me hicieron ver esta tesis desde otras perspectivas, lo cual me permitió percatarme de aspectos que requerían mayor cuidado. Sin duda alguna en sus observaciones pude apreciar también su alta capacidad académica.

Para Blanca, por todo

y

Para Alejandra G., como siempre

Índice

Introducción.....	7
1. La revista electrónica	
1.1 Surgimiento de la revista electrónica	17
1.2 Revista electrónica y el modelo de acceso abierto.....	24
1.3 Definición de revista electrónica.....	34
1.4 Características de la revista electrónica a través de los modelos cognitivos.....	36
2. Estudios de uso de la revista electrónica	
2.1 Generalidades.....	54
2.2 Cobertura y alcance.....	55
2.3 Importancia.....	57
2.4 Tipología.....	58
2.5 Estudios y tendencias.....	58
2.5.1 Estudio de los cuatro escenarios.....	59
2.5.2 Estudio de las tres fases de evolución.....	61
2.5.3 Tendencias sobre el uso de la revista electrónica.....	64
2.5.3.1 Factores demográficos	65
2.5.3.2 Disciplina como factor de uso.....	68
2.5.3.3 Ventajas y desventajas de los soportes de la revista.....	72
2.5.3.3.1 Actualidad, disponibilidad, acceso y funcionalidad del soporte electrónico.....	73
2.5.3.3.2 Prestigio y valor.....	76
2.5.3.4 Comportamiento informativo.....	80
2.5.3.4.1 Actores que influyen en el comportamiento informativo.....	81
2.5.3.4.2 Cantidad de información y recurso en donde se inicia la búsqueda.....	82
2.5.3.4.3 Impresión y lectura en el soporte electrónico.....	83
2.5.3.5 Otros factores relacionados con el uso: instrucción, difusión y obsolescencia de la información.....	87
3. Uso de la revista electrónica en ciencias sociales y humanidades en el Posgrado de la UNAM	
3.1 La revista electrónica en la Universidad Nacional Autónoma de México.....	98

3.2 El posgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México.....	100
3.2.1 Generalidades.....	100
3.2.2 El Sistema de Posgrado en la UNAM.....	102
3.2.2.1 Entidades académicas.....	104
3.2.2.2 Comités académicos.....	104
3.2.2.3 Coordinación académica	105
3.2.2.4 Consejo de Estudios de Posgrado.....	105
3.2.2.5 Coordinación de Estudios de Posgrado.....	106
3.2.3 Sistema de tutores.....	106
3.3 Estudio de uso de la revista electrónica en la Universidad Nacional Autónoma de México.....	110
3.3.1 Objetivo de la investigación.....	110
3.3.2 Hipótesis.....	110
3.3.3 Metodología.....	110
3.3.4 Población y muestra.....	111
3.3.5 Instrumento.....	114
3.3.6 Resultados.....	115
3.3.6.1 Datos demográficos	116
3.3.6.1.1 Tipo de usuario.....	116
3.3.6.1.2 Grado de estudios.....	117
3.3.6.1.3 Edad.....	118
3.3.6.1.4 Género.....	119
3.3.6.1.5 Procedencia.....	120
3.3.6.1.6 Nivel de tutoría.....	121
3.3.6.2 Uso y preferencias.....	122
3.3.6.2.1 Uso.....	122
3.3.6.2.2 Factores asociados con el uso.....	123
3.3.6.2.3 Factores asociados con el nulo uso.....	124
3.3.6.3 Comportamiento informativo.....	125
3.3.6.3.1 Frecuencia.....	125
3.3.6.3.2 Actividades de docencia e investigación.....	126
3.3.6.3.3 Actividades específicas.....	126
3.3.6.3.4 Recursos con los que se inicia una labor académica.....	127
3.3.6.3.5 Preferencia de acuerdo al soporte.....	128
3.3.6.4 Percepción en relación con las áreas del conocimiento.....	129
3.3.6.4.1 Suficiencia.....	129
3.3.6.4.2 Disponibilidad.....	130
3.3.6.4.3 Importancia.....	131
3.3.7 Análisis de los resultados.....	132
Conclusiones.....	142

Obras consultadas.....	149
------------------------	-----

Apéndices

A. Cuestionario sobre el uso de la revista electrónica.....	158
---	-----

B. Tabla de codificación del cuestionario.....	161
--	-----

C. Lista de acrònimos.....	169
----------------------------	-----

D. Índice de tablas y figuras.....	170
------------------------------------	-----

Introducción

La definición sobre revista electrónica corresponde con las definiciones de su contraparte el soporte impreso, pero enfatizando los rasgos que les proporcionan los soportes electrónicos. López y Cordero (2005), por ejemplo, la definen como una publicación que cuenta con periodicidad establecida y artículos inéditos, producto del resultado de investigaciones arbitradas por un comité internacional o nacional con el objetivo de comunicar la ciencia. Por su parte, Reitz (2004) afirma que la revista electrónica *“es la versión digital de una revista impresa, o una publicación electrónica sin una contraparte impresa, dispuesta vía www, correo electrónico, o algún otro acceso vía internet”*.

Las revistas, dentro de las instituciones académicas y científicas, son una herramienta de información y de conocimiento actualizado que por naturaleza forman parte del proceso de comunicación que las comunidades doctas han utilizado desde el siglo XVII. Por su parte la revista electrónica, al iniciarse los primeros proyectos desde la década de los 70 del siglo XX (Harnard, 1992) y hasta hoy, ha seguido cumpliendo con esta labor de comunicación, pero ahora con las características que la TIC le otorgan, como por ejemplo la posibilidad de consulta más ágil y rápida, disponibilidad inmediata incluso fuera de las bibliotecas lo cual ha implicado el rompimiento con lo geográfico y lo temporal, la socialización entre los escritores y lectores que de acuerdo con Grafton (2011) invitan a aquellos a verse a sí mismos como miembros de una comunidad por la posibilidad de contacto que permiten la TIC.

Por lo anterior, la revista electrónica ha sido objeto de estudio que ha interesado a la comunidad científica y bibliotecológica, de hecho los estudios sobre el uso realizados en el plano internacional proliferaron desde la década de los 90. En ellos se compara la preferencia del uso de las revistas en formato electrónico sobre el impreso, correlacionan las preferencias del lector con determinados factores como son la actualidad, disponibilidad, acceso, prestigio, hipervínculos o multimedia, entre otros. Gammon y O'Connor (1996), Vaughan (2003), Black (2005) y otros han demostrado el declive en el uso de la revista impresa cuando se introduce la revista electrónica. Por su parte, Bar-Ilan, Peritz y Wolman (2003) descubrieron que los perfiles demográficos, la disciplina y la edad son factores con mayor influencia en los patrones de uso y preferencia, en tanto que la edad tuvo un impacto negativo, es decir, el usuario de mayor edad utiliza menos los servicios electrónicos y, los factores de menor influencia son el género y el grado académico; en relación con la disciplina, demostraron que los patrones de comportamiento informativo son diferentes frente a la revista electrónica, por ejemplo, el profesorado de humanidades la utiliza menos en tanto que los académicos de ciencias médicas y ciencias de la vida las utilizan en mayor medida, seguidos por los de ciencias. Sin embargo, Vakkari determinó que los usuarios de The Finnish National Electronic Library (FinELib) que utilizaron principalmente materiales electrónicos sobre temas en humanidades, han aumentado el uso de estos recursos en un 7% y en ciencias sociales en un 17%, lo anterior durante el período de 2000 a 2005 (citado en Nicholas y otros, 2010), lo cual indica que el uso en estas áreas ha comenzado a variar positivamente.

En relación con algunas bibliotecas académicas mexicanas, éstas han realizado estudios sobre acceso a los recursos electrónicos que consideran que la revista electrónica se utiliza más con el paso del tiempo. Por ejemplo, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través de la Dirección General de Bibliotecas (2005), afirma que:

Las revistas electrónicas a las que tiene acceso la UNAM constituye, en su mayoría, un complemento de la revista impresa (más de 7,500 títulos) que la UNAM suscribe y las cuales se encuentran disponibles en las diferentes bibliotecas del Sistema Bibliotecario de la UNAM. La colección de revistas impresas sigue siendo ampliamente utilizada en nuestra Universidad, pero paulatinamente las revistas electrónicas han venido incorporándose como instrumento de consulta para los universitarios.

La misma Dirección General de Bibliotecas (2005) demostró que durante el período de 2000 a 2004, el total de artículos en texto completo que fueron bajados de los servidores y bases de datos que tiene contratada la UNAM, pasaron de 377,312 a la cantidad de 1'323,976 artículos en texto completo respectivamente. Por otra parte, el número de búsquedas o recursos electrónicos consultados en las mismas bases de datos pasó de 1'073,259, a 3'204,023 consultas, en el mismo período.

Estos estudios cuantitativos reflejan y refuerzan la tendencia por la publicación en medios electrónicos, así como un mayor uso de los mismos en México, sin embargo falta el desarrollo de estudios cualitativos enfocados a comprender los factores que pueden correlacionarse con el uso de la revista electrónica a partir del enfoque del usuario son poco frecuentes. Indagar sobre el uso, frecuencia y aceptación que tiene la revista electrónica en las comunidades científicas en ciencias sociales y humanidades y su comportamiento informativo en el ámbito mexicano es el propósito de esta tesis. Además, se determinaron los factores que se correlacionan con el uso

y el nulo uso de la revista electrónica; se determinaron algunos de los rasgos de la comunidad académica del posgrado en las ciencias sociales y humanidades que utilizan dichos recursos; y, se describe el comportamiento informativo de ésta comunidad frente a estos recursos de información.

Debido a la extensión de tiempo y de recursos necesarios para un estudio que considere toda la población académica y científica de posgrado en México, así como la extensión geográfica que habría que abarcar, este trabajo se enfocó en los tutores de posgrado de la UNAM de las áreas antes mencionadas, que de acuerdo con la literatura revisada (Gammon, O'Connor, Black, Bar-Ilan, Peritz, Wolman y otros) en estos campos de estudio hubo una tendencia a utilizar dicho recurso en menor medida y que de acuerdo con Vakkari este aspecto ha comenzado a revertirse. El estudio se realizó en la UNAM, debido a que es la Universidad más grande de América Latina, no sólo por el número de estudiantes, de los programas de formación que imparte, de los proyectos de investigación que desarrolla, de las actividades de difusión cultural que realiza, sino además, por su presencia en el territorio nacional y sus aportaciones para el desarrollo del país y su impacto en la región iberoamericana (UNAM, 2012). Aunado a lo anterior, la UNAM ha adoptado una política de aumento constante de sus acervos de revista electrónica. En 2005, contaba con más de 7,000 revistas electrónicas, en tanto que para 2010 su acervo ascendió a 26,571 títulos de revistas en texto completo de acuerdo con la Dirección General de Bibliotecas (2012) de la misma Universidad; además, la misma universidad edita la versión electrónica de sus propias revistas electrónicas, por lo que ha puesto a disposición bajo el modelo de acceso abierto (OA, acrónimo en

inglés) un total de 82 revistas electrónicas, de las cuales 29 pertenecen al área de las ciencias sociales y 13 corresponden al área de las humanidades.

Por lo anterior, esta investigación se propuso identificar y analizar los factores que pueden asociarse con el uso de la revista electrónica y aquellos factores que inhiben su uso en la comunidad científica de posgrado de ciencias sociales y humanidades de la UNAM, específicamente en la comunidad de tutores para la obtención de un perfil. Además, investigar sobre el comportamiento informativo y la percepción que tiene esta comunidad frente a dichos recursos de información. Por lo que el estudio respondió a las siguientes preguntas:

¿Qué características demográficas tiene dicha comunidad?

¿Cuáles son los porcentajes de uso y frecuencia de la revista electrónica?

¿Qué factores se relacionan con el nulo uso de la revista electrónica?

¿Qué preferencias de uso tiene esta comunidad en relación al formato impreso y electrónico así como las ventajas o desventajas que se le asocian?

¿Qué conductas informativas ha desarrollado esta comunidad científica frente al uso de la revista electrónica?

¿Qué percepción se tiene de la revista electrónica por parte de esta comunidad científica?

La investigación realizada partió de la siguiente hipótesis:

La revista electrónica es más utilizada por poblaciones con perfil de investigación; por otra parte, las áreas de las ciencias sociales y humanidades en los últimos años, y de acuerdo con Vakkari, han mostrado un creciente interés por el uso

de los recursos electrónicos, por lo anterior, la revista electrónica es un recurso de información que se utiliza por los tutores de posgrado de las áreas de ciencias sociales y humanidades en México, en donde el uso se correlaciona, entre otras variables, a las ventajas que ofrece el soporte electrónico.

Para alcanzar los objetivos de esta investigación se llevó a cabo:

- 1) Revisión y análisis de la literatura especializada en el tema.
- 2) Investigación mediante un estudio de campo a través de la técnica de encuesta. Para lo cual se aplicó un cuestionario vía correo electrónico a los tutores de posgrado de la comunidad antes citada.

Este estudio ofrece datos fehacientes sobre el uso de la revista electrónica desde la perspectiva del usuario y es un primer acercamiento a las conductas informativas y percepción de dicha comunidad científica del posgrado en México; por otra parte, se comparan y contrastan los resultados de este estudio con los hallazgos encontrados en el ámbito internacional.

Conocer estos factores sin duda contribuye, en primera instancia, a proporcionar un perfil del usuario que utiliza la revista electrónica en las áreas del conocimiento mencionadas con el cual se podría orientar de mejor manera la racionalización de los recursos económicos para su adquisición y por tanto el proceso de desarrollo de colecciones, asimismo refuerza la necesidad del diseño de servicios bibliotecarios específicos para este tipo de recursos electrónicos. Por otra parte, este estudio describe los factores que se relacionan con el nulo uso de la revista electrónica lo

cual puede conducir a la necesidad desarrollar estrategias de instrucción, desarrollo de habilidades informativas y de difusión para dichos sectores de la comunidad estudiada, o incluso comunidades de otras áreas del conocimiento de la propia universidad.

Para indagar y entender mejor estos problemas, la presente investigación se estructura en tres capítulos. El primer capítulo está enfocado en los aspectos elementales de la revista electrónica en donde se explica el surgimiento, su desarrollo y su evolución, así como los aspectos más importantes relacionados con el modelo de acceso abierto. Se revisa el concepto de revista electrónica y se analizan los modelos cognitivos para determinar y proponer las características electrónicas inherentes a estos recursos de información.

El segundo capítulo analiza los estudios más significativos sobre uso de la revista electrónica, en la que se propone una forma de tipificarlos a partir de los estudios de los cuatro escenarios de Hovav y Gray y uno de los más influyentes e interesantes en estos temas como lo es el estudio de las tres fases de evolución de Tenopir y otros. Al final del capítulo se presenta un esbozo sobre las tendencias de uso de la revista electrónica y los factores más destacables que lo fortalecen y lo inhiben.

Con base en los aspectos teóricos y estudios analizados en los primeros capítulos, el capítulo tres se dedica a estudiar el uso de la revista electrónica en el contexto mexicano. A partir de un estudio estadístico y mediante el contraste con las tendencias mostradas en el capítulo 2 de este trabajo, se realiza un análisis sobre el

uso de la revista electrónica para correlacionar principalmente los factores que lo influyen o lo inhiben. Finalmente se ofrecen algunas reflexiones y consideraciones dirigidas a todos aquellos interesados en investigaciones sobre el tema de la revista electrónica en el contexto mexicano.

Referencias

Bar-Ilan, Judit, Bluma C. Peritz y Yechezkel Wolman (2003). A survey on the use of the electronic journal accessed through the web by the academic staff of Israeli Universities. *Journal of the academic librarianship*. v. 20, no. 6, Nov. pp. 346-361

Black, Steve (2005). Impact of full text on print journal use at a Liberal Arts College. *Library Resources & Technical Services* 49, no. 1 (Jan.): 19-26

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2005). El Sistema Bibliotecario de la UNAM en cifras. Uso de las bases de datos y revistas electrónicas suscritas por la UNAM (2000-2004)” En: *Biblioteca Universitaria. Nueva época*. 8, no.2 (jul.-dic.): 45-49

Disponible en: <http://dgb.unam.mx/rbu/Revista%20online/ne-2005-02/145-149/parte01.html>

(Consultado el 22 de abril de 2011)

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2012). Bibliotecas UNAM, Información estadística del sistema bibliotecario de la UNAM 2010. En: Sitio web de la DGB-UNAM.

Disponible en:

<http://www.dgbiblio.unam.mx/index.php/estadisticas-del-sistema-2>

(Consultado el 21 de junio de 2012)

Gammon, Julia A. y Phyllis O'Connor (1996). An Analysis of the Results of two Periodical Use studies: How Usage in the 1990s Compares to Usage in the 1970s. *Serials Review* 22, no. 4 (Winter): 35-53

Grafton, Anthony (2011). El libro se desmaterializa. Tercer parte. *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*. Diciembre, no. 492. México. pp. 29-31. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/dic_2011/index.html

(Consultado el 15 de diciembre de 2011)

Harnard, Stevan (1992). *Electronic journal*. International encyclopaedia of information technology & library science. New Delhi, Castle Books. 4 v. ISBN 81-85698-01-5

López Ornelas, Maricela y A. Cordero (2005). Un intento por definir las características principales de las revistas académicas electrónicas. *Razón y palabra*, no. 43, feb/mar, 2002

Nicholas, David, Ian Rowlands, Paul Huntington, Hamid R. Jamali y Patricia Hernández Salazar (2010). Diversity in the e-journal use an information-seeking behaviour of UK researchers. En: Journal of documentation. vol 66, no. 3, pp. 409-433

Ramírez Godoy, María Esther y Alma Díaz-Escoto (2011). Evolución del uso de los recursos electrónicos de la información especializada en la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México". En: Revista Universitaria, v. 14, no. 2. México, UNAM, p. 168-77.

Disponible en:

<http://revistas.unam.mx/index.php/rbu/issue/view/2493/showToc>

(Consultado el 21 junio de 2012)

Reitz, Joan M. (2004). Dictionary for library and information science. London, Libraries unlimited. ISBN 1-59158-075-7 (pbk)

Universidad Nacional Autónoma de México (2012). La universidad en los rankings Internacionales.

Disponible en:

http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=459&Itemid=198&lang=es

(Consultado: 8 de febrero de 2012)

Vaughan, K.T. L. (2003). Changing Use Patterns of Print Journals in the Digital Age: impacts of Electronic Equivalents on Print Chemistry Journal Use. Journal of the American Society for Information Science and Technology 54, no. 12 (Oct.) 1149-52

1. La revista electrónica

1.1 Surgimiento de la revista electrónica

La elevada producción de revistas se desarrolló en paralelo con la industria editorial en Estados Unidos, propiciada principalmente por los descubrimientos científicos y tecnológicos que se generaron en la 2ª Guerra Mundial, a mediados del siglo XX, al igual que las bibliotecas académicas y las editoriales que encontraron una gran oportunidad de negocio. Grafton (2011), afirma que “... *la industria editorial, motivada por el lucro, y la erudición industriosa de las bibliotecas se volvieron mundos separados ...*” (p. 8); es decir, las bibliotecas se han fortalecido en muchos sentidos, pero más en lo económico, al desarrollo de la industria editorial. Es después de los años 90 del siglo pasado que por el uso más generalizado de la tecnología en el campo de la producción y edición de publicaciones, así como la relativa ruptura de lo físico, temporal y geográfico que supone el internet, en la actualidad contamos con una gran cantidad de revistas electrónicas en todos los niveles educativos, desde las juveniles y las de divulgación hasta las especializadas en disciplinas científicas.

Sin embargo, existen tendencias que identifican a la revista electrónica como sinónima de la revista científica. Esto se debe a que propiamente la revista y la revista electrónica nacen justo en el entorno académico-científico por el interés de estos grupos de difundir y comunicar de forma expedita sus investigaciones, es decir, la revista forma parte fundamental en el proceso de comunicación de la ciencia; por otra parte, las revistas tienen una relación estrecha con la palabra publicación porque

en este hecho encuentra su objetivo, o dicho de otra forma, las revistas buscan y son, en tanto se hacen de su público; aspecto señalado por Kant desde el siglo XVIII. La noción de lo público, 'Publikum', nos advierte el filósofo, surge en el período de la Ilustración, Kant es

... quien entiende, primero, la relación concreta, institucional – o instituida, en todo caso- entre el escritor... y el lector. Lo interesante es que esa relación... en el siglo XVIII, no pasaba tanto por la universidad, esto va de suyo, y tampoco pasaba tanto por el libro, sino mucho más por las formas de expresión que eran al mismo tiempo formas de comunidad intelectual, constituidas por las revistas y las sociedades o academias que las publican. Son esas sociedades, [esas] academias, y son también esas revistas las que organizan en concreto la relación entre, digamos, la competencia y la lectura en la forma libre y universal de la circulación del discurso escrito. Y por consiguiente, son esas revistas, esas sociedades y esas academias las que constituyen... esta instancia de lo público. (Foucault, 2009, p. 25).

De acuerdo con Kant, en palabras de Foucault, esta noción de lo público va relacionado con el surgimiento de las sociedades, academias y revistas científicas europeas que aparecen desde el siglo XVII. Entre las primeras publicaciones académicas se encuentran Le Journal des Sçavans y The Philosophical Transactions of the Royal Society of London (Citadas en: Guedón, Lugo, Ornelas, Solomon y otros). Ambas revistas fueron publicadas en 1665. The Philosophical Transactions of the Royal Society of London contenía amplias y originales investigaciones académicas realizadas por estudiantes y científicos por lo cual se le podría reconocer como la primer revista académica revisada por pares, de acuerdo lo referido con Kronick en 1976 (Solomon, 2008), pero se considera a Le Journal des Sçavans publicada en Francia y financiada por Denis de Lallo, como la primera publicación científica porque apareció unos meses antes.

Por lo anterior, desde el siglo XVII la revista impresa y, en los años 70 del siglo pasado, por los primeros proyectos de revista electrónica (Harnard, 1992), ambas

están evidentemente ligadas con los grupos académicos científicos porque son parte importante dentro de los mecanismos de comunicación, y por tanto, son por naturaleza los vehículos clásicos para llegar a un público científico o académico.

Sobre este aspecto de comunicación que cumple la revista, Hahn (2001) comenta que en 1970 Kuhn afirmó que hay dos formas en que los científicos acumulan la información: una, en donde normalmente los periodos son relativamente normales y la ciencia acumula su conocimiento lentamente; en tanto que, en otros periodos de cambio y revolución, el conocimiento científico avanza mucho más rápido. Por su parte, Crane, en 1972, utilizó la teoría del cambio de paradigma para probar la existencia de colegio invisible; mientras que Keys, en 1995, y Schaffner, en 1994, trataron de investigar si la edición electrónica era un cambio de paradigma verdadero.

Es en los años 80 aparecen algunos proyectos de revista electrónica ya con cierta madurez, como Adonis, Blend, Muse y Jstor; en los 90 se consolidan y surgen otros tantos como Qartet y TULIP (Lugo, 2005; Hahn, 2001), de hecho este último evolucionó de un soporte impreso a uno electrónico. La revista electrónica inicialmente nació como un reflejo de la revista impresa porque se originaba mediante el proceso de digitalización, buscando ocuparse de la literatura impresa antigua y que fuese preservada y distribuida de forma electrónica.

El proyecto CORE fue uno de los primeros proyectos con este objetivo, mismo que fue desarrollado por the American Chemical Society y por Cornell University, mismo que se centró en el diseño la interfase para este tipo de información (Hahn, 2001). Por otra parte, otros proyectos como Open Journal Project, Institute of Physics

Publishing, Science on line y HighWire Press, que además de los enlaces a artículos electrónicos, ofrecían acceso a artículos en múltiples formatos, ligas a otras revistas de la misma editorial, enlaces a Pub Med y agregaban recursos electrónicos que no estaban disponibles a los lectores en la versión impresa de la revista. Estos proyectos constituyen los primeros ejemplos de revista híbrida.

En este sentido, existen revistas electrónicas que tienen una versión impresa y pueden diferir sustancialmente sus contenidos, es decir, son similares pero no idénticas, lo cual puede marcar una diferencia sustancial y una preferencia sobre un soporte u otro por parte del lector.

Posteriormente surgieron revistas creadas en ambientes totalmente electrónicos, que tuvieron sus propias características por la inclusión del uso del lenguaje de marcado HTML para presentar el contenido o, las que se presetaron en algún formato electrónico que permitiese su consulta, impresión, envío o copia como sucede con el formato PDF; éstas revistas ya contenían enlaces a otros documentos, artículos, imágenes, bases de datos o multimedios y se indexaban en motores de búsqueda por lo que su consulta resultó más ágil e incluso simultánea. En este mismo sentido, Solomon (2008) apoyado en la opinión de Van Orsdel y Born, afirma que con el advenimiento de la WWW en 1991, la distribución electrónica de las revistas llegó a ser práctica, y en 10 años esta herramienta ha predominado como medio de distribución de revistas académicas, principalmente porque los costos de diseminación desaparecen y se pueden buscar otras formas para financiarlas y operarlas - el caso más clásico es el modelo de acceso abierto (OA, acrónimo en

inglés) que más adelante se aborda. Por lo que las revistas electrónicas se vuelven una prioridad para las bibliotecas públicas y académicas (Kane, 2003).

Las primeras revistas puramente electrónicas que probablemente alcanzaron una amplia distribución fueron *Psycoloquy* y *Online Journal of Current Clinical Trials*, ésta última publicada en 1992. Ambas demostraron el poder de la revista electrónica sobre las limitaciones de las tradicionales revistas impresas, estas revistas electrónicas son consideradas las más exitosas según lo expresó Harter en 1988 (Hahn, 2001).

A la par de la revista electrónica se desarrollaron mecanismos también electrónicos para agilizar su consulta, mismos que se originan en la biblioteca a principio de los 80, como por ejemplo el resumen, la indización y las bases de datos; todos ellos puestos a disposición en los sistemas de administración o a través del OPAC.

Todo este entorno permite que surjan empresas que concentren servicios de distintas revistas electrónicas, conocidos como "Aggregators"; por otra parte, nacen organizaciones de intermediarios entre las revistas de los editores y las bibliotecas; en el primer caso se encuentran *Electronic Collections On-line (ECO)* de OCLC, OVID, Ebsco Host Research Database, Lexis Nexis y Proquest; en el caso de los intermediarios están SwetsWise y Ebsco Host Electronic Journal Services (Lugo, 2005).

Un aspecto que ha determinado el acceso y la disponibilidad de las revistas electrónicas para que las bibliotecas puedan mantener estas colecciones

evidentemente es contar con grandes presupuestos. Los costos de las revistas de ciencia, tecnología y medicina siempre han ido en aumento sostenido, lo cual se ha traducido como una crisis.

Dicha crisis, la han padecido las bibliotecas académicas desde los años 70 y se asentó al final de los 90 con la revista electrónica. Según Guédon, quien así llamó a este período, el responsable principal fue Scientific Citation Index, quien desarrolló el modelo 'core journals' (Solomon, 2008).

The Association Research Libraries (ARL) ha calculado que el aumento de precios en periodos medios (15 años) aumentan en promedio entre un 8% y 9%; esta misma asociación en 2004, reconoce que desde mediado de los años 90 el creciente costo de las revistas empezaron por limitar su disponibilidad en las bibliotecas (Solomon, 2008). Por su parte, Lugo (2005) señala, con base en datos ofrecidos también por ARL en 1986, que los incrementos de costos anuales en promedio por título son de 8.8% y que en suma en el período 1986-2001 es de 226%; Kane (2005), por su parte, afirma que en la década de los 80 y 90, el aumento de las suscripciones a revistas aumento entre un 10% y 15% anualmente.

Según Willinsky y Wolfson en 2001, afirmaron que Reed Elsevier, el editor científico más poderoso, adquirió 400 revistas tan sólo en el año 2000. En la actualidad, a los editores comerciales les pertenece el 45% de las revistas académicas y asisten a un 17% de las revistas de las sociedades. Por su parte, Crowe, en 2006, ha dicho que sólo a 7 editores comerciales les pertenece al rededor del 30% de las revistas, que

en suma equivale a un 60% del total de ingresos en este mercado altamente lucrativo (Solomon, 2008) .

Como se ha observado los costos han sido una barrera para la circulación del conocimiento y la información, tanto en los países desarrollados y más aún en los países que están en desarrollo, sin embargo, Solomon (2008) reconoce que muchos editores ofrecen a las bibliotecas de éstos últimos el acceso de sus acervos electrónicos de manera gratuita o a bajo costo, pero también es cierto que los científicos y académicos de estos países aún tienen un acceso limitado a esta literatura debido al modelo pago por acceso. En países en desarrollo como México, esto es una realidad y año con año es necesario buscar formulas para optimizar los recursos económicos, ya que como lo reconoce la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (2002), existe un incremento real de las suscripciones de revistas cada año. La misma Dirección General de Bibliotecas (2010) reporta en un estudio, considerando los años de 2005 a 2009, que el costo promedio de artículos por descarga realizada en los sitios “Agregators” (Ebsco Host, Ovid y Proquest), contratados entre los períodos de 2005 a 2008, presentan un aumento constante, por ejemplo, se calcula que el costo promedio por baja de artículo inició en \$1.54 (precios en dólares norteamericanos); en 2006 subió a \$2.32; en 2007 aumentó a \$2.54; y 2008, fue su año más alto ya que se estableció en \$3.04; es decir, el precio se duplicó en un período de 3 años; finalmente en 2009, el precio quedó en \$2.58, que comparado con el año en que se inicia el estudio implica un aumento del 66% e incluso se reporta que el decremento del año 2009 puede asociarse a la reducción de compra de bases de datos suscritas a uno de esos

proveedores y al incremento de descargas. Por otra parte, en el mismo estudio se observó el efecto contrario en la medición del mismo indicador pero ahora en los sitios de editores como ACS, Science Direct, Springer y Wiley. En 2005, el precio por descarga de artículos costaba \$1 (precios en dólares norteamericanos) y tuvo un decremento constante hasta situarse en \$0.67 en 2009, lo cual se debe, dice el estudio, al incremento en las descargas reportadas y, en donde la descarga per cápita aumentó de 2008 a 2009, de 9.24 a 10.40. Lo anterior confirma que los precios de las suscripciones de revistas y bases de datos electrónicas aún reportan aumentos constantes también en los países en desarrollo, contradiciendo en cierta medida a lo expresado por Solomon y confirmando que existe una brecha para acceder al conocimiento, generada por el modelo pago por acceso.

Como respuesta a esa escalada de precios mundial, en primera instancia, y por el desarrollo de la TIC, el modelo OA ha surgido y gozado de resonancia y apoyo por parte de los gobiernos europeos y estadounidenses principalmente, asunto que se aborda en el siguiente apartado.

1.2 Revista electrónicas y el modelo de acceso abierto

La revista electrónica bajo el modelo OA, tiene un marco legal más claro gracias a la aprobación de la Declaración de Berlín (2003), y su antecedente se ubica en el encuentro realizado en Budapest en 2001, gracias al Program of the Open Society Institute (Guédon, 2004). Esta declaración trata de garantizar el acceso gratuito a la información científica financiada por el estado, siempre y cuando su uso sea

académico, dejando en claro que la información, su acceso y preservación son vistas como un derecho universal por algunos países desarrollados, aspecto visualizado un siglo antes por Ranganathan (1990).

La iniciativa OA busca ser un punto de equilibrio entre los autores que trabajan en instituciones de investigación y universidades públicas que publican sus conocimientos, frente a las editoriales privadas que tienen un poder de negociación ilimitado, devolviéndole a los autores de cierta forma su autonomía para publicar. La Declaración de Berlín ha tenido una repercusión internacional; países de Europa y sus parlamentos han tratado de impulsarla para establecer políticas públicas sobre acceso abierto como sucedió en 2006 por parte de European Research Advisory Board. De acuerdo con Guédon (2004) aún los países más ricos con una tradición política centralista como Francia, Italia y España han iniciado reformas para fortalecer OA, por ejemplo, Francia a través de varios centro nacionales de investigación como The French National Center for Scientific Research, The French Institut of Healt and Medical Reserch y The French National Institute for Agricultural Research, iniciaron estudios al respecto. En relación con los países de Latinoamérica los mayores logros nacionales y regionales los ha realizado Brasil; y por su parte, países como India y China están realizando esfuerzos en este sentido. El gobierno de los Estados Unidos también ha hecho reformas en su legislación, en pro del modelo OA.

En el caso de la investigación médica, el Congreso estadounidense decretó que los 80 mil artículos que se producen cada año bajo los auspicios de los Institutos Nacionales de Salud se incorporen a una base de datos federal abierta, Pub-Med, una vez que transcurra un año desde su fecha de publicación. La Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de Harvard fue aún más lejos. Decidió que todos los docentes deben subir

todos sus trabajos a un sitio electrónico de la universidad abierto a todo público. Grafton (2011, p. 29).

Otro aspecto que ha fortalecido el modelo OA, se debe al argumento expresado por Wilinski : el conocimiento, resultado de la investigación y la academia, pertenece a lo público porque es él, quien financia la investigación y por tanto dichos resultados deberían estar disponibles de forma gratuita (Solomon, 2008). Willinsky llamó a este conocimiento surgido de estudios académicos y científicos de instituciones, universidades y centros que reciben recursos públicos, como el “conocimiento público”. Este argumento ha ido incrementando su popularidad y más gobiernos se están moviendo hacia este enfoque porque le requieren a los investigadores que realicen cuando menos pre-prints de sus manuscritos publicados y que los compartan a través de archivos públicos. Los primeros esfuerzos reales o antecedentes de las propias iniciativas europeas y de las revistas electrónicas en OA, se llevaron acabo años antes en materia del “self archive” en repositorios; por ejemplo, a mediados de los 90 con mucha aceptación, se creó Los Alamos preprint server archive LAN-L, impulsado por Paul Ginsparg, con el propósito de almacenar y distribuir los manuscritos de las obras de la comunidad científica del área de física sin ser necesaria la revisión de pares, hecho que fue bien recibido y estudiado como modelo potencial por los editores de publicaciones impresas formales de otras disciplinas; por su parte Stevan Harnard sugirió formas alternativas de publicación electrónica que fueran más rápidas y que modificara la revisión de pares por la de lectores y que tuviera como atributos una revisión y publicación mas expedita (Hahn, 2001); incluso el mismo Harnard, quien es considerado el portavoz de UK Commons

Select Committee Report (Guédon, 2004), ha jerarquizado los objetivos de este Comité en relación a los “pre-prints” y revistas OA en el Reino Unido:

Tabla 1-1. Objetivos del UK Commons Select Committee Report.

<ol style="list-style-type: none">1.- Obligatorio el “pre-print” de toda la investigación financiada en el Reino Unido.2.- Financiamiento a autores-instituciones por los costos generados por publicación de revistas OA3.- Impulsar la transición hacia la publicación OA y su estudio
--

Fuente: el autor.

El Reino Unido no sólo ha aportado estos breves y a la vez ambiciosos objetivos que condensan las acciones que deberían emprender aquellos países que estén interesados en el movimiento OA, sino que además, aquí mismo nacen los conceptos de circuito verde (Green road término en inglés) y el circuito dorado (Gold road término en inglés) particularmente dentro de RoMEO y ahora situado en otro proyecto llamado SHERPA (Guédon, 2004). Ambos conceptos dan nombre a las estrategias utilizadas para la construcción de herramientas OA para la comunidad académica.

El circuito verde significa poner a disposición de una comunidad servidores con artículos o investigaciones disponibles libremente y que fueron anteriormente publicados en revistas de pago por acceso (post-prints) o, para artículos que aún no se han publicado (pre-prints). El circuito dorado tiene varios modelos de funcionamiento y operación. De forma general, este circuito consiste en que las universidades, instituciones de investigación o incluso editoriales comerciales

mantengan sitios digitales en donde los autores puedan publicar sus productos de investigación. Si el autor elige entregar sus investigaciones en la modalidad OA, su escrito será evaluado con la misma normativa de calidad que una editorial comercial y, al ser aprobados, la institución o el autor deberá realizar entonces un pago para su publicación. El autor no pierde sus derechos sobre la obra, solamente abre la posibilidad de que su trabajo pueda ser utilizado y distribuido sin costo alguno para el lector, siempre y cuando, el lector no lo utilice con fines comerciales. En esencia, dice Guédon (2004), el circuito verde se centra en que los editores le permiten a sus autores la posibilidad de envío de sus artículos a sitios OA; él mismo resalta algunos matices dentro de este circuito: el “pale green” limita a que el autor pueda enviar su artículo en pre-print solamente o, alguna versión no terminada de su obra; el “green” se limita al post-print; y, en el “solid green”, los editores permiten tanto el “pre-print” como el “post-print”. El modelo OA ha sido una tendencia desde mediados de la primera década de éste siglo, dado que los editores han asumido un papel importante tratando de apoyar al menos el circuito verde y sus distintas gamas, muestra de ello es que controlan cerca del 85% de todos los títulos publicados en el mundo; mientras que, el circuito dorado, que se refiere a las revistas electrónicas que se desarrollan en OA, representan sólo el 5% (Guédon, 2004).

Otro factor que ha disparado el apoyo al circuito verde o algún matiz de él, se debe a que tanto en Alemania como en otros países de Europa se ha intensificado la competencia entre universidades, dado que uno de los indicadores que se traduce como factor competitivo es la cantidad de objetos informativos disponibles para sus comunidades. Tanto las editoriales, propias de las universidades, como las

editoriales comerciales que le son cercanas, colaboran mutuamente con este fin. Como ejemplo se encuentra Hamburg University Press, que desde mediados de 2006, es el editor de la biblioteca de la Universidad de Hamburgo; además, existen esfuerzos de editores comerciales como Springer Open Choice, BioMed Central, German Academic Publishers, entre otros (Kuhlen, 2007). Dentro del mismo circuito verde se encontrarán distintas variantes de los financiamientos que hacen de éste un circuito un tanto complejo, pero a la vez refleja el interés que se ha despertado.

En relación al circuito dorado se observa que el número de revistas ha ido creciendo en este circuito. Jiménez Davila (2007) reportaba que en Directory of Open Access Journals (DOAJ), apoyado por Lund University en Suecia, existían aproximadamente 1,100 títulos; mientras que Solomon (2008) asienta la existencia de 2,700 revistas OA; este número se triplicó en 2012, debido a que el mismo directorio reporta 7,437 revistas OA con un total de 742,310 artículos. En los primeros días de mayo de 2014, DOAJ cuenta con 9,707 revistas electrónicas bajo el modelo OA y 1'614,600 artículos indizados, es decir, en 7 años, DOAJ ha crecido alrededor de un 900%.

Solomon (2008) muestra, con base en la categorización de Willinsky, las diferentes formas de financiamiento de la revista electrónica bajo el modelo OA en la tabla siguiente:

Tabla 1-2. Financiamiento del modelo de acceso abierto (OA).

Tipo de Financiamiento	Descripción
Pago por el Autor	La revista es financiada por las cuotas del autor. Generalmente el autor paga por artículo publicado, algunas revistas cobran por procesamiento para su procesamiento
Subsidiado	Los costos de operación de la revista son subsidiado por alguna fuente. Una de las fuentes más comunes es la labor voluntaria de un pequeño grupo de personas quienes operan la revista, pero las bibliotecas, universidades, departamentos y agencias de gobierno son otras fuentes comunes de financiamiento
Valor agregado	Ofrecer artículos en versión AO, usualmente en HTML, y cuotas por versiones de mayor calidad, posibilidad de formatos PDF o impreso, para generar ingresos que cubran los costos de operación de la revista
Retrasada	Cargo por acceso inmediato que cubren los costos de las revistas, y en tiempo posterior hacen que los artículos estén disponibles de manera abierta
Parcial	Solamente un número de artículos (usualmente pocos) están disponibles libremente, el resto está disponible mediante pago por acceso
Seleccionado	El material está libremente disponible para ciertos grupos de personas, en tanto para otros grupos están disponibles mediante pago por acceso. Usualmente a grupos académicos
Cooperativa	Varias revistas son publicadas cooperativamente, compartiendo recursos tales como el hospedaje web, edición-copia y el software de administración de la revista, tomando ventaja de la economía de escala. Usualmente los fondos son a través de subsidios

Nota: Estas categorías propuestas por Solomon son una versión modificada del original realizadas por Willinsky, 2006. Fuente: Solomon (2008, p.19).

Por su parte, Kuhlen (2007) señala que en un futuro el modelo OA podrá incluir otro tipo de materiales como libros, proceedings, libros de texto, compilaciones, etc., aún cuando reconoce que el proceso será más lento. Para ello, estos esfuerzos también

deberán realizarse en los distintos organos legislativos de los países que estén interesados en fomentar e impulsar más decididamente el principio OA, respecto al conocimiento generado con fondos públicos y modificar, si así es el caso, las leyes relacionadas con los derechos de autor, propiedad intelectual, editorial o reglamentos universitarios y normativa relacionada con la información.

El fortalecimiento de los circuitos verde y dorado del OA muestran que se está volviendo al antiguo esquema, anterior a la 2ª Guerra Mundial, en donde la propia universidad, los centros de investigaciones y las bibliotecas participaban de manera preponderante dentro de las labores de producción de textos para conservarlos y difundirlos entre sus comunidades; este suceso sin duda es importante porque al parecer implica que estamos retornando al origen, como bien lo sintetiza Grafton (2011) cuando dice que *“al recuperar parte del control sobre los modos de procesar y difundir los textos, las grandes bibliotecas no estaban innovando, sino volviendo al futuro”* (p. 8); y en gran medida lo anterior, por la disminución en las ventas de los libros universitarios y el alza de los precios de las suscripciones de las revistas; y además por el uso, desarrollo y aplicación de la TIC.

Por otra parte, los autores y las universidades en general no han adoptado OA como un modelo de uso frecuente y de forma generaliza, entre otros factores, porque aún no han asociado el mismo valor y prestigio a este tipo de recursos de información - que desde hace siglos si tienen las revistas impresas, además de los aspectos financieros, tecnológicos, las habilidades informativas y digitales, o por la incertidumbre de acceso futuro a los recursos electrónicos. Sin mebargo, con el

tiempo y confianza en estos esfuerzos, el principio OA muy probablemente podrá ser una práctica más común y de más amplio espectro por su gratuidad. Actualmente, hay muchos esfuerzos, vigor y simpatía por dicho modelo, sin embargo no son aún significativos debido a que hay un desequilibrio frente a la producción de revistas electrónicas comerciales, que puede relacionarse a la elección por parte de los autores por estas últimas debido principalmente al factor del prestigio, por lo cual el uso, reconocimiento y prestigio impacta de manera negativa a los posibles lectores de revista electrónica OA.

Otras limitantes que se han podido observar dentro del circuito verde se debe al modelo de pago por parte del autor, por ejemplo, BioMed Central, que lo aplica, tiene serias desventajas porque al solicitar el cobro de cuotas a académicos y/o autores de países en desarrollo, no todos tienen la posibilidad de pago, lo cual desalienta la opción de publicación en OA.

Las revistas OA así como los repositorios de “self archive” han mostrado algunas deficiencias para colocarse entre las comunidades académicas y lectoras, dado que como cualquier producto o servicio que se introduce en el mercado, o mejor dicho, dentro del proceso de comunicación científica de una comunidad, necesariamente deberán superar varias etapas antes de que logren una maduración y se coloquen en un lugar preferente. Lo anterior lo menciono en dos sentidos: el primero está relacionado con la posible elección de un autor a publicar en OA antes de elegir una revista convencional, para ello el autor debe de identificar algún valor, por ejemplo, el prestigio, el impacto o la misma calidad de contenido que tiene las revistas revisadas

por pares o las comerciales; en segundo plano, me refiero a que esos mismos valores, pero particularmente el valor de la calidad de contenido debe ser lo suficientemente alta y reconocible para que los lectores, que son sus potenciales usuarios, identifiquen las revistas OA como parte de las herramientas que utilizan como fuentes principales dentro de sus estrategia de búsqueda, lo cual implica que las revistas electrónicas en OA deben construirse para que sean fácilmente operables y poseer herramientas eficaces para la recuperación de información. Hasta entonces, las revistas OA y los repositorios tendrán los valores sociales necesarios y serán identificados como preferentes por los lectores y los autores. En este sentido, Guédon (2004) cree que en la medida en que se realicen estrategias para que el modelo OA se haga más visible y accesible a comunidades específicas, sólo entonces éste modelo se colocará como un medio principal dentro de la comunicación científica. Incluso, él mismo propone que los repositorios institucionales y la revista electrónica OA vayan participando dentro de redes basadas en consorcios por disciplina; que además, incluyan un conjunto de herramientas que le aporten un valor reconocible, por lo que dichas herramientas deben construirse bajo estándares; considerar metadatos que permitan especificar la calidad a través de campos en donde se identifique la identidad y la naturaleza de la evaluación, así como el incremento de nombres reconocidos en estos arbitrajes; y finalmente, Guédon reconoce que todos estos esfuerzos necesariamente deben apoyarse por una buena alianza entre bibliotecarios y científicos como se realizaba antes; aspecto que hizo notar también de alguna manera Grafton.

Así como el modelo OA presenta todavía algunos problemas dentro de su concepción como herramienta y la manera en que debe operar, existen también otros problemas en general que siguen prevaleciendo y se asocian con la revista electrónica, como por ejemplo, la ausencia de normatividad para regular su calidad, propensión a infringir derechos de autor y la renuncia cultural por parte de los usuarios, al cambio en la práctica de la lectura (López y Cordero, 2005).

1.3 Definición de revistas electrónica

En la literatura especializada se puede encontrar un sin número de definiciones sobre lo que es la revista en general y las revistas electrónicas en particular. Algunas de ellas enumeran sus características como objetos de comunicación, otras sus atributos materiales y otras se enfocan en sus contenidos. Por ejemplo, López y Cordero (2005) toman una tendencia más enfocada a su contenido y el aspecto de comunicación, definiendo a la revista científica como aquella que cuenta con una periodicidad establecida, artículos inéditos, producto del resultado de investigaciones arbitradas por un comité internacional o nacional, teniendo como objetivo el de comunicar la ciencia; por su parte, ALA (1988) al referirse a las publicaciones seriadas, se centra más en sus características materiales, reconociendo que pueden presentarse en cualquier soporte, incluyendo varios formatos como las revistas: *“Publicación, realizada en cualquier soporte, que se edita en partes sucesivas, llevando el número de la fecha, o ambas cosas, y pensada para su continuación indefinida. Las publicaciones seriadas comprenden los periódicos, los diarios y*

revistas, anuarios e informes, memorias, actas, calendarios, etc., y las series monográficas numeradas” ALA (1988, p. 310).

En relación con la definición de revista electrónica, para Lugo (2005) es la *“Publicación seriada producida, publicada y distribuida a través de redes electrónicas”* (p. 50); para Reitz (2004), la revista electrónica *“es la versión digital de una revista impresa, o una publicación electrónica sin una contraparte impresa, dispuesta vía www, correo electrónico, o algún otro acceso vía internet”* (p. 243). En ambas definiciones son tácitos los aspectos de contenido y comunicación, enfocándose principalmente en el aspecto material y en la capacidad ‘per se’ de lo electrónico. Sobre la definición de Reitz, está en lo cierto porque en la actualidad se reconoce que las versiones impresas y electrónicas de un mismo título de revista pueden tener contenidos similares pero no iguales, coexistiendo y cumpliendo objetivos distintos. En este sentido:

No todas la revista electrónicas se crean de la misma forma. Algunas revistas son creadas y distribuidas electrónicamente como suscripciones impresas y no con su contraparte impresa. Los fascículos o artículos pueden distribuirse, pero estas revistas se administran comúnmente de un forma muy similar a las suscripciones impresas y pueden ser tomadas en cuenta como tales. Otras revistas electrónicas son la imágenes de una revista impresa y son una sustitución para la impresa. En este sentido, son similares a las reproducciones. Estas revistas pueden ser consideradas como suscripciones duplicadas.

Algunas revistas electrónicas son más que una contraparte impresa. Estas incluyen material adicional y usualmente ligan a otros recursos de información. Estas revistas pueden ser consideradas también como suscripciones separadas, igual que las duplicadas. Otras revistas pueden ponerse a disposición en texto completo con o sin gráficos. Estas revistas pueden ofrecer contenidos de su contraparte impresa, pero en algunas situaciones no representan la revista impresa completa. Sin embargo, si estas revistas se ofrecen como suscripciones separadas, entonces se pueden considerar como tales, sin importar la relación del contenido a la revista impresa. Blixrud (2007).

Como se aprecia en las características anteriores, las revistas electrónicas pueden no ser los mismos entes de información si su soporte de origen es diferente, porque además de poseer otras características propias del ambiente electrónico, también pueden haber variaciones en su contenido y, por tanto según Blixrud, deben considerarse como suscripciones aparte o separadas.

Tomando las definiciones anteriores, la revista electrónica para el presente trabajo debe tener esencialmente las siguientes características:

- Se publica en partes sucesivas y continuamente;
- Es un medio de comunicación tradicionalmente académico-científico;
- Los artículos que la integran deben ser arbitrados e inéditos;
- Su origen, incluida su distribución, es electrónico.

Las características anteriores cubren los tres aspectos: el aspecto físico o material, el contenido y su función comunicativa. Dichos aspectos se explican con más detalle en el apartado siguiente mediante los modelos cognositivos propuestos por Franke.

1.4 Características de la revista electrónica a través de los modelos cognositivos

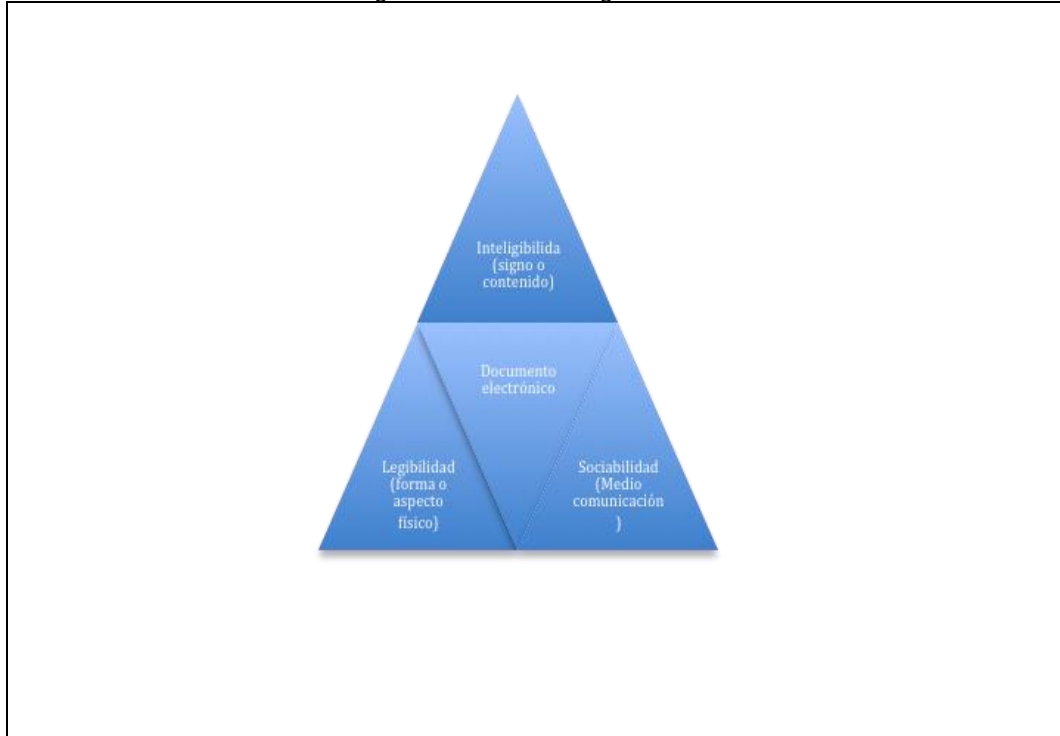
La TIC ha aportado nuevas herramientas para el registro de la información como ya lo señalaban desde mediados del siglo XX, personajes como Vannevar Bush y Ted Nelson, por lo que en este apartado se estudian las características de las publicaciones electrónicas, a partir de los modelos de legibilidad, inteligibilidad y

sociabilidad propuestos por Francke, lo cual permitirá explicar de manera integral dichas características y que se utilizaran como variables en el estudio que se presenta en el capítulo tres.

Los modelos cognitivos tienen su antecedente en las categorías de Pedauque (2004), quien explica que todo documento electrónico se compone de las siguientes aspectos: forma, signo y medio. Forma se refiere al objeto en sí, a su estructura y su relación con la inscripción, es decir, todos los programas necesarios para crear o leer un documento electrónico y a los datos en sí mismos que lo integran como texto, sonido, imagen o combinaciones de éstas; como Signo se refiere al objeto de expresión o su intencionalidad, dicho de otra forma, al tratamiento del contenido de los documentos, a su composición y a la manera en que están organizados en cuanto al texto se refiere, y que en un ambiente digital se construye de forma automática una vía temática para su localización, obteniendo así una mayor dimensión léxica y un mejor acceso a los documentos; finalmente, el tercer aspecto se refiere al documento electrónico como medio de comunicación o vestigio que cruza el tiempo y el espacio; es el vehículo mediante el cual se registra un mensaje para compartirlo en la sociedad y hacerlo público.

A partir de estas categorías, Francke propone sus tres modelos cognitivos: legibilidad, inteligibilidad y sociabilidad como se aprecia en la figura 1-1.

Figura 1-1. Modelos cognitivos.



Fuente: El autor.

El modelo de legibilidad estudia al documento como un objeto físico, es decir, aborda al documento a partir de programas y equipo de cómputo para que una publicación electrónica pueda leerse, “materializarse” y consultarse; el modelo de inteligibilidad se refiere al contenido y al análisis del documento como un objeto informativo y de conocimiento; desde aquí se aborda el uso de programas basados en ontologías dentro del ambiente Web mediante los cuales se pueden extraer los contenidos para una recuperación pertinente en relación con dicho contenido; finalmente, el modelo de sociabilidad se encarga del registro de la actividad humana como referencia histórica para las generaciones futuras, insertándose aquí las relaciones sociales que se generan por la consulta del documento.

Con la ayuda del modelo cognitivo de Franke, y las características propuestas por otros autores como López y Cordero (2004 y 2005), que se apoyan en otros como Boyce (1996), Hitchcock (1996), Bergeron (1999), Cetto (1999), Reyna (2000) y otros; las características propuestas por López Guzmán (2005, citado en Jiménez, 2007) y otras características que he agregado¹, se propone una estructura integrada, partiendo de los modelos cognitivos. Por tanto, el nivel uno corresponde a los modelos de legibilidad; el siguiente nivel corresponde al eje inteligibilidad y las características de las revistas electrónicas integran al tercer nivel de sociabilidad. Esta estructura no pretende ser exhaustiva sino intenta facilitar el estudio de las características de las revistas electrónicas, dado que algunas de éstas ayudaron a definir mejor las variables que se utilizaron en este trabajo y que se presentan en el capítulo tres.

Modelo Legibilidad.- En este estadio se analizan los aspectos físicos que hacen legible y “materializan” a los objetos electrónicos. Las características se muestran en la tabla 1-3.

Tabla 1-3. Eje y características de los documentos electrónicos.

Eje	Característica	Eje	Característica
Origen	Revistas electrónicas*	características tecnológicas	Incluir sistemas novedosos de búsqueda *
	Revistas digitalizadas*		Búsqueda automatizada sobre el texto**
	Híbridas*		Personalización**
Medio en donde reside o Acceso	Local (disco duro) **		Reutilización**

¹ En las tablas 3 a la 5, los asteriscos definen los autores que han propuesto las características: López y Cordero (*); López Guzmán (**); y el autor (***)

	Disco compacto * (**)		Permanencia**
	Red local o intranet *		Alertas***
	Internet * (**)		Sindicación de contenidos***
	Acceso mediante dispositivo móvil**		Diseminación selectiva de información***
formato electrónico	Acceso a los artículos, utilizando HTML y otros formatos.*	Cronológico	Periodicidad*
	Permitir impresiones locales de forma individual, utilizando el programa PDF*		Continuidad*
	En línea***	Comercial	Acceso por suscripción *
Tipo de texto	Texto escrito **		Acceso Abierto *
	Imágenes **		
	Audio**		
	Video **		
	Animaciones **		
	Objetos 3D **		
	Multimedios (combinación de alguno de los anteriores)***		
Hipervínculos	Incluir enlaces a bases de datos de referencia en el área especializada *		
	Incluir enlaces a las figuras e imágenes de artículos *		
	Incluir enlaces externos automatizados de las fuentes citadas* (**)		

Fuente: el autor.

El eje del origen es significativo porque desde aquí las publicaciones electrónicas pueden tener ciertas características que diferencian un ente electrónico de otro. Por ejemplo, los documentos que nacen electrónicos (que llamaremos nativos) se crean a partir de una serie de programas llamados tradicionalmente de escritorio -que nos son los únicos- como procesadores de texto, hojas de calculo, diapositivas, entre otros; de estos programas pueden transferirse a otros formatos que ayuden con su edición, corrección, formación e incluso publicación. Existen publicaciones electrónicas que son originadas de forma impresa pero que mediante un proceso de digitalización son transformados y, posteriormente, publicados pero no tiene las mismas características que los primeros.

Eje medio de acceso se vincula al lugar físico en donde está dispuesta la revista electrónica; el que pueda accederse por Internet vía Web o una versión móvil permite que las revistas puedan prácticamente ser accesible en cualquier momento y en cualquier lugar, permitiendo que el lector no necesariamente recurra a una biblioteca para leerla. Según Grafton (2011) “los alumnos más avanzados se niegan a husmear en la biblioteca: nadie lee los artículos que se consignen sólo en papel, aunque sean clásicos” (p. 29), lo cual quiere decir que las prácticas de investigación, de consulta de información y lectura están transformándose por esta característica, el mismo Grafton (2011) nos advierte este sutil cambio repercute directamente en muchos aspectos, uno de ellos es la forma de concebir la construcción de bibliotecas recientes como las de Kansas City y Seattle, mismas que “son muy atractivas estructuras de vanguardia que se apartan deliberadamente de la tradición. Rem Koolhaas ni siquiera equipó su zigurat de Seattle con sala de lectura” (p. 31), dada la

posibilidad de descargar un artículo mediante un archivo no muy pesado y que pueda viajar más fácilmente por internet.

Las publicaciones que se disponen en línea tienen la misma característica que aquellos que se colocan en la www, pero adicionalmente poseen la capacidad de ser actualizadas constantemente, y por tanto, los contenidos pueden ser diferentes en cuestión de minutos. Esto sucede más frecuentemente con publicaciones electrónicas que comunican las noticias del día a día como los diarios, revistas y magazines semanales de públicos amplios como los de divulgación.

El eje tipo de texto hace referencia no sólo a las publicaciones ensambladas con texto e imagen sino a las modernas publicaciones que contiene una combinación de estos, o incluso revistas que enriquecen las imágenes con 3D como las revistas científicas de química o medicina que las utilizan para explicar mejor sus modelos. Este tipo de revistas permiten el movimiento no sólo lineal, lo cual implica que la lectura sea dinámica e interactiva.

El eje de hipervínculos se refiere a que una publicación puede estar vinculada internamente; dicho de otra manera, un texto puede vincularse con otro dentro de la misma publicación como puede ser la tabla de contenido a sus respectivas secciones, capítulos o artículos; o, las citas a las referencias pueden asociarse con sus publicaciones fuente que comúnmente se sitúan electrónicamente fuera de la publicación en sí, lo cual ofrece velocidad y disponibilidad de información relacionada. Ted Nelson afirma que el hipertexto es característico de los documentos

producidos e interconectados a través de computadoras; sin embargo, autores como James O'Donnell ha señalado que el hipertexto más antiguo fue ideado por Eusebio, a 300 años en nuestra era en Palestina, mediante las "tablas de concordancia" que utilizó para construir una serie de referencias en columnas paralelas en donde mostró los pasajes iguales en los cuatro evangelios (Grafton, 2011). Sin duda alguna, el hipertexto electrónico es una característica que refleja la modernidad de los documentos porque supone disponer de información con tan sólo un "click".

El eje de "otras características tecnológicas" se asocia con las capacidades adicionales que tienen las revistas en sí o, los sitios y portales en donde permanecen; además, representa la posibilidad de poder buscar textos dentro de los propios artículos. Hay funciones automáticas que nos dan las plataformas, en donde sólo es necesario suscribirse o activarlas, para que un programa busque o nos envíe un artículo que se ha indizado en una base de datos o a través de la sindicación del contenido, mejorando los servicios tradicionales de alertas o diseminación selectiva de información.

El eje cronológico asocia una de las características más esenciales de las publicaciones seriadas en general y muy particularmente las revistas, como es la frecuencia con que un fascículo se publica y la continuidad con que aparece.

Finalmente, el eje comercial que determina en gran medida si una comunidad tiene o no acceso a los contenidos de un revista es el aspecto económico mediante pago por suscripción o el modelo OA, ya explicado en otro apartado; incluso este aspecto

posibilita a las comunidades científicas y universitarias a contar con información que otros sectores no poseen. Grafton comenta que quienes no tienen acceso y disponibilidad a la información puede generar un desequilibrio, mismo que ya se da entre los países pobres y ricos en información, e incluso afirma que el problema es más específico y se da también por grupos de especialistas porque “*Quienes se han quedado fuera de esos espacios privilegiados —incluidos muchos periodistas y escritores— están en gran desventaja...*” Grafton (2011c, p. 29).

Modelo inteligibilidad.- Este estadio se refiere al objeto como mensaje, es decir, al conocimiento en si y al documento como un objeto informativo y los valores que se desprende de él. Las características se muestran en la tabla 1-4.

El eje editorial se refiere a todas aquellas características que le permiten a una revista electrónica publicarse con ciertos parámetros o criterios de calidad respecto de su contenido y se toman en cuenta al momento de producir una revista electrónica; mientras que el eje contenido asocia los aspectos relacionados los alcances temáticos, la calidad y la profundidad de sus textos .

Tabla 1-4. Características de los documentos electrónicos.

Eje	Características
Editorial	Cuenta con ISSN*
	Cuenta con comité editorial y consejo editorial*
	Arbitraje es doble ciego*
	Normalización editorial*
	Editadas por sociedades o asociaciones científicas*
	Editadas por compañías privadas como editoriales*
	Editadas por instituciones públicas (universidades, instituciones educativas)*
Contenido	Alto nivel de calidad científica en sus contenido *
	Temática enfocada a cualquier área*
	Científicas Primarias*
	Científicas Secundarias*
	Completa*
	Parcial*
	Resumida*
	Actualización**
	Integridad**

Fuente: el autor.

Modelo sociabilidad.- Se encarga del registro de la actividad humana para las generaciones futuras y aquí se insertan las relaciones sociales que se generan por la consulta del documento, entre lectores y entre ellos y los autores. Las características se muestra en la tabla 1-5.

Tabla 1-5. Características de los documentos electrónicos.

Eje	Característica
Comunicación	Comunicación académica instantánea*
	Chats de interés ***
	Foros de interés ***
	Acceso a cuentas de correo electrónico o redes sociales del autor ***
Estudios	Estadísticas de acceso ***
	Encuestas al lector ***
Publicación	Rapidez de publicación, distribución y difusión*
	Cobertura dentro del sistema académico*
	Difusión y Distribución sin fronteras*

Fuente: el autor.

Eje de comunicación se refiere a que las plataformas en donde se construyen o se disponen las revistas pueden ofrecer medios para comunicarse y debatir entre los miembros de las comunidades interesadas en temas particulares, incluso ellos pueden escribirse con los autores de los artículos, lo cual potencia la comunicación y fortalece el fenómeno de colegio invisible. En este sentido:

Las cadenas de discusión posibilitan que todos los participantes sostengan elaborados debates sobre una columna o reseña provocadora. En su forma más refinada, estas discusiones se metamorfosean en una nueva clase de comunidad de lectura y escritura, cuyos miembros influyen en la selección y el tratamiento de los temas, lo que vuelve interactivo el propio sitio electrónico... las nuevas revistas y los nuevos periódicos invitaban a sus lectores a verse a sí mismos como miembros de una comunidad. Grafton (2011c, p. 30-31).

El eje de estudios se refiere a la posibilidad de obtener datos cuantitativos de manera automática para determinar que se usa (cuantas veces se ha leído, impreso o bajado un artículo) y quien lo usa (académicos, profesores, alumnos, etc.) a través de las estadísticas de acceso; por otra parte, también hay revistas electrónicas que utilizan este medio para tomar en cuenta las opiniones de los lectores, como lo comentaba más arriba Grafton.

El eje de publicación se refiere a las capacidades de las revistas electrónicas al momento de ser publicadas o producidas por medio electrónicos, dado que poseen en si mismos la posibilidad de ser compartidos y publicados casi de forma instantánea de haber sido terminados. Ejemplo de ello son los documentos disponibles o que integran los sitios web, blogs, redes sociales, repositorios. En comparación con los documentos impresos o analógicos, que están ligados a lo material, espacial y geográfico, los documentos electrónicos tardan considerablemente menos tiempo en cruzar la cadena documental, por lo que las etapas de distribución, difusión, comunicación y de relaciones sociales son prácticamente instantáneas. Sin embargo, este aspecto de accesibilidad inmediata y abierta de las publicaciones en el campo de las humanidades aún se percibe como una práctica con ausencia de calidad. Además:

En las humanidades, sin embargo, satisfacer la exigencia de que todo artículo sea accesible de inmediato en internet y sin costo nos obligará a abandonar valiosas prácticas y normas de calidad. En este nuevo mundo, las publicaciones periódicas acabarán por convertirse en algo así como blogs con notas a pie de página: textos sin editar, deslumbrantes por sus intuiciones, pero empañados por errores que ningún ojo enterado habrá advertido, y seguidos de una cadena de comentarios iracundos y groseros. El mundo de la erudición humanística necesita actualización, pero no tiene que transformarse en un departamento más de la esfera pública que ya existe en la red, y que atiende a muy diversas necesidades. Grafton (2011c, p. 30)

Este último eje es un ejemplo de la evolución que va experimentando lo electrónico en relación con el desempeño, atribuciones y desarrollo de la TIC, tal vez sea la primera vez en la etapa del hombre en que la información registrada viaje a la velocidad en que viaja la voz por algún medio analógico o electrónico y, que en suma, los llamados documentos electrónicos al residir en un entorno de red deberían de ser considerados como publicaciones electrónicas 'per se' –dejando la categoría documento electrónico-, debido a que adoptan sus características y potencian la posibilidad de tener un acceso y una disponibilidad global, como lo imaginaban ya a inicios de siglo pasado Otlet, Ranganathan, Borges y Nelson.

Las revistas en formato electrónico que estén accesibles por compra o mediante el modelo OA dentro de las instituciones académicas, son una herramienta de información y de conocimiento actualizado por lo que son un medio de comunicación entre las distintas comunidades académicas y científicas; además de que ofrecen una mayor rapidez de consulta e incluso hay estudios que han probado que la revista electrónica se correlaciona con la productividad académicas. Para este trabajo es indispensable conocer los estudios aplicados en otras latitudes con el objeto de reconocer sobre las tendencias de uso, frecuencia, preferencia, adopción o rechazo de la revista electrónica, aspectos que nos permitirá conocer con mayor profundidad

dichas tendencias durante las últimas décadas. Dichos aspectos se abordan en el siguiente capítulo.

Referencias

American Library Association (1988). Glosario ALA de bibliotecología y ciencias de la información. Heartsill Young, ed., con la colab. de Terry Belanger... [et al.] ; Blanca de Mendizabal Allende. Madrid, Diaz de Santos. 473 p
ISBN 84-86251-93-1

Berlin Declaration on Open Access to Knowledge in the Science and Humanities (2003). Disponible en:
http://openaccess.mpg.de/67605/berlin_declaration_engl.pdf
(Consultado el 2 de diciembre de 2013)

Blixrud, Julia (2007) "Counting Electronic Serials: A Discussion Document" Association of Research Libraries. Fecha de modificación: January 11, 2007. Disponible en:
<http://www.arl.org/stats/annualsurveys/surveycoord/blixrudcounting.shtml>
(Consultado en Julio de 2007)

Bush, Vannevar (1945) Atlantic magazine. July. Disponible en:
<http://www.theatlantic.com/magazine/archive/1945/07/as-we-may-think/3881/2/>
(Consultado el 2 de abril 2011)

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2002). Inversión en sistemas informativos 2001-2002. En: Biblioteca Universitaria. Nueva época, v. 5 n. 2 (jul-dic). México, UNAM. pp. 172-180

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2010). El sistema bibliotecario de la UNAM en cifras. Uso de los recursos suscritos. Algunos indicadores. En: Biblioteca Universitaria. v. 13 n. 1 (ene-jul). México, UNAM. pp. 102-112

Directory of Open Access Journals. Lund Univeristy. Disponible en:
<http://www.doaj.org/>
(Consultado el 23 de enero de 2012)

Edwards, O. (1997). Ted Nelson. Forbes ASAP, August 25. Disponible en:
<http://www.forbes.com/asap/97/0825/134.htm>
(Consultado el 10 de abril 2011)

Francke, Helena (2005). What´s in a name? Contextualizing the document concept. Oxford University. En: Literary and logisitc omputing, vol. 20, no. 1, pp. 61-69. Disponible como preprint en:
http://www.adm.hb.se/~hfr/publ/LLC_article_preprint.pdf
(Consultado el 30 de marzo de 2001)

Foucault, Michel (2009). El gobierno de sí y de los otros. Ed. establecida por Frédéric Gros, bajo la dirección de François Ewald y Alessandro Fontana.

México, FCE. (Sección de obra de sociología).
ISBN 978-950-557-814-6

Grafton, Anthony (2011). El libro se desmaterializa. Primera parte. En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Octubre, no. 490. México. pp. 5-9. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/oct_2011/index.html

(Consultado el 23 de noviembre de 2011)

Grafton, Anthony (2011b). El libro se desmaterializa. Segunda parte. En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Noviembre, no. 491. México. pp. 18, 21-23. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/nov_2011/index.html

(Consultado el 23 de noviembre de 2011)

Grafton, Anthony (2011c). El libro se desmaterializa. Tercer parte. En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Diciembre, no. 492. México. pp. 29-31. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/dic_2011/index.html

(Consultado el 15 de diciembre de 2011)

Guédon, Jean Claude (2004) The “Green” and “Gold” roads to open access: the case for mixing and matching. En: *Serials review*. Elsevier, 30. pp. 315-318

Gunder, Anna (2001). Forming the text, performing the work: aspects of media, navigation, and linking. En: *HumalIT*. Sweden, University Collage of Bõras.

Disponible en: <http://etjanst.hb.se/bhs/ith/23-01/aq.htm>

(Consultado el 15 de mayo de 2011)

Hahn, Karla (2001). *Electronic ecology: a case study of electronic journals in context*. Washington, Association of Research Libraries. ISBN 0918006481

Harnard, Stevan (1992). *Electronic journal*. En: *International encyclopaedia of information technology & library science*. New Delhi, Castle Books. 4 v. ISBN 81-85698-01-5

Jiménez Dávila, Rosario Gloria (2007). *Desarrollo de un modelo de evaluación de revistas científicas electrónicas y su aplicación en el área de educación*. México, La autora. Tesis (Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información) Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras

Kane, Laura Townsend (2005). Access versus ownership. En: Enciclopedia of library and information science, New York, Marcel Dekker

Kuhlen, Rainer (2007). Open access: un cambio de paradigma para la puesta a disposición pública del conocimiento. El desarrollo de Alemania. En: Textos universitarios de biblioteconomía I documentació. No. 18, junio. Universitat de Barcelona.
ISSN 1575-5886

López Ornelas, Maricela (2004). Diseño y evaluación de un instrumento para evaluar revistas académicas electrónicas en Internet. México, La autora. Tesis (Maestría en Ciencias Educativas) Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo

López Ornelas, Maricela y A. Cordero (2005). Un intento por definir las características principales de las revistas académicas electrónicas. En: Razón y palabra, no. 43, feb/mar, 2002

López Yepes, José (2004). Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación. Madrid, Síntesis. ISBN 84-9756-260-7

Lugo Hubp, Isabel Margarita (2005). La revista electrónica: revisión del papel que ocupa en las bibliotecas académicas. México, La autora, 153 h. Tesis (Maestría en Bibliotecología) UNAM, Facultad de Filosofía y Letras

Martínez de Sousa, José (2004). Diccionario de bibliología y ciencias afines. 3ª ed. corregida y notablemente aumentada. Gijón, Trea. ISBN 84-9704-082-1

Otlet, Paul (1934). El tratado de documentación el libro sobre el libro: teoría y práctica. tr. María Dolores Ayuso García. Murcia, Universidad de Murcia, reimp. 1996 ISBN 84-7684-766-1

Pedauque, Rogelio. Documento: forma, signo, medio, re-formulaciones de lo digital. Disponible en: http://archivesic.ccsd.cnrs.fr/sic_00001160/en/
(Consultado el 12 de mayo 2011)

Ranganathan, Shiyaly Ramamrita (1990). Indian library manifiesto. New Delhi, ABC. 118 p.
ISBN 81-7123-046-6

Reitz, Joan M. (2004). Dictionary for library and information science. London, Libraries unlimited.
ISBN 1-59158-075-7 (pbk)

Sharma, Ravindra Nath (1986). Indian academic libraries and Dr. S.R. Ranganathan: a critical study. New Delhi, Sterling Publishers Private Limited.

268 p

Solomon, David (2008). *Developing open access journals: a practical guide*.
Oxford, England, Chandos. 192 p. ISBN 978184334339

2. Estudios de uso de la revista electrónica

2.1 Generalidades

La revista electrónica ha sido un tema estudiado desde inicios de los años 70 cuando éstas surgen como proyecto, pero comienzan a tener un mayor interés a mediados de los 90 cuando se inicia su expansión y se intensifica su coexistencia con la impresa. Estos estudios han abordado amplios y muy distintos aspectos. Al principio se utilizaron para programar sistemas más efectivos para la distribución de la revista electrónica y crear páginas web con mejores ambientes; es decir, los primeros estudios se enfocaron en aspectos relacionados con el diseño y distribución de la interfase (Hanh, 2001). A pesar de la “crisis económica” de la revista en los años 90, las bibliotecas inician la creación de sus colecciones en soportes electrónicos con el objeto de eficientar sus espacios físicos (Tenopir, 2003); pero además, para ofrecer servicios de mayor calidad y con una inversión de tiempo menor por parte del usuario.

Estos factores favorecieron para que el espectro de análisis se ampliara, se realizaran estudios desde distintas perspectivas, por lo que además se enfocaron en: el uso y preferencias de los usuarios; en las ventajas y desventajas entre el soporte impreso y electrónico; en el valor y prestigio que comenzaban a poseer la revista electrónica; en los niveles de adopción, impacto y la utilidad de estos nuevos recursos para las comunidades científicas y académicas; así como, en la productividad que se ha asociado a dicho soporte electrónico. Finalmente, ahora que el soporte electrónico comienza a ser más utilizado, se han iniciado estudios que se

enfocan en el comportamiento informativo que éstos mismos grupos experimentan en los distintos momentos dentro del ciclo de la investigación.

2.2 Cobertura y alcance

Rowlands publicó un estudio en donde reseña los puntos clave sobre las investigaciones en relación a la revista electrónica. Este esfuerzo nos da un panorama amplio e integral. En palabras del propio Rowlands (2007) los estudios que analizó cubren un poco más de una década y varían ampliamente en términos de:

- tamaño de la prueba (variación sobre tres órdenes de magnitud),
- unidad de análisis (revistas, instituciones, soportes y disciplinas)
- diseño de la investigación (cualitativa, cuantitativa, primaria, secundaria, conceptual y, en un caso, no teórica), y
- perspectiva ideológica (cuadrícula absoluta de eje en algunos artículos)

Rowlands afirma que en algunos estudios se reconoce la necesidad de más investigación para resolver conclusiones contradictorias encontradas en la literatura. Dichas contradicciones pueden deberse a que las revistas electrónicas han pasado por etapas de cambios vertiginosos (Hanh, 2001) en periodos muy cortos de tiempo, como se muestra más adelante en los apartados 2.5.1 Estudio de los cuatro escenarios y 2.5.2 Estudio de las tres fases de evolución; por otra parte, en concordancia con Palmer (2005, citando en Rowlands, 2007), quien argumentó que son necesarios más estudios sobre revista electrónica para explicar qué hacen los

investigadores cuando reúnen y trabajan con información. Por tanto, no sólo es necesario conocer lo que sucede durante los ciclos de comunicación del conocimiento entre las comunidades académicas, sino además se debe investigar más sobre el comportamiento informativo de los científicos y académicos durante el ciclo de la investigación para ir cubriendo las necesidades que se vayan presentado con el uso de los soportes electrónicos. De acuerdo con los trabajos de Fry y Talja en el 2004, ellos observaron que muchos de los estudios que se ocupan del comportamiento informativo sobre revista, se centran en:

- el uso, utilidad y el valor de la lectura de artículos,
- cómo se enteran los científicos de los artículos que leen,
- en dónde obtienen los científicos los artículos que leen,
- cuál es el soporte de los artículos obtenidos, y
- cuál es la antigüedad de los artículos leídos.

Por otra parte, la escuela que se ha enfocado en modelar y explicar el fenómeno de hábitos durante el ciclo de comunicación y preferencias en las comunidades académicas en los últimos años es la escuela nórdica, que en su mayoría está conformada con investigadores de origen finlandés y danés. Ellos se inspiraron en un primer trabajo conceptual de Birger Hjørland de la Royal School of Librarianship at Copenhagen, y que han dado el punto de partida para los estudios bibliométricos. Respecto a este tipo de estudios, que también se han desarrollado desde hace algún tiempo, en opinión de Harter (1988), quien él mismo los utilizó, los considera herramientas muy limitadas para evaluar el impacto de las revistas en cualquiera de sus soportes debido a que es difícil determinar las obras citadas (Hahn, 2002).

Otros estudios que Rowlands menciona, tratan sobre la edad y la obsolescencia de las lecturas y de las citas, mismas que han demostrado que los usuarios tienen diferentes motivaciones para su consulta, de la misma forma en que los patrones de declive en el uso de la información son distintos en cada caso.

2.3 Importancia

Aun con esta gama de estudios y perspectivas descritos anteriormente, se ha afirmado que los hallazgos en materia de uso de la revista electrónica pueden ser contradictorios. En este sentido, las conclusiones más significativas sobre este fenómeno de contradicción son las siguientes:

Sabemos, más allá de cualquier duda, que es imposible hacer generalizaciones sobre el comportamiento de la información académica que trascienda la disciplina. Es comúnmente mostrado que los aspectos demográficos tales como la edad, el nivel académico, el género son grandes vaticinadores de cómo los investigadores en una determinada disciplina deberían comportarse en una determinada situación. Sin embargo, no tenemos una base sistemática de evidencia para hacer vaticinios... La investigación en comunicación escolar, comúnmente local y en pequeña escala, solamente ofrece un tentador atisbo que podría ser el valor para practicarla, incluyendo a los editores, bibliotecarios o administradores de la investigación. Rowlands (2007, p. 391).

Por lo anterior, los estudios que se realizan en las distintas latitudes y desde distintos contextos cobran una relevancia significativa porque las experiencias en cada una de ellas son diferentes y no representan los aspectos como una generalidad, pero sin duda, ayudan a comprender cuales han sido las tendencias sobre el uso de la revista electrónica.

2.4 Tipología

Los estudios sobre la revista electrónica se han ocupado también de temas relativos al copyright, arbitraje, actitudes de pertenencia, comités de promoción y análisis de impacto. Sin embargo, de acuerdo a lo que se ha expuesto hasta aquí y siguiendo a Hovav y Gray (2002), los estudios sobre publicaciones electrónica se han tipificado como:

- estudios de caso auto descriptivos,
- aspectos económicos, e
- impacto y actitudes

Esta tipología de alguna forma engloba a los estudios hasta aquí referidos, por lo que en la siguiente sección nos ocuparemos de presentar estudios de uso en donde se ha analizado la evolución por la que ha pasado o está por atravesar la revista electrónica y las tendencias que han marcado dichos estudios.

2.5 Estudios y sus tendencias

Los estudios sobre el uso, preferencia e impacto de la revista electrónica muestran, además de sus rasgos, las etapas por las que la revista electrónica ha pasado en muy corto tiempo, dos décadas aproximadamente. Ejemplo de ello son los trabajos de Hovav y Gray en 2002 y Tenopir, King, Boyce, Grayson, Zhang y Mercy en 2003. Las etapas más avanzadas descritas en éstos estudios aún no se han alcanzado ni en todas las disciplinas ni en todas las instituciones, como se explica más adelante en este apartado, lo cual se debe principalmente a que no es preponderante aún el

soporte electrónico sobre lo impreso o analógico. Estos estudios hacen notar que la revista electrónica deberá seguir estudiándose con el objeto de saber como impactan y se adoptan en las comunidades académicas; y además, para determinar hacia donde continuará la evolución de este tipo de recurso como medio de comunicación científica.

2.5.1 Estudio de los cuatro escenarios

Hovav y Gray intentaron describir cuatro posibles escenarios por los que hipotéticamente atravesaría la revista electrónica para explicar las distintas direcciones que tomaría en el futuro. En la siguiente tabla se muestra el resumen de dichos escenarios:

Tabla 2-1. Los cuatro escenarios.

Escenarios	Descripción
1 – Estatus quo	Las publicaciones académicas siguen siendo en papel. Las revistas electrónicas son un fenómeno experimental y de corta vida aún, utilizan muy poco las capacidades de lo electrónico, no son aceptadas aún y no son sostenibles financieramente.
2 – Reemplazo	La publicación académica cambia de las manos de los sociedades profesionales y esfuerzos empresariales a las universidades. Los bajos costos de las revistas electrónicas, se asocian con estructuras de cuotas de innovación, conduce a las universidades y sociedades a implementar las revistas electrónicas. Para lograr aceptación y el replazo de las revistas impresas, las revistas electrónicas son forzadas a mantener una apariencia como revista impresa, asegurando sostenibilidad, análisis de cita tradicional y aceptación por los comités de arbitrajes. Internet es utilizado como medio de distribución.
3 - Coexistencia de la revista electrónica y la impresa	Los editores ofrecen las revistas impresas y las electrónicas. Las publicaciones académicas permanece en manos de editores profesionales. La academia impulsa un cambio. La necesidad de reducir el ciclo de tiempo, incrementa el espacio de la revista, existen nuevas direcciones y la innovación de las investigaciones conducen a los editores académicos ha ofrecer versiones electrónicas pero introducen un sobre precio sobre las tradicionales revistas impresas para apoyar las versiones electrónicas.
4 - Ubicuidad	La publicación académica cambia a manos de sociedades profesionales y esfuerzos empresariales hacia las universidades. Los bajos costos de las revistas con una estructura de pago de innovación conduce a las sociedades y universidades a implementar las revistas electrónicas. La amplia aceptación y soluciones de tipo universal permiten a estas bibliotecas el uso de altos niveles de tecnología e innovación.

Fuente: el autor

Los tres primeros escenarios se han ido alcanzando de cierta manera porque en general estamos experimentado un etapa de coexistencia entre lo impreso y lo electrónico, sin embargo, aun existen problemas generalizados y que aun no permiten que lo electrónico tenga un papel preponderante sobre la impreso. De acuerdo con Hovav y Gray, aún existen problemas estructurales tecnológicos como la falta de intergración entre la tecnología nueva y la anterior; por lo tanto, no se puede asegurar que la tecnología de hoy sea sostenible en un largo plazo. Otro problema que surege a raíz de lo tecnológico es el aseguramiento de los resguardos necesarios y la conservación de lo electrónico para las futuras generaciones, así como el acceso a los fascículos retrospectivos de muchas de las revistas que evolucionaron del soporte impreso al electrónico.

Hovav y Gray concluyen que más estudios sobre la revista electrónica permitirán aclarar aspectos de suma importancia que no son comprendidos en su totalidad, como por ejemplo: 1) qué papel juegan específicamente las universidades de países no desarrollados, y que tanto son forzados a ser parte de la ubicuidad de las revistas electrónicas sin ser parte del proceso de la toma de decisiones; 2) en qué medida las revistas electrónicas conducirán a la igualdad de acceso a ellas entre universidades, dado que en el mundo electrónico hay una amplia variación en la tecnología disponible, por lo que la variación puede intensificar las desigualdades entre las universidades al no tener acceso a la misma riqueza de contenidos; 3) el uso de múltiples soportes crea un nuevo conjunto de opiniones y guías de arbitraje, y; 4) la cantidad de trabajo para los autores aumenta al introducir otros niveles de

capacidades de tecnología en sus artículos, porque se construirán con múltiples niveles de soportes y complejidad de contenido.

En síntesis, ambos autores concluyen que es necesaria más investigación incluyendo la de los países no desarrollados, así como determinar el estatus social de las revistas electrónicas académicas en distintas disciplinas y de comprender más específicamente la adopción, uso y penetración de la revista electrónica en los distintos campos del conocimiento.

2.5.2 Estudio de las tres fases de evolución

Un estudio posterior del mismo corte fue realizado por Tenopir y otros, en el año 2003 en donde se muestran las tres etapas de evolución de la revista electrónica. El mayor mérito de dicho estudio, es que utilizó estudios de uso de revista electrónica para explicar los rasgos de dichas etapas. Un esbozo se presenta en la tabla 2-2, cabe subrayar que para describir la fase avanzada, misma que aún no se ha alcanzado en general, se estudió el escenario en el campo de la astronomía y astrofísica. El estudio muestra cómo se afecta la forma en que los científicos buscan la información así como también los patrones de lectura. Tenopir y sus colegas concluyen que las bibliotecas continúan siendo una fuente importante de artículos a través de todas las etapas y particularmente para los artículos más antiguos; la proporción de lecturas de las colecciones de la biblioteca incrementa a través de las fases evolutivas; la cantidad directa de lecturas que proviene de suscripciones de revistas (personales y de la biblioteca) por científico se incrementa a través de las

fases; la fase avanzada en el campo de la astronomía y astrofísica muestra que las características mejoradas, la conversión de fascículos retrospectivos al soporte electrónico y los sistemas integrados agregan valor considerable a los sistemas de revista electrónica.

Tabla 2-2. Tres fases de evolución.

Fase temprana, entre 1990 a1993	Fase Evolutiva, De mediados al final de los 90	Fase Avanzada, Entre 2001 a 2003
<p>Prevalece la revista impresa y las revistas electrónicas se distribuyen en disco compacto y en línea.</p> <p>Se desarrolla la tecnología basada en Web.</p> <p>Surgen los servidores de e-prints y pre-prints como "Los Alamos preprint server archive LAN-L"</p>	<p>Se inicia la revista electrónica en paralelo a la impresa (algunas son sólo electrónicas y muchas van en ambos soportes).</p> <p>Algunas bibliotecas inician su colecciones de revistas en soporte electrónico.</p> <p>Se da un gran impulso a los servidores de pre-prints.</p> <p>Surgen estándares como OAI y plataformas como D-space para bibliotecas digitales.</p> <p>No hay revistas electrónicas con fascículos retrospectivos.</p> <p>Surgen los artículos con más funcionalidad electrónica, colores, animación e hipervínculos a fuentes externas.</p>	<p>Toda la información que se consulta está en soporte electrónico.</p> <p>Los factores como el uso, el valor, la utilidad, el soporte, la lectura y prestigio son ampliamente aceptados; la forma de encontrar la información es mediante el soporte electrónico.</p> <p>La tendencia predominante es un aumento en la inversión de tiempo en la lectura y menor tiempo en conseguir la información.</p> <p>Los sitios web tienden a ser más leídos.</p>
<p>Los estudios en que se apoyan:</p> <p>Estudios de uso de revista electrónica Johns Hopkins University; uso de la biblioteca y lectura en University of Tennessee y otras ocho instituciones</p>	<p>Los estudios en que se apoyan:</p> <p>Dos estudios sobre conducta lectora en Oak Ridge National Laboratory, University de Tennessee (Tenopir y King, 2002) y Drexel University (King y Montgomery, 2002).</p>	<p>Los estudios en que se apoyan:</p> <p>The American Astronomical Society (AAS) en conjunto con la University of Chicago Press y con el apoyo parcial de National Science Foundation y la NASA, quienes a mediados de los 90 desarrollaron un sistema avanzado de revistas en colaboración con Astrophysics Data Systems de la NASA, que simultáneamente desarrollaron una base de datos completa y efectiva de resúmenes, texto completo retrospectivo sobre la literatura más importante a partir de mediados de 1800. El estudio se realizo entre 2001 y 2002 en AAS</p>

Nota: La tabla fue realizada con base en Tenopir y otros (2003). Fuente: el autor.

Respecto a la disponibilidad de lo retrospectivo, Duranceau (1988) ya había afirmado que no se tenía un modelo que garantice que toda la información permanezca disponible libremente, por lo que era necesario un conocimiento técnico más profundo para entender que se ofrecería y como trabajaría para el acceso a la información retrospectiva. De acuerdo con el estudio de Tenopir se puso a disposición en medio electrónico, los textos considerados más importantes a partir de mediados de 1800. Por lo anterior, se puede destacar que para cualquier disciplina es más importante la disponibilidad de la información que cualquier otra etapa del ciclo de la investigación, aún cuando se vean afectadas otras etapas como puede ser incluso la lectura y la búsqueda de información. Sin duda, lo electrónico está permitiendo que los científicos invertirá más de su tiempo en la lectura que en la búsqueda de información, y en este sentido, la información electrónica organizada comienza a tener un valor y un reconocimiento así como un prestigio mayor entre los investigadores. Por lo que una de las incógnitas a responder será si estos mismos aspectos de valor hacia la revista electrónica, por parte de la comunidad astronómica y astrofísica, se comparten en otras disciplinas. En la siguiente sección se abordaran los hallazgos encontrados en la literatura sobre el uso y preferencia de la revista electrónica, mismas que dibujan las tendencias sobre dichos aspectos, cabe destacar que en la siguientes apartado se presentan las tendencias de estudios de los 90 y hasta la primera década del presente siglo debido a que no hay una constante medición de las mismas variables en los estudios de uso a lo largo del tiempo.

2.5.3 Tendencias sobre el uso de la revista electrónica

Como se ha dicho antes, la revista electrónica prolifera al inicio de los años 90 del siglo XX, en cierta medida por que el www hace que la publicación en este medio sea relativamente más sencilla. Según Hovav y Gray (2002) las revistas electrónicas pasaron de ser 25 en 1991 a miles 5 años más tarde. Por su parte, Hanh (2001) afirma que a finales de la años 90, aun cuando muchas de las revistas electrónicas estaban en fase experimental, hubo un gran interés por parte de bibliotecarios y editores por saber que uso se daba a la revista electrónica por parte de las comunidades científicas y académicas.

Por ejemplo, Sennyey, Ellern y Newson (2002) mostraron que el uso de las revistas impresas sufrieron un decremento de un 40.6%, entre 1998 y 2000. Por su parte, Vaughan (2003), en un estudio entre 1999 y 2000, confirma la misma tendencia en el área de química, dado que las revistas impresas que disponían de una versión electrónica habían sido menos utilizadas en un 47.5%. De acuerdo con Bar-Ilan y Fink (2005) muchos de los estudios realizados entre 1999 y 2003, comprueban que hay una reducción gradual de la revista impresa como parte de las preferencias del usuario y el aumento del uso de la revista electrónica, por lo tanto, el uso y la preferencia sobre la revista electrónica ha incrementado con el paso del tiempo.

Estos estudios de uso que demuestran que la revista electrónica va en ascenso, también han observado que cada comunidad científica y académica presenta diversas tendencias en este sentido, mismas que pueden variar según la disciplina,

las instituciones y, de acuerdo a determinadas etapas del comportamiento informativo del ciclo de la investigación. Estas tendencias pueden ser utilizadas como grandes vaticinadores, como ya lo mencionó Rowlands, dentro de determinados contextos por lo que a continuación se presenta algunas de las tendencias sobre el uso de la revista electrónica, a partir de los hallazgos existentes en la literatura de las dos últimas décadas. Estas tendencias se utilizaron como base de contraste para el análisis de resultados y discusión que se exponen en el capítulo tres de esta tesis.

2.5.3.1 Factores demográficos

Los factores demográficos en los estudios de uso permiten observar las preferencias por segmentos y que factores determinan esas preferencias. Por ejemplo, Dilevko y Gottlieb (2002) demostraron que la preferencia de uso varía entre los estudiantes y el profesorado. Las posibles razones son diferentes para cada segmento, como por ejemplo, las presiones de tiempo, eficiencia, facilidad de acceso al recurso desde cualquier lugar y su disponibilidad; también se demostró que sólo una tercera parte de los estudiantes prefieren revistas impresas por que la relacionan con la calidad de los trabajos académicos.

En otro estudio, realizado en University of Patras en 2000 se reportó que a mayor edad de los usuarios, el uso de la revista electrónica era menor, dado que el segmento de usuarios de entre 55 a 64 años el uso decaía al 40% (citado en Bar-Ilan, Peritz y Wolman, 2003).

En un estudio realizado por Bar-Ilan, Peritz y Wolman en 2003, dentro del Consorcio

de Universidades Israelíes para Servicios Digitales (MALMAD), entre muchas otras variables, indagaron sobre la forma en que influyen los factores demográficos en el uso de la revista electrónica, concluyendo lo siguiente: los usuarios que están en los 30 años de edad, en un 80% utilizan los recursos electrónicos y 75% particularmente la revista electrónica; los usuarios que están en sus 40 años, el 82.1% de los que respondieron, utilizan la revista electrónicas en un 68%; la revista electrónica se utiliza menos en el grupo de los 60 años, en donde sólo respondió el 48%, pero este mismo segmento utiliza bases de datos electrónicas en un 66.4%. Las bases de datos y la revista electrónica en general se utilizan en un 72.9% y 60.2% respectivamente. Por otra parte, encontraron que el género no es una variable que determine el uso, ya que el 50% de las mujeres prefiere el soporte impreso, mientras que el 48.5% de los hombres encuestados prefieren dicho soporte; lo mismo sucede con el grado académico, éste tiene muy poca influencia en el uso de la revista electrónica.

Por su parte, Cochenour y Moothart (2003) realizaron un estudio mediante encuesta en 2001, considerando al profesorado, profesionales administrativos y estudiantes de todo el sistema bibliotecario de Colorado State University para determinar el uso y saber su opinión sobre la revista electrónica. Ellos lograron demostrar que quienes más usan la revista electrónica son los estudiantes graduados (82.1%), seguidos por los profesores (75.8%) y los profesionales administrativos (59.7%); en relación con las preferencias del soporte en general, el 47.5% prefirió solamente lo electrónico, el 48.6% eligieron ambas (electrónica e impresa), y solamente el 3.8% dijo solamente el impreso, siendo el colegio de ciencias humanas aplicadas el que mas fuertemente

apoya ambos formatos con el 66.7%. En contraposición, cuando compararon las preferencias del soporte por tipo de usuario, los profesores son los que más apoyan los soportes electrónicos con el 56.9%, en tanto que los estudiantes graduados apoyan más ambos soportes con el 59.3%.

En este sentido en un estudio posterior, realizado por Bar-Ilan y Fink (2005), en la Science Library de Hebrew University, se comprobó que de los profesores y estudiantes de posgrado que respondieron al estudio y que son reconocidos como los usuarios que más utilizan la revista electrónica y más frecuentemente, la prefieren en un 80%, independientemente de la edad o grado académico. Cabe señalar que en este estudio, el profesorado supera a los candidatos a doctor en su preferencia.

Por lo anterior, se puede concluir que dentro de las variables demográficas de los estudios citados, la forma en que se utiliza la revista electrónica en determinados ambientes es distinta así como entre los diversos segmentos de edad, es decir, la preferencia puede variar entre un profesor, un investigador y un estudiante o algún otro miembro del medio académico o científico e, incluso el segmento de los usuarios que tienen más edad o que pasa los 60 años utilizan menos la revista electrónica. Sin embargo aún cuando existen estudios en donde se muestra que el estudiante universitario utiliza más la revista electrónica, en los últimos estudios aquí expuestos se encontró que los profesores y los estudiantes de posgrado son los usuarios que más utilizan y prefieren la revista electrónica; por otra parte, la edad es una variable que influye cada vez menos en el uso de la revista electrónica (Bar-Ilan y Fink, 2005); mientras que, el género no es una variable que determina el uso.

2.5.3.2 Disciplina como factor de uso

Cada disciplina del saber humano ha adoptado la información en soporte electrónico de forma distinta, por ejemplo, quienes iniciaron y con gran éxito el uso de ella fue la comunidad de la física, incluso dicha comunidad fue más allá y propuso, como ya se ha dicho, el primer servidor de pre-prints para dar acceso al conocimiento de forma expedita, libre y sin la barrera de los costos, en favor de sus necesidades.

Como lo afirman Wright, Tseng y Kolodner (2001), los sistemas de publicaciones electrónicas han sido implementados en química y física, y también muy bien recibidos por sus lectores. Posteriormente, en las ramas de la medicina general e interna también se han beneficiado de ella, por que de acuerdo con Science Citation Index, 18 revistas (72%) de las 25 más influyentes tiene una versión on-line en texto completo. Dichos autores afirman que la revista electrónica, por las ventajas que ofrece en este soporte, podría remplazar a la revistas de papel.

Por su parte, Gammon y O'Connor (1996) comparan dos estudios, uno realizado en la década de los 70 con revistas impresas, y otro de los 90 con revistas electrónicas. Aun cuando ambos estudios están hechos con dos técnicas diferentes, se efectuaron comparaciones entre las preferencias por disciplina. Los resultados fueron los siguientes: las revistas electrónicas que más se utilizaron fueron de ciencia y tecnología con un 46%, en segundo las humanidades y las ciencias sociales con un 29.5%, y en último lugar, las revistas de caracter general. En este sentido, el uso de

la revistas en humanidades y ciencias sociales decendió entre la década de los 70 y los 90 según éste mismo estudio.

En otra investigación realizada en Washington State University Libraries en 1996, se descubrió que las disciplinas que más usan las revista electrónica son las ciencias, ingenierías y negocios, en tanto que los campos que menos lo hacen son historia y educación. En el estudio de Texas A&M University de 1998, ciencias y medicina utilizan la revista electrónica en un 37%, en tanto que las artes reportan los porcentajes más bajos (citado en Bar-Ilan y otros, 2003).

En un estudio realizado en la Gran Bretaña en Glasgow University en el año de 1997, en donde cada año aumentó la adquisición de revistas electrónicas a un ritmo acelerado y constante de casi el doble entre los años de 1997 y 2000, de acuerdo con Kidd (2002) dicha universidad contaba con 362 revistas electrónicas, mientras que para 2000 con 3018 y para el 2001 tenían acceso a 4,507 títulos en este soporte. En este estudio se mostró que el uso de la revista electrónica se dio en porcentajes más altos en las áreas de biomedicina y ciencias de la vida con 18.7%; seguido por medicina clínica con 11.6%; cómputo, estadística y ciencias de las matemáticas con 10.9%; las disciplinas que menos la utilizan fueron odontología con 2.8; artes y teología con 2.4; y educación con 1.4. En este mismo estudio se pudo establecer que hay una correlación de uso con la disponibilidad de las revistas, dado que en las áreas de biomedicina y ciencias de la vida, que son las disciplinas que más las utilizan, aparte de medicina clínica, corresponde al 65% de las suscripciones que

estaban disponibles en línea, en comparación con sólo el 18% de las áreas de artes y teología (Kidd, 2002).

Por su parte, Cochenour y Moothart (2003) afirman que el grueso de usuarios frecuentes de Colorado State University, que usan la revista electrónica vienen de los colegios de negocios en un 90%, medicina veterinaria en un 84%, ciencia agrícola en un 83.8%, ingeniería en un 83.7%, y ciencias naturales en un 83.6%, mientras que el colegio que reportó el número más bajo fue el colegio de artes (61.4%).

Por su parte, Black (2005) demostró, en un estudio realizado en Liberal Arts Collage, que el fenómeno de adopción de la revista electrónica es distinto entre disciplinas y esto se acentúa cuando la revista impresa cuenta con una versión electrónica, dado que el uso de las revistas impresas decayó en un 52%, desde que se introdujo el texto completo. Ahora bien, la variación del impacto de la disponibilidad del texto completo sobre el uso del formato impreso entre disciplinas es alto. Se encontró que el impacto más negativo se tuvo en materias como inglés y música; mientras que el impacto más alto fue en materias como biología, negocios, matemáticas, filosofía y estudios religiosos.

Tendencias similares se muestran en la universidades israelíes (Bar-Ilan, Peritz, y Wolman 2003), en donde las ciencias utilizan la revista electrónica en mayor proporción que las ciencias sociales y las humanidades. Los porcentajes en general son los siguientes: 60.2% utiliza la revista electrónica y el 58.1% de los que respondieron la percibe como esencial; en tanto que, sólo el 29.6% del grupo de las

humanidades utiliza la revista electrónica; mientras que el grupo ciencias sociales la utiliza en un 54.2%; el grupo de ingeniería las utiliza en un 65.3%, en tanto que las disciplinas que más la utilizan son las ciencias de la salud, medicina y agricultura con un 73.6% y ciencias con un 74.8%. Por otra parte, en relación a la importancia que las disciplinas muestran hacia las revistas electrónicas son las siguientes: las humanidades con 31.5%; ciencias, ingeniería y ciencias sociales con 68.6%, 62.5% y 60.9%, respectivamente; en tanto que, la más alta importancia la reportó el grupo de ciencias de la salud, medicina y agricultura con un 75.8%.

Sin embargo en estudios más recientes realizados por Vakkari en 2006, se investigaron los diferentes temas utilizados por los usuarios de FinELib, y se encontró que, tanto la proporción de estos usuarios que utilizan principalmente materiales electrónicos en las humanidades había crecido un 7% y en las ciencias sociales un 17% durante el periodo 2000 a 2005, el crecimiento en otras disciplinas varió entre el 18 y 53%. En tanto que la diferencia entre las humanidades y las ciencias sociales y otras disciplinas en 2000 fue entre el 10% y el 20% en términos de usuarios electrónicos; para el 2005 significó ya entre el 45% y 60%. Lo anterior indica que la disponibilidad de recursos dentro de una disciplina comienza a ser un vaticinador significativamente más fuerte en relación con el uso que la propia disciplina del usuario (citado en Nicholas y otros, 2010).

Los estudios anteriores confirman que el uso y la preferencia sobre la revista electrónica es diferente en relación con la disciplina, pero sin duda ésta ha sido una variable con una gran influencia sobre el uso, en donde las ciencias sociales,

humanidades y artes son las disciplinas que utilizan menos la revista electrónica, en contraposición al uso que tenían las revistas impresas en los años 70, y con respecto al uso de estos recursos de información en las ciencias como la física, la química y ciencias de la salud que en las últimas décadas.

Sin embargo la variación negativa en ciencias sociales, humanidades y las artes se ha empezado a asociar a la cantidad de información disponible en cada área del conocimiento y/o en la biblioteca, por lo que dicha tendencia ha empezado a variar de forma positiva en los últimos años en éstas áreas; además de que, también influye la forma en como se localizan las fuentes de información como lo han demostrado Macdonald y Dunkelberg, y la cantidad de información disponibles como se verá más adelante en el apartado 2.2.3.4 Comportamiento informativo.

2.5.3.3 Ventajas y desventajas de los soportes de la revista

Los estudios sobre revista electrónica se han interesado en determinar las preferencias de uso a partir de las ventajas o desventajas de dicho soportes frente a su contraparte impresa. Los factores que son más comúnmente citados corresponden a: disponibilidad, acceso, facilidad de búsqueda, indización, hipervínculos, uso de gráficos o funciones multimedia. Además, se ha iniciado a reconocer el prestigio y el valor como ventajas de dichos soportes, que en las primeras revistas electrónicas eran atributos no reconocidos y, por tanto, eran mencionados como desventajas de dicho soporte.

2.5.3.3.1 Actualidad, disponibilidad, acceso y funcionalidad del soporte electrónico

De acuerdo con Sprague y Chambers (2000), los artículos disponibles en las bases de datos en texto completo no son totalmente equivalentes a las versiones impresas, como ya lo hizo también notar ARL (ver el Capítulo 1, en el apartado 1.3 Definición de la revista electrónica). Ellos encontraron que el 45% de los artículos en texto completo no fueron tan actuales como en los impresos; el 17% de los artículos más importantes en la revistas impresas no se encontraban en la bases de datos de texto completo, muchos gráficos faltaban en los artículos y, 140 de 3,393 revistas fueron eliminadas de las bases de datos en texto completo en un período de seis meses. Este estudio demostró que la revista electrónica aún no estaba consolidadas ya que aún no era concebida como un sistema. Sin embargo, en estudios posteriores la revista electrónica mostró tener ventajas sobre las versiones impresas, por lo que la preferencia sobre aquellas comenzó a ser notorio, destacando como principales atributos la posibilidad de indización, facilidad de recuperación, capacidad de consulta, acceso y disponibilidad desde cualquier parte y en cualquier momento, así como, la inclusión de hipervínculos externos a las fuentes de referencia e incluso la posibilidad de contar con recursos multimedia.

Así lo confirman los estudios como el de Texas A&M University de 1998, en donde ya señalaban que las ventajas de la revista electrónica sobre la impresa estaban en relación a los artículos y el acceso desde casa. Sin embargo desde entonces, la mayor preocupación fue la permanencia de la revista y la falta de gráficos; la University of Ohio, en un estudio realizado entre 1998 y 2000, destaca también como

mayor atributo de la revista electrónica la disponibilidad y su facilidad de búsqueda, en tanto que como desventaja se menciona la conectividad y la falta de copias en papel; por su parte, el Max-Planck Institute señaló en un estudio realizado en 1999, que los usuarios reportaron como ventajas de la revista electrónica la accesibilidad, actualidad, la fácil obtención de los artículos y la mejoría en las llaves de búsqueda; por otra parte, las desventajas fueron las dificultades para archivar los recursos, fascículos incompletos y la falta de fascículos retrospectivos, sin embargo, los usuarios de este Instituto reconocieron que la revista electrónica fue reportada como indispensable en un 78%. En un estudio de 2000, realizado en University of Patras, entre las principales ventajas de la revista electrónica se mencionó la facilidad de uso, acceso y búsqueda, así como su posibilidad para guardar e imprimir la información, en tanto que las desventajas de este soporte fue la falta de material relevante y la ausencia de fascículos retrospectivos; las mismas tendencias se reportan en estudios como el de Stanford University en 2000 y University of Maryland en 2001, mencionando en éste último, como ventaja adicional la disposición de hipervínculos externos y como desventajas la volatilidad, la calidad de las imágenes y la falta de acceso a todo el contenido, por lo que el 70% de los encuestados deseaba consultar las revistas esenciales de su disciplina en ambos formatos; en este mismo sentido, en el estudio aplicado a los académicos israelitas, se mencionó como desventajas la falta de acceso, cobertura y baja capacidad lectora por parte del usuario en la pantalla (citado en Bar-Ilian y otros, 2003).

En este sentido Lenares, en 1999, encontró que el incremento del uso de la revista electrónica no está siempre acompañado por el incremento de la frecuencia (citado

en Bar-Ilan y Fink, 2005).

Wright, Tseng, Kolodner (2001) por su parte, en un estudio exploratorio realizado en 1999 en Johns Hopkins Bayview Medical Center, diseñado para saber la opinión y actitud de los médicos en relación con las publicaciones electrónicas, se abordaron cinco aspectos: efecto sobre la calidad, transición a la no utilización del papel, conveniencia, prestigio de autoridad y lectura interactiva. Los resultados del estudio fueron los siguientes: del total de la muestra de los 314 médicos, 255 (81%) completaron el cuestionario; de éstos, del 70% al 80% de los médicos que respondieron, reconocen que las revistas electrónicas tienen beneficios como el ahorro de espacio en sus oficinas y hogares, y que éstas deberían ser más amigables respecto de los sistemas existentes en ese momento, por lo que la localización de la información sería más fácil y que las ligas a otros artículos serían vistos como otro beneficio; sin embargo, el 74% de los médicos (188) les preocupaba perder la posibilidad de seguir leyendo las versiones impresas de las revistas. Además, el 60% de los médicos creen que el contar con color, sonido y video en los artículos sería una mejora. Por otra parte, las herramientas que ahora son comunes y que fortalecen la comunicación entre autores y lectores, como las redes sociales, el uso de correo electrónico, chats y foros comienzan a vislumbrarse desde estos estudios como ventajas y como herramientas necesarias, debido a que cerca del 50% de los médicos mostraron interés en las reseñas, en donde los lectores pueden compartir sus opiniones sobre las obras.

2.5.3.3.2 Prestigio y valor

El aumento de las preferencias por el uso de las revistas electrónicas sobre la impresa, que se percibe después de la primera mitad de los 90 no sólo puede explicarse por las ventajas que brinda 'per se' el soporte, sino además por el prestigio, que de acuerdo con Cochenour y Moothart (2003) ha también incrementado. Sin embargo, el prestigio sigue estando muy asociado a lo impreso y esto puede deberse entre otros factores según Bjørk, a que el comportamiento sumiso de los autores está altamente condicionado por el sistema de recompensa académico, particularmente con el sistema de revista tradicional, mismo que cuenta con el prestigio más alto, la diseminación más rápida y fácil acceso (Rowlands, 2007).

Por otra parte, el valor es un elemento que se ha tratado de vincular a la revista electrónica bajo distintas perspectivas: el valor intrínseco y el valor financiero. Por ejemplo, el valor que se le va otorgando a la información y a los servicios en relación a la productividad alcanzada por las comunidades académicas y el costo que implican para la institución. En el primer caso, Kurtz y otros (2000) estudiaron los servicios de NASA ADS, que es un servicio de resúmenes con una riqueza de vínculos a documentos con texto completo en el área de la astrofísica. El uso de ADS en un mes típico (marzo 1999) es claramente muy intenso: una cantidad de científicos alcanzaron las 29 búsquedas, leyeron 20 resúmenes y 5.5 artículos. La diferencia la hizo el tiempo que ahorran los investigadores en ir a la biblioteca, encontrar el artículo y copiarlo es notablemente menor. Kurtz y su equipo estimaron que ADS incrementó la eficiencia de la investigación astronómica por 333 del tiempo

total, que es equivalente a años de investigación. Sin embargo, los científicos parecen contar con otras barreras muchos más altas para la realización de todo su potencial, tales como concesiones con la burocracia y aspectos relacionados con los recursos humanos. Rowlands y Olivieri (2006; citado en Rowlands, 2007) consideraron que la contribución que los sistemas de revista electrónica hacen a la base científica es notable también en las comunidades de inmunología y microbiología, sin embargo, más investigación es necesaria para hacer más crítica sobre esta área.

En relación al valor financiero que se le puede atribuir a los artículos en soporte electrónico, Tenopir (2003) afirma que para los científicos dicho valor es alto, dado que están dispuestos a pagar por ellos para dedicar su tiempo a la lectura, debido a que el tiempo invertido en conseguirlo tiende a ser cinco o diez veces más que las cantidades pagadas por ellos en dinero. En su estudio de las fases evolutivas de la revista electrónica, Tenopir hace notar que en la fase avanzada en el campo de la astronomía y astrofísica, las características del soporte electrónico mejoradas, la conversión de fascículos retrospectivos al soporte electrónico y los sistemas integrados, es decir, el acceso integral al ambiente electrónico agrega valor considerable a los sistemas de revista electrónica.

En síntesis, la revista electrónica se ha transformado vigorosamente desde su aparición. Como se apuntó a lo largo de este apartado, muchas de las desventajas que en un inicio preocupaba a los usuarios se han logrado resolver gradualmente, y que son de alguna manera las más importantes dado que se consideran como

universales, por lo que ahora las características que se mantienen como ventajas constantes son el acceso, la disponibilidad y la actualidad. Por dichas características la revista electrónica ha gozado gradualmente de una mayor preferencia en los últimos años (Bar-Ilan y Fink, 2005) y, muy particularmente en la segunda mitad de la primera década del siglo XXI. Por otra parte, como ventajas se han hecho más visibles las características intrínsecas al soporte electrónico como la facilidad de búsqueda, el acceso desde fuera de la biblioteca y casi desde cualquier punto, los hipervínculos dentro del documento y hacia las referencias externas y la disponibilidad de recursos multimedia, reconociendo que al menos ésta última aún no con la suficiencia y frecuencia que espera el usuario.

Sin duda, las mayores preocupaciones, y que se siguen percibiendo como desventajas, son la volatilidad o imposibilidad de garantizar el acceso perpetuo a la revista electrónica adquirida por las bibliotecas y por la falta de disponibilidad a los fascículos retrospectivos de aún muchas revistas electrónicas como también lo hemos mencionado anteriormente en otro apartado (ver opinión de Duranceau al final del apartado 2.5.3 Estudio de las tres fases de evolución, de este capítulo). Dichos factores han fomentado que el usuario continúe consultando también las versiones impresas cuando existen, sin embargo y de acuerdo con Bar-Ilan y Fink (2005), este hecho probablemente demuestre que la transición a las fases más avanzadas del proceso evolutivo de la revista electrónica, descritas por Tenopir y otros, son el reflejo de la resistencia al cambio, en este sentido, es posible que haya un incremento en la aceptación y en la frecuencia de uso de la revista electrónica solamente porque el formato impreso tradicional no es tan fácilmente accesible por

todo el tiempo que es necesario invertir, y por tanto, si no hay cambios en el acceso al formato impreso tradicional, entonces la aceptación y la frecuencia del uso del formato electrónico incrementa, lo cual indica una mayor preferencia por éste formato. Para apoyar tal interpretación, los usuarios deberían ser entrevistados específicamente sobre sus preferencias.

Respecto al prestigio, aun cuando todavía se vincula a lo impreso sobre todo por el sistema de recompensa social entre los científicos, también ha aumentado respecto a la revista electrónica porque al arbitraje, según Hovav y Gray (2002) comienzan a ser iguales o mejores que en las revistas impresas. Por su parte, el valor intrínseco de la revista electrónica ha incrementando también con los años, aún cuando no ha desplazado en su totalidad en éste sentido a la revista impresa, pero se puede afirmar que al adoptar la revista electrónica y, en general la información en este soporte, se ha señalado que la productividad académica aumenta y, por tanto, el valor agregado que se percibe es ya notable entre las comunidades científicas y académicas. Además, dicho valor puede traducirse en un valor incluso financiero, mismo que están dispuesto a cubrir las propias comunidades porque la inversión de tiempo que implica localizar y obtener la información impresa incrementa los costos, y que como resultado al científico le permite emplear más tiempo para la lectura dentro del ciclo de la investigación. Aspecto del comportamiento informativo que se estudia con más detalle en el apartado siguiente.

2.5.3.4 Comportamiento informativo

Como se ha expuesto al inicio de éste apartado de tendencias, la revista electrónica, y en general la información electrónica, son más utilizadas con el paso del tiempo, lo cual supone, además de una modificación del comportamiento informativo de los usuarios para adaptarse mejor a los nuevos ambientes que suponen dichos recursos, una adaptación expedita al mismo tiempo que se dan los cambios en la revista electrónica como lo ha expuesto Tenopir y otros. De acuerdo con un estudio bibliométrico publicado en el verano de 2007, Malone y Videon (citados en Macdonald y Dunkelberg, 2000) encontraron que solamente el 7% de las citas en trabajos de estudiantes provenían de una fuente electrónica, mismas que fueron encontradas en bases de datos en disco compacto o Internet. Sin embargo, como lo muestra otro estudio realizado en la University of Pennsylvania en 1998, en donde el 47% de los estudiantes siempre o casi siempre utilizaron para sus trabajos primero las bases de datos de texto completo; el 34.2% utilizaron la WWW, mientras que solamente el 15% estuvieron dispuestos a buscar sólo a través de fascículos de revista impresa como primer recurso (Macdonald y Dunkelberg, 2000). Lo anterior da cuenta de una cierta contradicción, pero se nota una adaptación muy rápida en el comportamiento informativo de los usuarios. A continuación se exponen los principales actores que influyen en dicho comportamiento, en qué tipo de recursos informativos inician las investigaciones o trabajos académico y para que se utilizan los recursos una vez que son localizados.

2.5.3.4.1 Actores que influyen en el comportamiento informativo

Quien motiva a un estudiante a buscar en determinadas fuentes sin duda es el profesorado según Joswick y Stierman (1995), pero de acuerdo con Talja y Maula (2003), además influyen también el bibliotecario y las colecciones disponibles en la biblioteca. Estos últimos demostraron que el uso de la revista electrónica está determinado por las actividades curriculares y por las expectativas del profesorado, e incluso los estudiantes utilizan diferentes revistas electrónicas y más especializadas respecto de las utilizadas por el profesorado, aspectos ya discutidos en el apartado 2.2.3.1 Factores demográficos, de este capítulo. Volviendo a Macdonald y Dunkelberg (2000), comprobaron no sólo que los estudiantes comenzaba a buscar en revistas electrónicas sino que más de la mitad de este segmento sólo lo hacían en los recursos electrónicos disponibles. Ésta conclusión la obtuvieron de un estudio realizado a través de encuestar a 300 estudiantes inscritos en clases de composición, en donde fueron contestados 289 cuestionarios por parte de 115 estudiantes de primer ingreso, 112 estudiantes de segundo, 43 de tercer año y 19 de los último años. Como se ha mencionado anteriormente, una de las tesis que lograron confirmar fue que muchos estudiantes se limitaban a investigar solamente en lo disponible en línea, y en algunos casos excluyeron totalmente otras fuentes de información, ya que el 54% de los estudiantes que utilizan ocasionalmente las bases de datos como primera opción, solamente utilizan dichos recursos. Sin embargo, si observamos quienes influyen u orientan el uso de revista electrónica en las comunidades científicas, de acuerdo con Boyce y otros (2004; citado en Rowlands, 2007), son los pares en un 21%.

2.5.3.4.2 Cantidad de información y recurso donde se inicia la búsqueda

El uso de la información en un determinado soporte puede deberse a la cantidad disponible, como ya lo ha comentado antes Kidd (2002), Vakkari (2006), Nicholas y otros (2010), y a que el usuario posea las habilidades informativas para poder utilizar la información - aspecto relacionado y que se aborda más adelante en el apartado 2.5.3.5 Otros factores que determinan el uso, y saber en donde el usuario inicia su búsqueda de información, como lo ha explicado antes Macdonald y Dunkelberg (2000).

De acuerdo con Bates (2002), las áreas temáticas con un alto número de materiales relevantes son localizados en internet a través de buscadores; las áreas temáticas con mediana relevancia son localizadas en bases de datos; y, las áreas de menor relevancia se localizan en índices; de lo anterior se infiere que se relaciona con la cantidad de información existente. Además de que Bates demuestra que la cantidad de información disponible puede determinar en donde se inicia la búsqueda de información, también concluye que los estudiantes en su mayoría desconocen en donde y como buscar en las fuentes de información.

En un estudio realizado por Cochenour y Moothart (2003) en Colorado State University, respecto al lugar en donde prefieren acceder a las fuentes de información, ellos confirmaron que la opción más popular fueron las ligas desde el OPAC (65.2%), seguida por las listas de materias en la Web (58.8%) y las listas alfabéticas en Web (55.5%); la opción menos popular fueron las ligas de las bases de datos (39.4%); y,

por arriba del 70% marcó múltiples opciones, indicando que los usuarios prefieren una variedad de métodos de acceso.

Sin embargo, Boyce y otros (2004) muestran que los usuarios con un perfil de investigación y en un entorno en donde la disponibilidad de la información electrónica es la que predomina (Fase Avanzada de la revista electrónica de acuerdo con Tenopir), el 55% de las búsquedas se realizan en revista electrónica, el 45% en revista impresa, el 39% en línea y el 21% busca en otras fuentes (citado en Rowlands, 2007).

La misma tendencia se comprueba en el estudio realizado en Stanford University en 2002 (citado en Bar-Ilan, Peritz y Wolman, 2003). En la tercera y última etapa del estudio, se examinaron los cambios de percepción y comportamiento de los científicos hacia el uso de la revista electrónica así como su impacto por lo que se envió un cuestionario a 10,000 científicos que utilizaban regular o frecuentemente la revista electrónica, mismo que fue respondido por el 50% de los encuestados. Dicho estudio determinó que más del 75% de los que contestaron inician sus búsquedas en los sitios Web de revistas electrónicas (PubMed, Ovid o ScienceDirect) y sólo el 18% de ellos lo inicia en índices de citas.

2.5.3.4.3 Impresión y lectura en el soporte electrónico

Una vez que los usuarios han localizado los artículos electrónicos aún existe la tendencia a utilizar lo impreso, por lo que se puede afirmar que el comportamiento

informativo en este aspecto ha variado muy poco. Volviendo al estudio de Stanford University, más de dos tercios de los que respondieron dicen haber impreso los artículos, lo cual refuerza que la preferencia por leer en el soporte impreso aún prevalece. Sin embargo, con el tiempo esto cambiará según lo confirman Tenopir y otros (2003) en su estudio de las tres fases de evolución. Ellos mostraron que con las suscripciones personales de los científicos, todas las lecturas vienen de artículos en formato impreso en la fase inicial pero en la fase evolutiva cerca del 15% de las lecturas de suscripción personal fueron de artículos en soporte electrónico. En la fase avanzada casi la mitad de las lecturas de suscripciones personales vienen de artículos en formato electrónico (45.5%), aunque esto significó sólo el 7% de todo el universo de lecturas. Respecto a las lecturas realizadas en las colecciones de la biblioteca, cerca del 0.9 de las lecturas en la fase inicial viene de revistas electrónicas. Sin embargo, cerca de la mitad de las lecturas en biblioteca se efectúan en revista electrónica en la fase evolutiva, en tanto que en la fase avanzada es aún mayor. Por otra parte, respecto a los artículos electrónicos que se encuentran en de sitios web de los autores aún no son considerados.

En palabras de Tenopir y sus colegas (2003) confirman que una razón para que la lectura en soporte impreso permanezca, aún a la luz de la disponibilidad del formato electrónico, se debe a que los científicos continúan prefiriendo hojear los fascículos impresos actuales. Lo cual implica un menor esfuerzo, o podría ser que los antiguos hábitos son difíciles de romper.

En este sentido, Smith (2003), en un estudio en la University of Georgia en 2001, concluyó que la impresión juega un perfil mucho más alto de lo que podría haberse esperado en términos de hábitos de lectura semanal. Las suscripciones personales están aún integradas como parte de las actividades escolares: 91% del profesorado de la Facultad en Ciencias y Ciencias Sociales utilizan una suscripción impresa personal semanalmente y la impresión es una actividad que se realiza con más de la mitad (54%) de los artículos leídos cada semana.

Sin embargo, en un estudio realizado en una biblioteca académica de ciencias de la salud, en University of North Carolina, Shaw-Kokot y de la Varre (2001) mostraron que algunos grupos de usuarios tuvieron problemas para localizar artículos de revista: encontrar y fotocopiar artículos tomó mucho tiempo de agenda ocupada; los errores del usuario (citas erróneas, falta de entendimiento en la forma en que las revistas están en los estantes) o errores bibliográficos y en los fascículos (volver a colocar en la estantería, encuadernado, falta de fascículos, artículos en uso) fueron parte del problema. Sathe, Grady y Giuse (2002) estudiaron el impacto de las revistas electrónicas versus las revistas impresas sobre los procesos de investigación en Vanderbilt University Medical Center. Ellos descubrieron que algunas de las diferencias en la forma en la que son usadas las revistas electrónicas y las impresas en las diferentes etapas del ciclo de la investigación son significativas: los investigadores favorecen lo impreso sobre lo electrónico para la búsqueda y leer las tablas de contenido, en tanto que los investigadores favorecen lo electrónico sobre lo impreso para verificar las referencias, para imprimir u obtener una copia del artículo. Por lo que la impresión juega un papel realmente importante, como lo han

afirmado Franklin y Plum (2004; citados en Rowlands, 2007), aun cuando el acceso electrónico es ahora más frecuente.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, el comportamiento informativo del usuario se adapta con cierta facilidad en ciertas etapas del proceso de investigación y en ciertos perfiles (profesor, estudiante de posgrado, científico), mientras que en otras etapas, como la practica lectora en el soporte electrónico, aún se perciben muy pocos variaciones en su comportamiento.

De acuerdo al perfil del grupo, podemos señalar que en el segmento de estudiantes se ha presentado el fenómeno de consulta de sólo lo electrónico y en cierta medida porque no saben en donde y como buscar, en tanto que los profesores, el bibliotecario, las colecciones disponibles en la biblioteca influyen en la consulta de este tipo de materiales; por otra parte, en el segmento de científicos influyen además los pares.

La preferencia por el uso del soporte se correlaciona con la cantidad de información disponible; además, los científicos han empezado a ubicar a la revista electrónica como la primer fuente de búsqueda para sus labores académicas y de investigación, por lo que podemos afirmar que si se tienen las habilidades informativas para saber en dónde y cómo buscar, y la información está disponible en el soporte electrónico entonces el usuario como primera opción de búsqueda prefiere la revista electrónica.

Por otra parte, la coexistencia de la revista impresa se puede explicar, no sólo por la falta de ubicuidad de la revista electrónica o la resistencia al cambio, sino porque los soportes impreso y electrónico se utilizan en momento distintos, dependiendo de la etapa del ciclo de la investigación en que se encuentren, por ejemplo, los científicos prefieren lo impreso para la búsqueda y leer las tablas de contenido, en tanto que lo electrónico lo prefieren para verificar las referencias o para imprimir u obtener una copia del artículo, en este sentido, la impresión sigue siendo una práctica arraigada. Por lo anterior, la lectura en el soporte electrónico aún no es una práctica generalizada, sin embargo esto ha empezado a cambiar, ya que los científicos ubican la etapa del proceso de localización del soporte impreso dentro del ciclo de investigación como la más laboriosa y confusa; además, de acuerdo con Tenopir y otros (2003) en la fase inicial la información se localizaba en revistas impresas en un 100%, en tanto que para en la fase evolutiva descendió a un 65.3% y en la fase avanzada cayo al 45.2%.

2.5.3.5 Otros factores relacionados con el uso: instrucción, difusión y obsolescencia de la información

En el apartado anterior, se ha dicho que la cantidad disponible de información puede ser un factor importante para el uso y preferencia de la información (Kidd, 2002; Bates, 2002; Vakkari, 2006; Nicholas y otros, 2010); sin embargo ese aspecto aislado no es un detonante que fomente el uso, dado que el usuario debe saber como y en donde buscar (Macdonald y Dunkelberg, 2000; y, Bates, 2002), por lo que la instrucción en habilidades informativas en primer lugar y la difusión en segundo son componentes necesarios e indispensables en las bibliotecas para fomentar el

uso de cualquier recurso. Respecto el último aspecto, en un estudio de 2003, sobre recursos electrónicos en University of Utah, se descubrió que las bases de datos electrónicas y las revistas en soporte electrónico no eran conocidas por el profesorado ni por el personal administrativo como parte de los servicios que ofrecía la biblioteca, factor que inhibían el uso de dichos recursos.

Respecto a la instrucción en habilidades informativas, Bar-Ilan, Peritz y Wolman (2003) en el estudio aplicado a las universidades israelítas, descubrieron que los más interesados en tomar capacitación para el uso de las revistas electrónicas fue la comunidad que menos las utiliza: las áreas relacionadas con las humanidades con un 75.7%; mientras que, la comunidad de ciencias médicas, quienes más utilizan los recursos electrónicos en esa comunidad, siguen mostrando un gran interés, dado que el 50.4% de los encuestados dice estar interesado en una capacitación continua. En este mismo sentido, y de acuerdo con el estudio de Wright, Tseng y Kolodner (2001), los grupos de usuarios que más aceptan la transición a la revista electrónica en la comunidad médica de Johns Hopkins Bayview Medical Center, son los médicos con pocas publicaciones, aquellos quienes son muy competentes con las computadoras y aquellos quienes utilizan el Internet con frecuencia, es decir los grupos que cuentan con las habilidades informativas y digitales para poder desarrollarse.

La difusión, instrucción y desarrollo de habilidades son necesarias y continuas, éstas se vuelven factores indispensable, considerando que la revista electrónica se vuelve obsoleta en muy poco tiempo. Tsay (2003; citado en Rowlands, 2007) ha medido el factor de obsolescencia de la revista electrónica, quien encontró que el uso de la

revista electrónica decae exponencialmente después de máximo un año; por su parte, la cita muestra un punto de aumento inicial con una base baja de 3 o 4 años, después de éste tiempo la exponencial cae.

Por lo anterior, los programas de difusión y de instrucción en habilidades informativas juegan un rol importante para garantizar el uso de la revista electrónica, de acuerdo con al menos tres aspectos: la revista electrónica está en constante evolución, por consiguiente el usuario necesita ser informado y capacitado al respecto; en los entornos académicos y escolares, sobre todo, el cambio de usuarios es cíclico, por lo tanto la difusión y la instrucción deben ser continuas; y, por otra parte, la revista electrónica tiene muy corta edad porque deja de ser utilizada después de un año. Finalmente, la mayor aceptación de la revista electrónica se da entre quienes tienen mayor habilidades informativas y digitales, y entre quienes están conscientes de que este recurso tiene algunos beneficios que las impresas no ofrecen, aspecto que deberá reforzarse durante los programas de instrucción.

En síntesis, el apartado 2.5.3 Tendencias sobre el uso de la revista electrónica tuvo como propósito revisar los estudios publicados en esta materia para determinar cuales son las tendencias del uso de la revista electrónica durante las últimas dos décadas por lo que podemos concluir que, en general, el uso de la revista electrónica aumenta con el paso del tiempo, cada comunidad científica y académica presenta diversas tendencias según la etapa del ciclo de la investigación, dichas tendencias pueden ser utilizadas como grandes vaticinadores dentro de determinados contextos, como ya lo señaló Rowlands. Por otra parte, el comportamiento informativo del

usuario se adapta con cierta facilidad en ciertas etapas del proceso de investigación y en ciertos perfiles, mientras que en otras etapas aún se perciben muy pocas variaciones en su comportamiento. En relación con las variables específicas las tendencias resultantes son las siguientes:

Factores demográficos

- El uso de la revista electrónica es diferente entre los diversos segmentos de edad y del tipo de usuario (profesor, un investigador y un estudiante o algún otro miembro del medio académico o científico).
- Los profesores y estudiantes de posgrado son los usuarios que más utilizan y prefieren la revista electrónica.
- La edad es una variable que influye cada vez menos en el uso de la revista, sin embargo el segmento de los usuarios que tienen más edad o que pasa los 60 años utilizan menos la revista electrónica.
- El género es una variable que no determina el uso.

Disciplina como factor de uso

- El uso y la preferencia sobre la revista electrónica es diferente en relación con la disciplina.
- Las ciencias sociales, las humanidades y las artes son las disciplinas que utilizan menos la revista electrónica, en tanto que las ciencias que más la utilizan son la física, la química y ciencias de la salud.

- El aumento del uso de la revista electrónica se ha empezado a asociar a la cantidad de información disponible en cada área del conocimiento y/o en la biblioteca.
- Reforzando el aspecto anterior, en el área de ciencias sociales y humanidades se ha reportado un aumento en el uso de los recursos electrónicos si existen contenidos.

Ventajas y desventajas de los soportes de la revista como factor de uso

- La revista electrónica presenta como ventajas constantes la disponibilidad, acceso y facilidad de búsqueda.
- Otras ventajas intrínsecas al soporte electrónico son la actualidad, los hipervínculos tanto internos como externos al documento, facilidad de uso y localización, facilidad para imprimir para guardar e imprimir, ahorro de espacio y la disponibilidad de recursos multimedia, reconociendo ésta última aún no con la suficiencia y frecuencia que espera el usuario.
- Como desventajas de la revista electrónica se percibe la volatilidad o imposibilidad de garantizar el acceso perpetuo, lectura en pantalla, la falta de fascículos retrospectivos aún de muchas revistas electrónicas y fascículos incompletos. Por lo anterior, el usuario continúa consultando las versiones impresas cuando existen.
- El prestigio y el valor, aun cuando todavía se vincula a lo impreso, también han aumentado respecto a la revista electrónica y se han relacionado a una mayor productividad científica.

Valor y prestigio

- El prestigio de la revista electrónica va en aumento e incluso iguala o supera el de la revista impresa por el arbitraje.
- La revista electrónica, y en general otros recursos de información en este mismo soporte, se identifican por las comunidades académicas con un valor agregado respecto a los recursos impresos porque el tiempo invertido en su búsqueda, acceso y disponibilidad es mucho menor, lo cual permite invertir tiempo en la lectura o en otras etapas del ciclo de investigación, lo cual se ha vinculado con la productividad académica.

Comportamiento informativo

- Los profesores, el bibliotecario, las colecciones disponibles en la biblioteca influyen en la consulta de la revista electrónica; por otra parte, en el segmento de científicos influyen además los pares.
- En el segmento de estudiantes se ha presentado el fenómeno de consulta de sólo lo electrónico y en cierta medida porque no saben en donde y como buscar.
- El segmento de los científicos han empezado a ubicar a la revista electrónica como la primer fuente de búsqueda para sus labores académicas y de investigación, si la disponibilidad de la información electrónica es la que predomina. Sin embargo, también existe el argumento que apoya la idea de

que la búsqueda de recursos de información electrónica se inicia en buscadores comerciales como Google.

- Los soportes impreso y electrónico de la revista se utilizan en momentos distintos, dependiendo de la etapa del ciclo de la investigación en que se encuentren.
- La comunidad científica prefiere lo impreso para la búsqueda y leer las tablas de contenido, en tanto que lo electrónico lo prefieren para verificar las referencias o para imprimir u obtener una copia del artículo; en este sentido, esta última sigue siendo una práctica aún muy arraigada.
- La lectura en el soporte electrónico aún no es una práctica generalizada, sin embargo esto ha empezado a cambiar en ambientes en donde la revista electrónica está en la fase evolutiva y tiende a aumentar en la fase avanzada.

Otros factores que determinan el uso: instrucción, difusión y obsolescencia de la información

- La difusión puede ser un factor determinante para el nulo uso de la revista electrónica.
- Los más interesados en tomar instrucción para el uso de la revista electrónica son las comunidades que menos las utilizan: las humanidades.
- Las comunidades que más utilizan la revista electrónica muestran un gran interés por la instrucción continua en estos recursos; además, los científicos que tienen habilidades digitales utilizan más la revista electrónica.
- El uso de la revista electrónica decae exponencialmente después de un año, en tanto que la cita muestra un punto de aumento inicial con una base baja de

3 o 4 años, después de éste tiempo la exponencial cae.

Referencias

Bar-Ilan, Judit, Bluma C. Peritz y Yechezkel Wolman (2003). A survey on the use of the electronic journal accessed through the web by the academic staff of Israeli Universities. *Journal of the academic librarianship*. v. 20, no. 6, Nov. pp. 346-361

Bar-Ilan, Judit y Noa Fink (2005). "Preference for electronic format of scientific journals: a case study of the science library users at the hebrew university" En: *Library & information science research*. 27 pp. 363-376

Bates, Marcia J. (2002) "Speculations on Browsing, Directed Searching, and Linking in Relation to the Bradford Distribution" Accessed Jan. 15, 2004. Disponible en:

www.gseis.ucla.edu/faculty/dates/articles/Searching_Bradford-m020430.html

(Consultado el 18 de julio 2009)

Black, Steve (1997), "Journal Collection Analysis at a Liberal Arts College," *Library Resources & Technical Services* 41, no. 4 (Oct.): 283-94

Black, Steve (2005), "Impact of full text on print journal use at a Liberal Arts College" *Library Resources & Technical Services* 49, no. 1 (Jan.): 19-26

Blixrud, Julia (2007) "Counting Electronic Serials: A Discussion Document" Association of Research Libraries. Fecha de modificación: January 11, 2007. Disponible en:

<http://www.arl.org/stats/annualsurveys/surveycoord/blixrudcounting.shtml>

(Consultado el 3 de junio de 2012)

Cochenour, Donnice y Tom Moothart (2003). E-journal acceptance at Colorado State University: a case study. En: *Serials review*, v. 29, num. 1, Elsevier, pp. 16-25

Dilevko, Juris y Lisa Gottlieb (2002), "Print Sources in an Electronic Age: A Vital Part of the Research Process for Undergraduate students" *Journal of Academic Librarianship* 28, no. 6 (nov): 381-92

Duranceau, Ellene Finnie (1988). "Archiving and perpetual access for web-based journals: a look at the issues and how five e-journal providers are addressing them" En: *Serials review* Vol. 24, No. 2 (summer) p. 110-4

Gammon, Julia A. y Phyllis O'Connor (1996), "An Analysis of the Results of two Periodical Use studies: How Usage in the 1990s Compares to

Usage in the 1970s" *Serials Review* 22, no. 4 (Winter): 35-53

Hahn, Karla (2001). *Electronic ecology: a case study of electronic journals in context*. Washington, Association of Research Libraries. ISBN 0918006481

Hovav, Anat y Paul Gray (2002). "Future penetration of academic electronic journals: four scenarios". En: *Information systems frontiers* 4:2, pp. 229-44. Netherlands, Kluwer

Joswick, Kathleen E. y Jeanne Koekkoek Stierman (1995), "Perceptions vs. Use: Comparing Faculty Evaluations of Journal Titles with Faculty and Student Usage," *Journal of Academic Librarianship* 21, no. 6 (nov.): 454-58

Kidd, Tonny (2002). *Electronic journal usage statistics in practice*. En: *Serials*, vol.15, no.1, March, p. 11-17

Izquierdo Alonso, Mónica, Joaquín Ruíz Abeñan y José Tomas Piñera Lucas (1998). "Los estudios de usuarios en los programas de gestión de calidad, propuesta de un marco teórico integrador para el estudio del usuario de la información.

Disponible en:

http://www.ciepi.org/fesabid98/Comunicaciones/m_izquierdo/m_izquierdo.htm

(Consultado el 18 de marzo 2012)

Izquierdo Alonso, Mónica (1999). "Una aproximación interdisciplinar al estudio del usuario de la información: bases conceptuales y metodológicas". En: *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e Información*. vol. 13, no. 26, ene./junio

Macdonald, Brad y Robert Dunkelberg (2000). "Full-text database dependency: An Emerging Trend Among Undergraduate Library Users?" En: *Research strategies*, Elsevier science. vol. 16 , num. 4, 2000. p. 301-7

Nicholas, David, Ian Rowlands, Paul Huntington, Hamid R. Jamali y Patricia Hernández Salazar (2010). *Diversity in the e-journal use an information-seeking behaviour of UK researchers*. En: *Journal of documentation*. vol 66, no. 3, pp. 409-433

Rowlands, Ian (2007). *Electronic journals and user behavior : a review of recent research*. *Library & information science research*. 29: 369-96

Sathe, N.A., J.L. Grady y N.B. Giuse (2002). Print versus electronic journals: a preliminary investigation into the effect of journal format on research processes. *Medical Library Association*, 90, pp. 235-243

Shaw-Kokot, J. y C. de la Varre, "Using a journal availability study to improve access", Bulletin of the Medical Library Association, 89.1 (Jan 2001), 21-28.

Smith, E. T. (2003). Changes in faculty reading behaviors: the impact of electronic journals on the University of Georgia. *Journal of Academic Librarianship*, 29, 162–168.

Sennyey, Pongraez, Gillian D. Ellern y Nancy Newsome (2002). Collection Development and a Long-Term Periodical Use Study: Methodology and Implications. *Serials Review* 28, no. 1 (spring): 38-44

Sprague, Nancy y Mary Beth Chambers (2000). "Full Text Databases and the Journal Cancellation Process: A Case Study," *Serials Review* 26, no. 3 (Oct.): 19-31

Talja, Sanna y Maula Hanni (2003), "Reasons for the Use and Non-use of Electronic Journals and Databases: A Domain Analytic Study in Four Scholarly Disciplines" *Journal of Documentation* 59, no. 6: 673-91

Tenopir, Carol y otros (2003). "Patterns of journal use by scientists through three evolutionary phases". En: *D-Lib magazine*, vol. 9, number 5, may 2003, issn 1082-9873
Disponible en: <http://www.dlib.org/dlib/may03/king/05king.html>
(Consultado el 25 de abril de 2012)

Vaughan, K.T. L. (2003) "Changing Use Patterns of Print Journals in the Digital Age: impacts of Electronic Equivalents on Print Chemistry Journal Use," *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 54, no. 12 (Oct.) 1149-52

Wright, Scott M, T-C Tseng y Ken Kolodner (2001). "Physician Opinion about Electronic Publications". En: *The American Journal of Medicine*, vol. 110, april, 2001, pp. 373-7

3. Uso de la revista electrónica en ciencias sociales y humanidades en el Posgrado de la UNAM

3.1 La revista electrónica en la Universidad Nacional Autónoma de México

La revista electrónica, a partir de mediados de la década de los 90 en el plano internacional, ha comenzado a ser un recurso más común. Siguiendo esta tendencia, es a finales de 1996 cuando la UNAM firma un contrato con Elsevier para acceder a la versión electrónica de sus publicaciones; para 1999, la Universidad continúa adquiriendo recursos electrónicos, entre otros de editoriales como Academic y Springer, por lo que para ese mismo año contaba con 1,600 títulos de revista electrónica a través del servicio de “agregadores” además de 66 bases de datos; los años siguientes la colección de revista electrónica de la UNAM continuó su desarrollo pasando de 2,800 en 1999 a 7,300 títulos de revista electrónica para 2004, incluidas 162 bases de datos, lo que significó una inversión total de 37 millones de pesos mexicanos, correspondiente a un 27.4% del presupuesto asignado para revistas por parte de la Universidad (Lugo y Orozco, 2003). En este sentido la UNAM afirma que:

Las revistas electrónicas a las que tiene acceso la UNAM constituye, en su mayoría, un complemento de la revista impresa (más de 7,500 títulos) que la UNAM suscribe y las cuales se encuentran disponibles en las diferentes bibliotecas del Sistema Bibliotecario de la UNAM. La colección de revistas impresas sigue siendo ampliamente utilizada en nuestra Universidad, pero paulatinamente las revistas electrónicas han venido incorporándose como instrumento de consulta para los universitarios. Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2005, Párr. 3).

Para 2009, la Universidad concentraba un acervo de 18,721 de títulos de revista electrónica (Ramírez y Díaz, 2011).

En relación con el uso y la consulta de este tipo de recursos, la Dirección General de Bibliotecas (2005) publicó que durante el período de 2000 a 2004, el total de artículos en texto completo que fueron bajados de los servidores y bases de datos que tiene contratada la Universidad, pasaron de 377,312 a la cantidad de 1'323,976 artículos en texto completo respectivamente. En este mismo rubro para 2008 la cantidad de textos completos que fueron bajados ascendió a 3'387,901; por otra parte, el número de búsquedas de recursos electrónicos en las mismas bases de datos pasó de 1'073,259 en 2000 a 3'204,023 en 2008 (Ramírez y Díaz, 2011).

Aunado a lo anterior, la propia Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, desarrolló un Proyecto de Racionalización de Recursos en el periodo 2000 a 2004 con el objeto de contrarrestar el poco aumento del presupuesto en este sentido, el alza de precios de la revista en general y la fluctuación del dólar y el euro frente al peso, por lo que a través de un Comité Evaluador de Revistas y Bases de Datos Electrónicas de la propia Dirección General, tuvo el cometido de evaluar las colecciones de publicaciones periódicas y realizar una distribución del presupuesto (Lugo y Orozco, 2003). Como se ha mencionado, la UNAM ha puesto interés y atención por la revista electrónica desde mediados de los años 90, adoptando una política de adquisición constante de este tipo de recursos. La misma tendencia se ha mostrado en general con la adquisición de recursos electrónicos debido a que para 2010 la cifra ascendía a 26,571, de acuerdo con la Dirección General de Bibliotecas (2012).

Por otra parte, la misma Universidad edita la versión electrónica de sus propias revistas por lo que puso a disposición bajo el modelo de acceso abierto “53 de las

111 revistas científicas y arbitradas de la UNAM. [Lo anterior de debe a]... su valor histórico, [y] se incluyen además otras cinco revistas que ya no están en circulación..." (Bárzana, 2013, sección Presentación, párr. 5). Para junio de 2012, en el portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, aparecen indizadas ya un total de 82 revistas electrónicas, de las cuales 29 pertenecen al área de las ciencias sociales y 13 corresponden al área de las humanidades. Por lo anterior, la UNAM es la institución de nivel superior mexicana que cuenta con el acervo más numeroso de revistas electrónicas académicas y arbitradas para su comunidad, sin embargo se sabe relativamente poco en relación con el uso, frecuencia y conductas informativas así como el perfil de la población académica que usa este tipo de recursos.

Aunado al escenario antes descrito y a las afirmaciones realizadas en el capítulo anterior en consonancia con Boyce y otros: los usuarios con un perfil de investigación dentro de un ambiente en donde predomina la información electrónica, uno de los recursos de información más utilizados es la revista electrónica (citado en Rowlands, 2007, p. 383-4), por tanto, para comprender esta problemática se ha tomado como población de estudio a la comunidad científica de posgrado de la UNAM, misma que se describe a continuación.

3.2 El posgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México

3.2.1 Generalidades

La UNAM (2013) contaba con 26,878 estudiantes de nivel posgrado, a los que se les imparte 40 programas de posgrado con 90 planes de estudio de maestría y

doctorado. Respecto a su población académica, la UNAM estaba integrada por 37,610 académicos, mismos que componen el subsistema científico, el subsistema de humanidades, escuelas y facultades; de éstos, 3,733 académicos pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores.

En relación con la producción académica, en 2011 la publicación de artículos científicos en revistas internacionales llegó a 3,942: 2,775 correspondan al subsistema científico, 202 al subsistema de humanidades y 965 a facultades y escuelas. Por otra parte, los artículos publicados en revistas nacionales en el mismo año 2011 fueron 1,830 de los cuales corresponden 928 a facultades y escuelas, 508 al subsistema de humanidades y 394 al subsistema científico (UNAM, 2013b); en este sentido, del total de artículos científicos publicados por académicos mexicanos, 35% corresponden a investigadores de la UNAM.

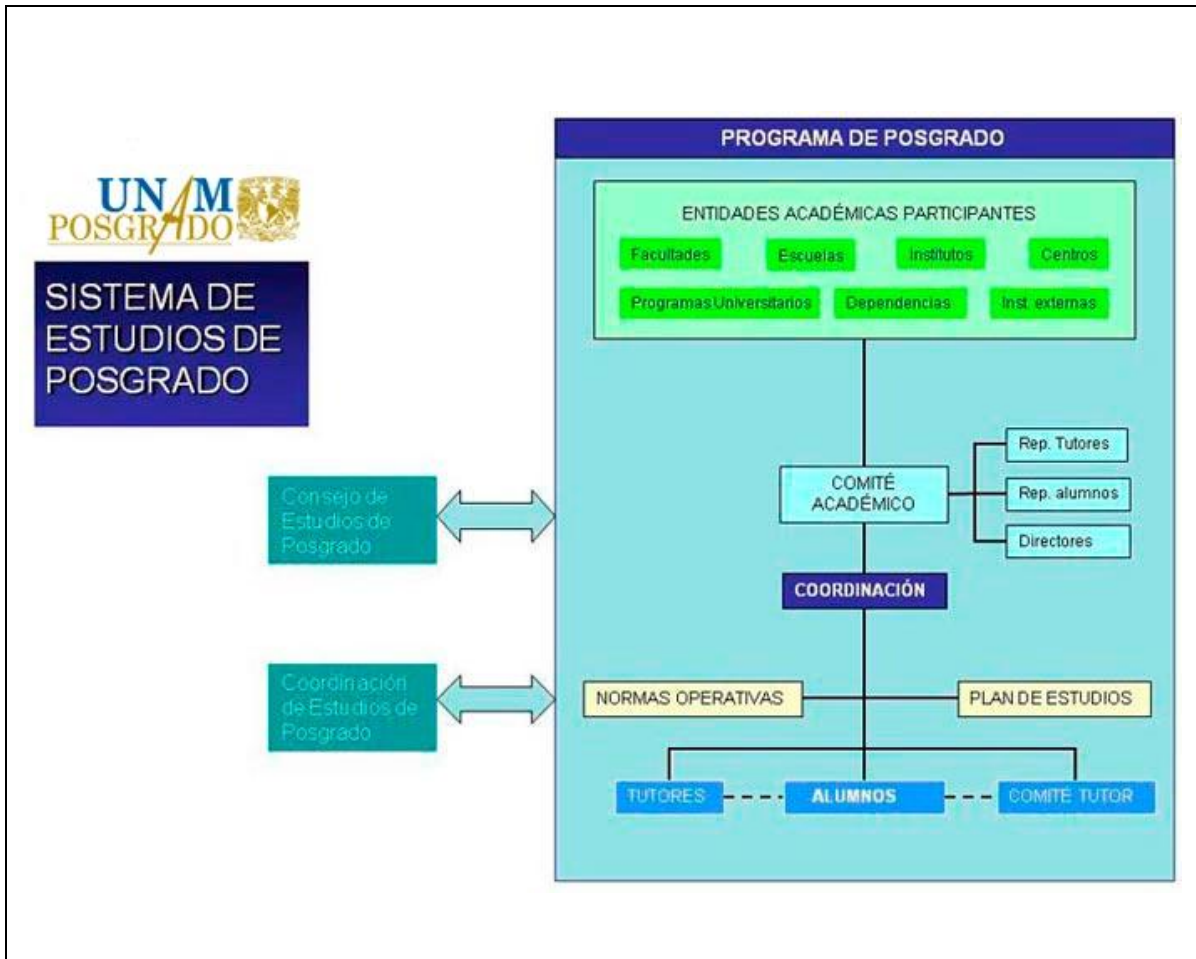
Por lo anterior, la Universidad Nacional Autónoma de México es considerada como la Universidad más grande de América Latina, no sólo por el número de estudiantes, de los programas de formación que imparte, de los proyectos de investigación que desarrolla, de las actividades de difusión cultural que realiza, sino además por su presencia en el territorio nacional, sus aportaciones para el desarrollo del país, su impacto en la región iberoamericana (UNAM, 2012) y por su producción académica. A continuación se presenta un esbozo del Sistema de Posgrado en la UNAM.

3.2.2 El Sistema de Posgrado en la UNAM

La finalidad de los estudios de posgrado es formar profesionales y académicos de alto nivel. La Facultad de Filosofía y Letras así como la Facultad de Ciencias son consideradas como la columna vertebral de los estudios de posgrado en la UNAM, estableciéndose en 1929. Los grados de maestro y doctor se han otorgado desde 1932 por lo que son considerados como pioneros en Latinoamérica. Sin embargo, es hasta 1967 cuando el posgrado sienta sus bases en la UNAM a través del Reglamento de Estudios Superiores. Lo anterior respondió al crecimiento de la matrícula y oferta de estudios. Esta tendencia fue a la alta y en la década de los años 80 se establecen criterios más estrictos para la creación de programas de posgrado, se unifican planes y programas dispersos y se instituye el sistema bajo tutorías. Pasada la Reforma al Reglamento General de Estudios de Posgrado (RGEP) en 1996, el posgrado se encuentra concentrado en una unidad institucional y goza de autonomía administrativa (UNAM, Coordinación de Estudios de Posgrado, 2013).

Actualmente, el Sistema de Estudios de Posgrado de la UNAM cuenta con las modalidades: presencial, abierta, a distancia o mixta; contemplan los niveles de especialización, maestría y doctorado en cuatro grandes áreas del conocimiento: Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías; Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud; Ciencias Sociales; y Humanidades y de las Artes. Los componentes del Sistema se muestran de forma general en la figura 3-1 (UNAM, Coordinación de Estudios de Posgrado, 2013b).

Figura 3-1. Sistema de Estudios de Posgrado.



Fuente: sitio web de la Coordinación de Estudios de Posgrado, UNAM.
<http://www.posgrado.unam.mx/acerca/componentes.php>). Consultado en febrero de 2014

A continuación se describen algunas de las instancia que componen el sistema de estudios de posgrado como son: las entidades académicas participantes, los comités académicos, la coordinación académica, el Consejo de Estudios de Posgrado y la Coordinación de Estudios de Posgrado.

3.2.2.1 Entidades académicas

De acuerdo al RGEP en su artículo 2º, los programas de posgrado en la UNAM son corresponsables las escuelas, facultades, centros, institutos, dependencias y programas universitarios, o incluso las instituciones externas con las cuales se establezcan convenios en tanto se mantenga la calidad de los programas de estudio.

Cada programa de posgrado funciona y se conduce de manera colegiada por un comité académico, las entidades académicas que lo integran y el sistema de tutoría, manteniendo una estructura flexible. De acuerdo al artículo 4º del mismo RGEP, para que la propias entidades académicas puedan permanecer y participar en alguno de los programas de posgrado deberán contar con un número mínimo de académicos de carrera acreditados como tutores.

3.2.2.2 Comités académicos

El comité académico existe en cada programa de posgrado de nivel maestría, doctorado o ambos, mismo que se integra por: a) los directores de las entidades académicas que participan, o algún académico representante designado por ellos quien preferentemente sea tutor de posgrado o posea estudios de posgrado; b) el coordinador del programa; c) uno o más académicos de carrera acreditados como tutores de cada entidad académica que participa; o, d) uno o más académicos de carrera acreditados como tutores de cada campo de conocimiento del programa, electos por los tutores del mismo; e) al menos dos alumnos, electos por los alumnos del programa; f) en caso de que la integración del programa así lo requiera se

elegirán hasta seis representantes de los alumnos, tres de maestría y tres de doctorado. Por otra parte, se podrán constituir subcomités por cada área de conocimiento para el funcionamiento interno de los comités.

3.2.2.3 Coordinación académica

Se encarga de organizar los aspectos académicos del programa, siguiendo las decisiones del comité académico, que esta misma figura convoca y preside. Además, el coordinador académico deberá proponer el plan anual de trabajo, las actividades académicas, organizar los cursos del programa así como la evaluación del programa.

3.2.2.4 Consejo de Estudios de Posgrado

Por su parte, el Consejo de Estudios de Posgrado es el órgano de la Universidad encargado de establecer las políticas generales, organizar y promover el Sistema de Estudios de Posgrado. Entre las principales funciones que tiene este Consejo son: a) formular y proponer ante las instancias competentes las políticas, los lineamientos generales y estrategias que fortalezcan la articulación y operación del Sistema de Estudios de Posgrado de la UNAM; b) asesorar a las autoridades universitarias sobre iniciativas y programas relacionados con el posgrado; c) aprobar y proponer ante las instancias correspondientes el Plan de Desarrollo del Sistema de Estudios Posgrado de la UNAM, así como dar seguimiento al mismo plan; e) constituir comisiones para el funcionamiento operativo del Consejo de Estudios de Posgrado, que considere la participación de los coordinadores de los programas de posgrado; f) elaborar y aprobar los Lineamientos Generales para el Funcionamiento del Posgrado, previa opinión de los consejos académicos de área.

3.2.2.5 Coordinación de Estudios de Posgrado

De acuerdo con el artículo 54, 55 y 57 del RGEP, la dependencia responsable de coordinar las actividades académicas y administrativas del Sistema de Estudios de Posgrado es la Coordinación de Estudios de Posgrado, de acuerdo también con los Lineamientos Generales para el Funcionamiento del Posgrado del Consejo de Estudios de Posgrado y lo establecido en la Legislación Universitaria. Además, entre sus principales atribuciones tiene: a) participar en la definición de las políticas y lineamientos del Sistema de Estudios de Posgrado de la UNAM; y b) elaborar el Plan de Desarrollo del Sistema de Estudios de Posgrado de la UNAM para aprobación del Consejo de Estudios de Posgrado. Esta entidad como atribuciones tiene las de a) representar al posgrado de la UNAM ante instituciones y organismos nacionales e internacionales; b) fungir como secretario ejecutivo del Consejo de Estudios de Posgrado; y c) ejecutar las decisiones tomadas por el Consejo de Estudios de Posgrado.

3.2.3 Sistema de tutores

El académico o profesional interno o externo que aspire ser tutor en algún programa de posgrado de la UNAM, deberá estar acreditado por el comité académico de su área y además deberá reunir algunos requisitos, que de acuerdo con el artículo 36º del RGEP son:

Para tutores de maestría: a) contar con el grado de doctor o con la dispensa de grado aprobada por el comité académico; b) estar dedicado a actividades académicas o profesionales relacionadas con los campos de conocimiento de

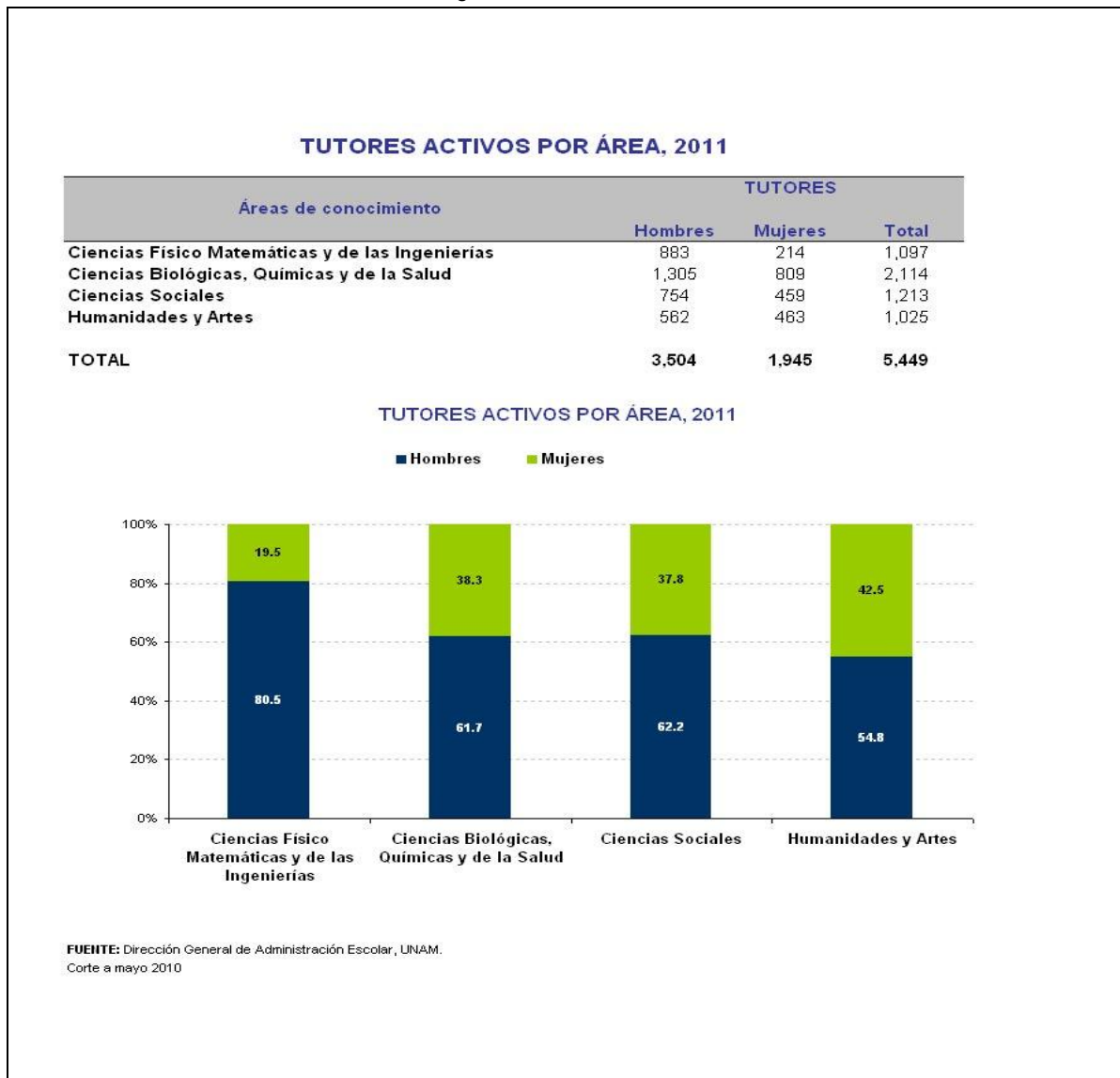
doctorado; c) tener, a juicio del comité académico, una producción académica reciente, demostrada por obra publicada o profesional de alta calidad, y d) los adicionales que, en su caso, establezca el plan de estudios. Para tutores de doctorado: a) contar con el grado de doctor o con la dispensa de grado aprobada por el comité académico; b) estar dedicado a actividades académicas o profesionales relacionadas con los campos de conocimiento de doctorado; c) tener, a juicio del comité académico, una producción académica reciente, demostrada por obra publicada o profesional de alta calidad, y d) los adicionales que, en su caso, establezca el plan de estudios.

La figura del tutor tiene varias funciones dentro del sistema de estudios de posgrado, por ejemplo, puede fungir como tutor principal o ser parte del comité tutor. El tutor principal entre otras funciones debe establecer el plan académico individual en conjunto con el alumno, dirigir la tesis de grado y supervisar la preparación del examen de grado. Los integrantes del comité tutor, por su parte, tienen que aprobar el plan de trabajo del alumno, asesorar el trabajo del alumno, evaluar el plan de trabajo, determinar si un alumno está preparado para optar por la candidatura al grado, proponer al jurado que aplicará el examen de grado, así como la candidatura de grado a doctor entre otras. En 2011, el sistema de tutores estaba compuesto de 5,449 profesores e investigadores, de los cuales 1,097 pertenecían a las Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías; 2,014 a las Ciencias Químicas, Biológicas y de la Salud; 1,213 a las Ciencias Sociales; y, 1025 a las Humanidades y las Artes, de acuerdo a la figura 2. Por lo cual, el 41% de los tutores del Sistema de Posgrado Universitario se encuentra en las áreas de ciencias sociales, humanidades y artes

(ver detalles en la figura 3-2).

Debido a la importancia que tiene la comunidad académica universitaria de posgrado no sólo a nivel nacional sino de la región, este estudio trata de examinar específicamente a la comunidad de tutores de posgrado en el área de las ciencias sociales y humanidades de la UNAM, porque de acuerdo con la comunidad científica en el plano internacional como ya se ha expuesto, no es el área del conocimiento que más utiliza la revista electrónica, sin embargo se ha mostrado que con el paso del tiempo en ésta comunidad hay un creciente interés por el uso más frecuente de los recursos electrónicos (Vakkari en 2006, citado en Nicholas y otros, 2010) y particularmente en las comunidades con perfil de investigación se utiliza más la revista electrónica de acuerdo con Boyce y otros; por tanto, se puede admitir la hipotética existencia de la correlación de factores que apoyen o se asocien al uso de la revista electrónica en determinados grupos de la población académica por lo que esta área de estudio es digna de consideración; por otra parte, hay que considerar que los estudios sobre el uso de la revista electrónica para el caso de México son limitados, y más aún los que se enfocan desde la óptica del usuario. Además, *“... sabemos, más allá de cualquier duda, que es imposible hacer generalizaciones sobre el comportamiento de la información académica que trascienda la disciplina... Sin embargo, no tenemos una base sistemática de evidencia para hacer vaticinios... La investigación en comunicación académica, comúnmente local y en pequeña escala, solamente ofrece un tentador atisbo que podría ser el valor para practicarla, incluyendo a los editores, bibliotecarios o administradores de la investigación”* (Rowlands, 2007, p. 391).

Figura 3-2. Sistema de tutores.



Fuente: sitio web de Coordinación Estudios de Posgrado, UNAM. <http://www.posgrado.unam.mx>. Consultado en septiembre 2012.

3.3 Estudio de uso de la revista electrónica en la Universidad Nacional Autónoma de México

3.3.1 Objetivo de la investigación

Este trabajo tuvo el propósito de identificar y analizar los factores que pueden asociarse con el uso de la revista electrónica y aquellos factores que inhiben su uso, en la comunidad científica de posgrado de las ciencias sociales y humanidades, específicamente en la comunidad de tutores para el esbozo de un perfil. Además, investigar sobre el comportamiento informativo y la percepción de esta comunidad frente a la revista electrónica.

3.3.2 Hipótesis

Con base en dichos conceptos el presente estudio fue diseñado para probar si la revista electrónica es utilizada por poblaciones con un perfil de investigación; por otra parte, determinar si las áreas de las ciencias sociales y humanidades en los últimos años, y de acuerdo con Vakkari, han mostrado un creciente interés por el uso de los recursos electrónicos, por lo que la revista electrónica es un recurso de información que se utiliza por los tutores de posgrado de las áreas de ciencias sociales y humanidades en México, en donde el uso se correlaciona, entre otras variables, a las ventajas que ofrece el soporte electrónico.

3.3.3 Metodología

El presente estudio describe algunos factores que se correlacionaron con el uso de la revista electrónica dentro del ámbito científico académico en el área de ciencias sociales y humanidades en México, lo cual permitió establecer las características

específicas de la población y la frecuencia de uso; además, se mostró la percepción que tiene dicha comunidad frente a este recurso de información así como el comportamiento informativo que siguen. El estudio contempló el método de estudio por encuesta a una parte de la comunidad académica para obtener los datos (Grover y Gracier; en Connaway y Powel, 2010). Posteriormente, se contrastaron los hallazgos del estudio con las tendencias reflejadas en la literatura.

3.3.4 Población y muestra

Los estudios de posgrado en las áreas de ciencias sociales y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México cuentan con 18 programas. En dichos programas de posgrado participan 2,648 tutores (ver tabla 1) de acuerdo con el padrón de posgrado, disponible en diversas hojas electrónicas del sitio web de la Coordinación de Estudios de Posgrado de la UNAM (2012).

Para recolectar los datos, se utilizó la técnica de encuesta a partir de un cuestionario (ver el Apéndice A) distribuido vía correo electrónico, que de acuerdo con Connaway y Powel (2010) éste ofrece, entre otras ventajas, la obtención de respuestas libres a diferencia de la entrevista que supone una interacción física y verbal, garantizando así el anonimato; además, éstos son muy efectivos para medir actitudes, y por su mismo formato eliminan la variación de la organización de las preguntas dentro del proceso de formulación. Por la forma en que se distribuyen, tienden a ser contestados de acuerdo a los límites y tiempos del participante; y por otra parte, la recolección y análisis de los datos es relativamente fácil, económica y rápida en

relación a períodos de tiempo (semanas). Por lo anterior, el cuestionario se distribuyó vía correo electrónico, considerando además que esta tecnología en la actualidad es de uso común.

Una vez ubicados los 2,684 nombres de los tutores, se observó que un alto porcentaje de la información no contaban con los datos de correo electrónico por lo que se procedió a su investigación vía internet principalmente, vía telefónica y mediante entrevista personalizada, obteniendo así los datos de 1,324 tutores con al menos una cuenta de correo electrónico, como se muestra en la tabla 1. En otras palabras, el 50% de la población total de tutores de posgrado en ciencias sociales y humanidades de la UNAM fueron considerados dentro del estudio.

Para determinar la muestra, se siguió la propuesta de Connaway y Powel (2010), para lo cual se utilizó la calculadora electrónica Creative Research System (disponible en: <http://www.surveysystem.com/sscalc.htm>), por lo que de una población de 2,684 sujetos, el tamaño de la muestra necesaria es de 210 casos, lo cual garantiza un nivel de confiabilidad de 95% y/o un intervalo de confianza de 6.5.

El cuestionario se envió el 1º de abril de 2013 por correo electrónico a los 1,324 tutores quienes contaban con una cuenta. Se realizó un recordatorio sólo a aquellos tutores que no habían contestado el cuestionario, a los 15 días subsiguientes.

Tabla 3-1. Programas de posgrado y total de tutores.

	Posgrados en Ciencias Sociales	Total de Tutores	Tutores con cuenta de correo e.	Tutores que respondieron
1	Maestría en Trabajo Social	128	107	11
2	Posgrado en Antropología	90	86	9
3	Posgrado en Ciencias de la Administración	410	60	17
4	Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales	326	44	6
5	Posgrado en Derecho	144	22	1
6	Posgrado en Economía	93	93	12
7	Posgrado en Estudios Latinoamericanos	121	103	16
8	Posgrado en Geografía	104	18	1
	Posgrados en Humanidades	Total de Tutores	Tutores con cuenta de correo e.	Tutores que respondieron
9	Maestría en Docencia para la Educación Media Superior	377	346	63
10	Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información	38	38	11
11	Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos	170	27	2
12	Maestría y Doctorado en Filosofía	118	100	11
13	Maestría y Doctorado en Filosofía de la Ciencia	68	65	16
14	Maestría y Doctorado en Historia	82	14	2
15	Maestría y Doctorado en Letras	130	21	3
16	Maestría y Doctorado en Lingüística	60	48	9
17	Maestría y Doctorado en Pedagogía	129	74	8
18	Maestría, Doctorado y Especialización en Historia del Arte	60	60	10
	TOTAL	2648	1324	209

Fuente: el autor.

La fecha que se marcó como límite para la recepción del cuestionario fue el 30 de abril del mismo año. Para esa fecha se habían recibido 209 cuestionarios (ver tabla 3-1) por lo que se decidió cerrar la fecha de recepción. Por tanto, 209 tutores convinieron en colaborar libremente y de forma voluntaria contestando el cuestionario, por lo que la muestra utilizada en este estudio puede considerarse como aleatoria y representativa de la comunidad de tutores de posgrado de las áreas de ciencias sociales y humanidades de la UNAM.

3.3.5 Instrumento

El cuestionario utilizado, mismo que puede consultarse en el Apéndice A, sirvió como mecanismo para determinar las características demográficas de la población que conforman la comunidad de tutores en el área de ciencias sociales y humanidades en la UNAM. Por otra parte, dicho instrumento permitió determinar la frecuencia de uso, el comportamiento informativo y la percepción que se tiene sobre este tipo de recurso informativo. La encuesta está integrada por 12 reactivos que cubren los datos poblacionales básicos como tipo de usuario, grado de estudios, edad, género, procedencia del tutor, nivel del posgrado en donde realiza la tutoría; además, los factores que determinan la preferencia o inhiben el uso de la revista electrónica así como la frecuencia; las actividades académicas que realizan cuando se utiliza la revista electrónica; qué recursos de información se prefieren para iniciar una labor académica; la preferencia entre el formato impreso o electrónico de las revistas que utilizan; la percepción que tienen los tutores de posgrado en términos de suficiencia, disponibilidad e importancia de la revista electrónica en sus campos de especialidad. Los reactivos se idearon empíricamente a partir de las tendencias obtenidas de los estudios expuestos en el capítulo 2 del presente trabajo. Los participantes clasificaron cada reactivo de acuerdo a escalas previamente establecidas, mismas que al momento del análisis de los reactivos del cuestionario se pudieron codificar (ver el Apéndice B).

3.3.6 Resultados

Los datos recogidos por el instrumento fueron analizados estadísticamente mediante el software SPSS versión 21, en donde de los 209 participantes, 171 casos utilizan la revista electrónica. A continuación se presentan los resultados agrupados bajo los siguientes segmentos: datos demográficos, uso y preferencias, comportamiento informativo y percepción en relación con las áreas del conocimiento.

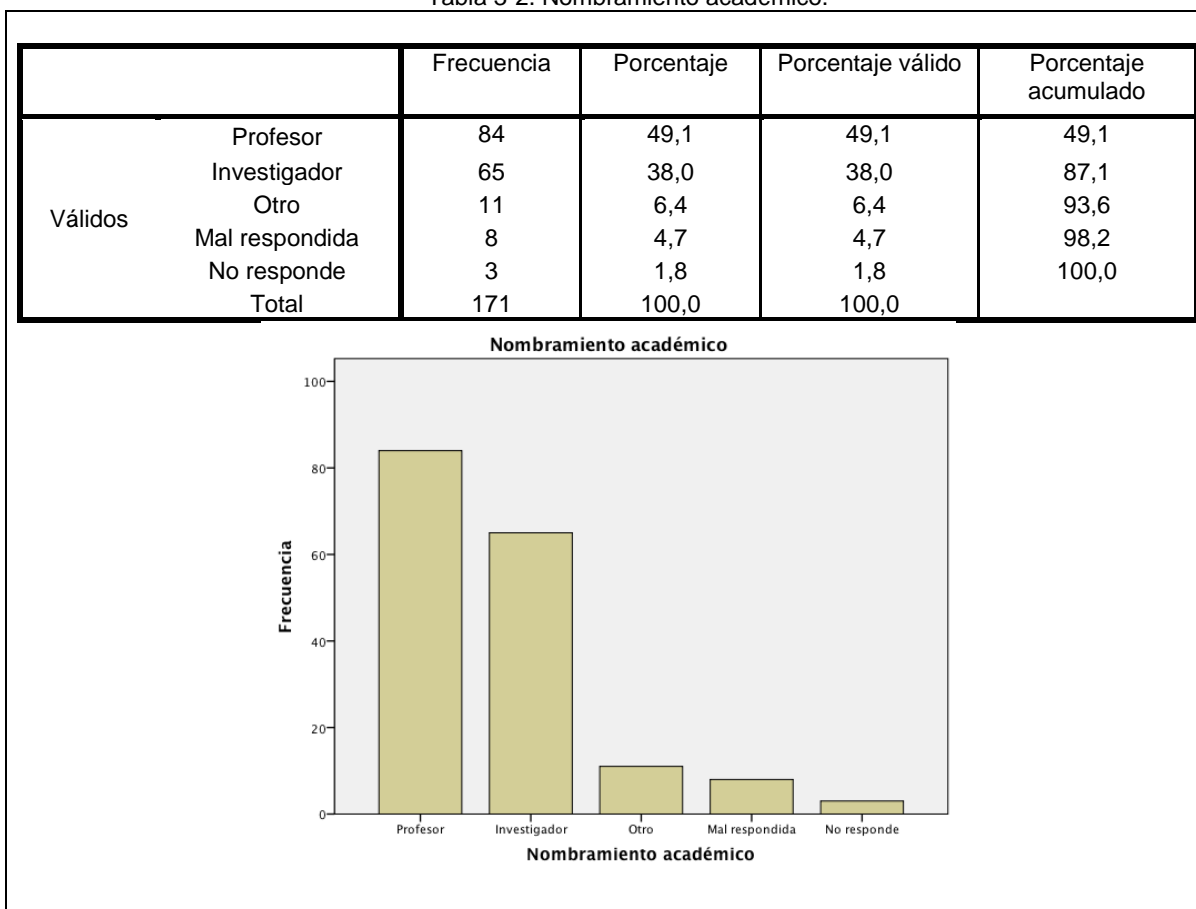
Los porcentajes obtenidos y presentados en este estudio, no necesariamente coinciden con los presentados en el capítulo 2 de esta investigación. Sin embargo, cuando éstos refuerzan la tendencia o variable presentados por los autores o los estudios, se hace mención con el propósito de contextualizar el resultado.

3.3.6.1 Datos demográficos

3.3.6.1 .1 Tipo de usuario

En relación con el tipo de usuario que utiliza la revista electronica, resultó que el 49% son profesores, coincidiendo con Bar-Ilan, Fink, Cochenour, Moothart, Dilevko, y Gottlieb; y el 38% son investigadores, como se muestra en la tabla 3-2.

Tabla 3-2. Nombramiento académico.

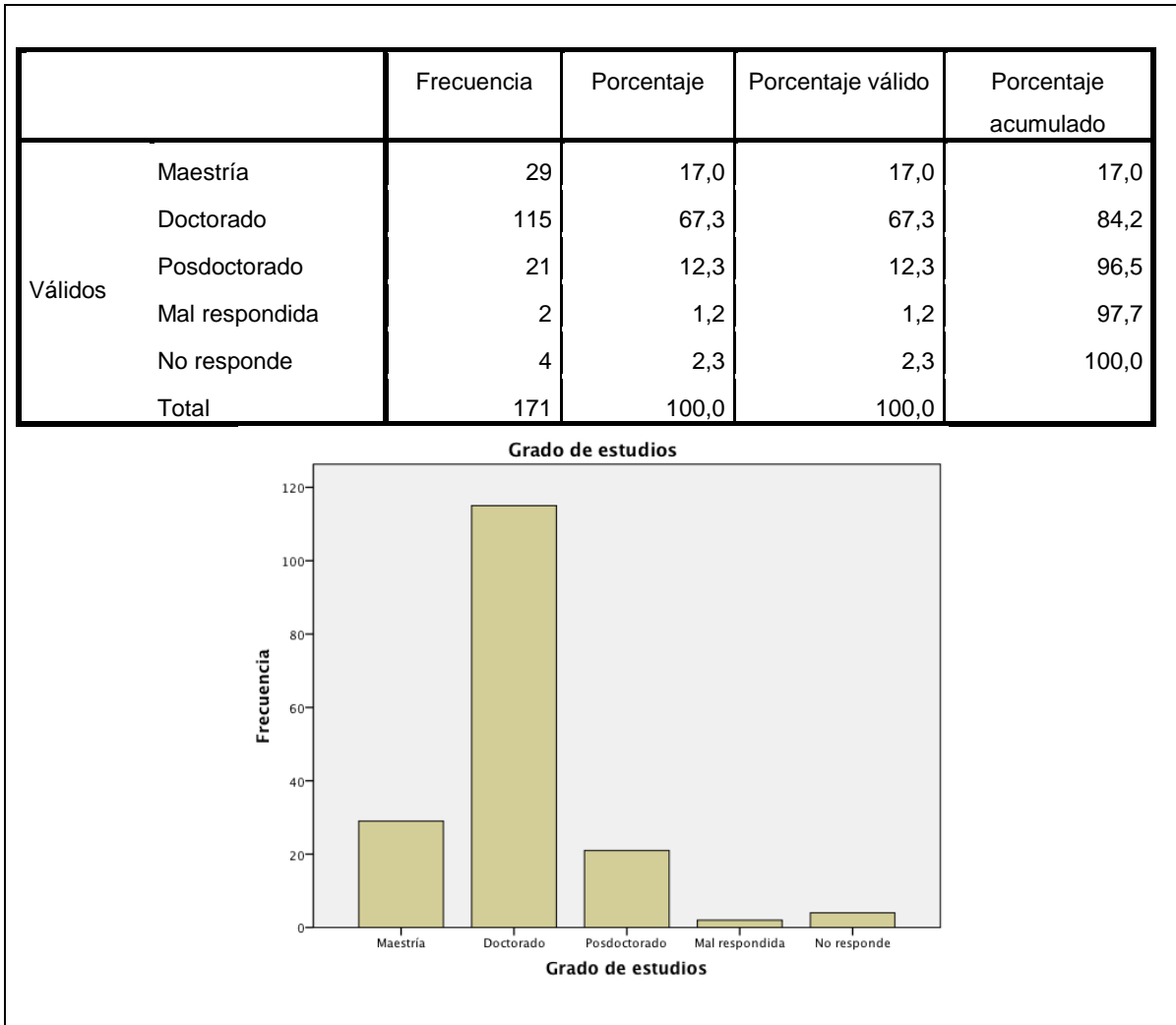


Fuente: el autor.

3.3.6.1 .2 Grado de estudios

La tabla 3-3 muestra el grado académico de los tutores de posgrado que utilizan la revista electrónica en donde el 67% tienen el grado de Doctor; en segundo lugar se encuentran los tutores con grado de Maestría con 17% y los tutores con Posdoctorado alcanzan el 12%. Reforzando lo revelado en los estudios de Bar-Ilan, Fink, Boyce y otros.

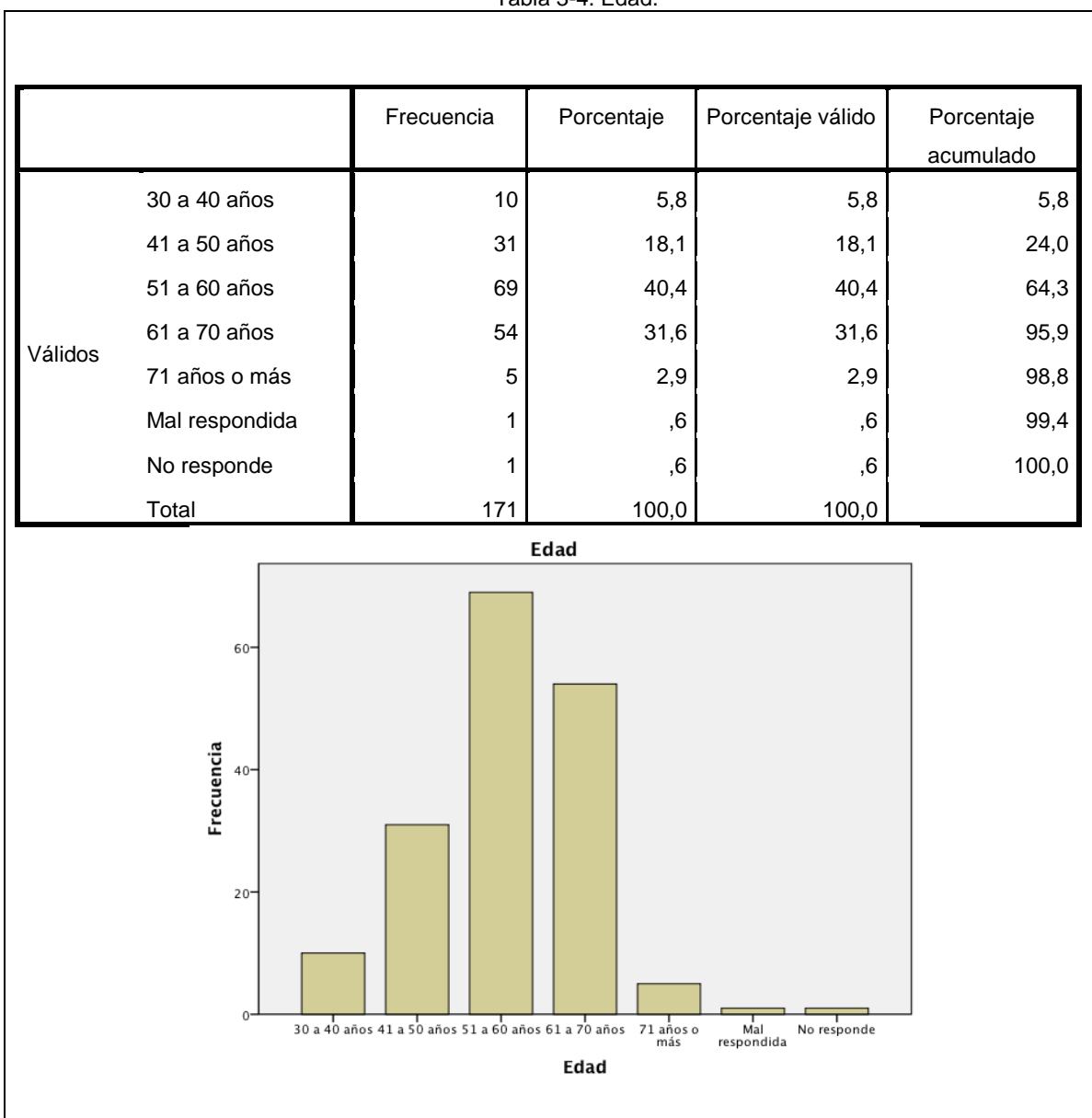
Tabla 3-3. Grado de estudios.



3.3.6.1.3 Edad

Con respecto al grupo de edades resultó que el segmento que más utiliza la revista electrónica corresponde al grupo de 51 a 60 años con el 40%; en tanto que el 32% se encuentra en el grupo de 61 a 70 años y los que menos la utilizan corresponden al grupo de 71 años o más como se muestra en la tabla 3-4. En contradicción con lo expresado por Bar-Ilan, Peritz y Wolman.

Tabla 3-4. Edad.



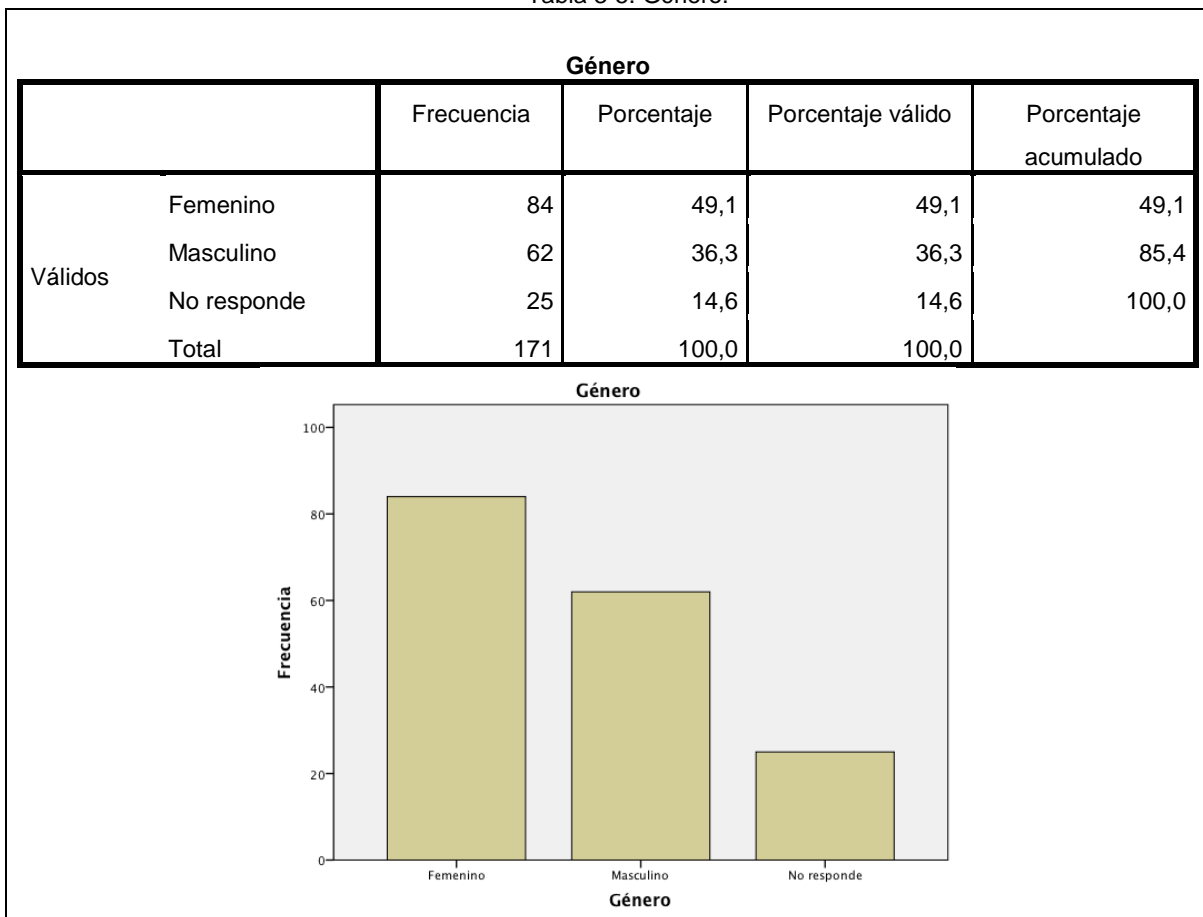
Fuente: el autor.

3.3.6.1.4 Género

Otro dato demográfico que arrojó la encuesta correspondió a que el género femenino utiliza la revista electrónica en un 49%, en tanto que el 36% corresponde al género masculino y el 14% de los encuestados no respondió esta pregunta (ver tabla 3-5).

Esta tendencia contradice al estudio de Bar-Ilan, Peritz y Wolman.

Tabla 3-5. Género.



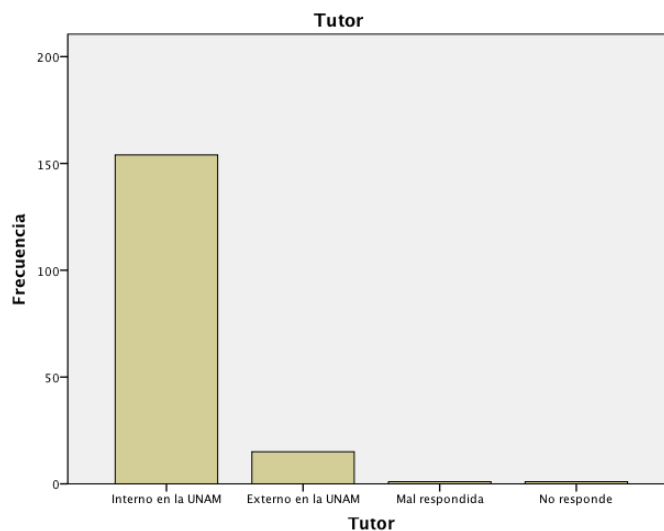
Fuente: el autor.

3.3.6.1.5 Procedencia

En la tabla 3-6 se muestra que el 90% de los tutores son de la propia Universidad, en tanto que un 9% pertenecen a otras instituciones.

Tabla 3-6. Procedencia del tutor.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Interno en la UNAM	154	90,1	90,1	90,1
Externo en la UNAM	15	8,8	8,8	98,8
Mal respondida	1	,6	,6	99,4
No responde	1	,6	,6	100,0
Total	171	100,0	100,0	

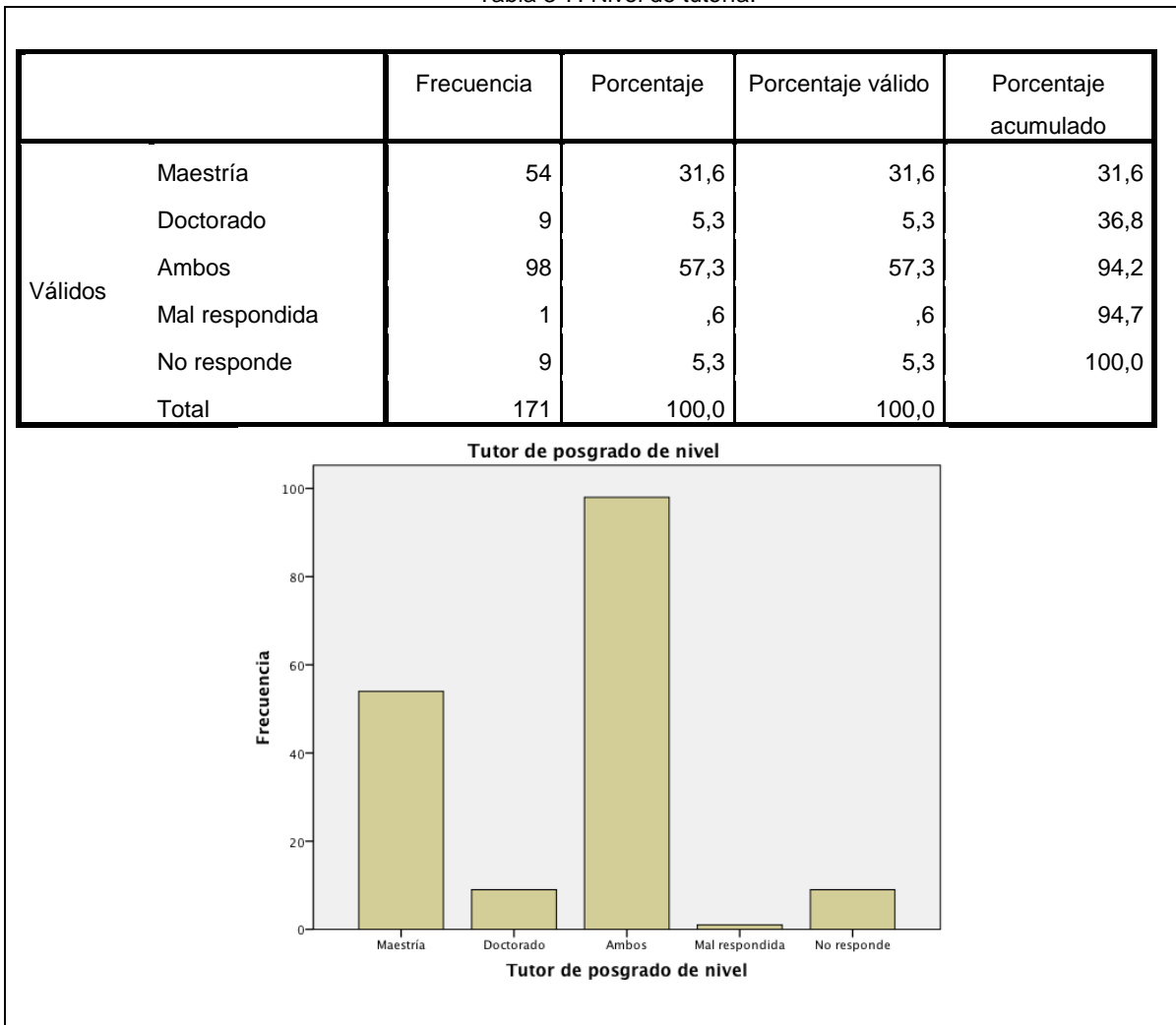


Fuente: el autor.

3.3.6.1.6 Nivel de tutoría

Los tutores que utilizan la revista electrónica con respecto al nivel de posgrado en que imparten su tutoría corresponde al 32% al grado de Maestría y sólo el 5% imparte en el Doctorado, en tanto que el 57% lo imparten en ambos niveles como se muestra en la tabla 3-7.

Tabla 3-7. Nivel de tutoría.



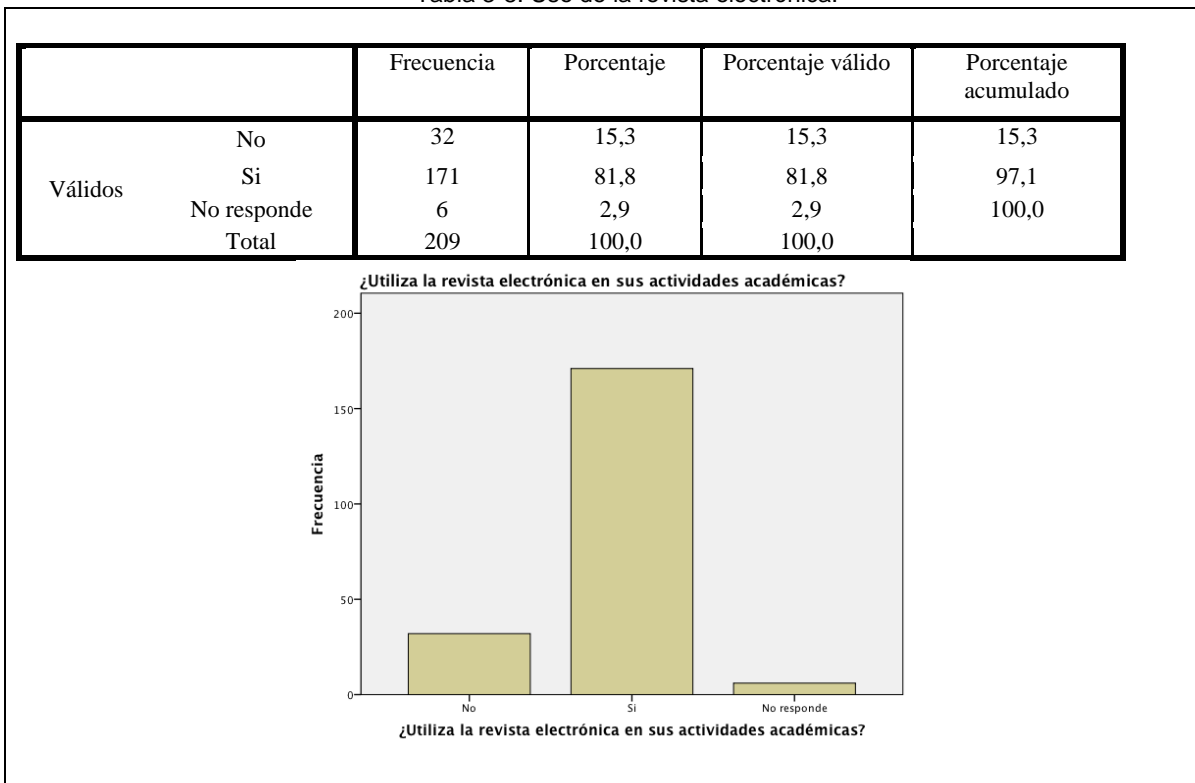
Fuente: el autor.

3.3.6.2 Uso y preferencias

3.3.6.2.1 Uso

La comunidad de tutores del posgrado de las áreas de ciencias sociales y humanidades estudiada dentro de la UNAM, y de acuerdo con la muestra de 209 casos que respondieron el cuestionario vía correo electrónico, la revista electrónica se utiliza en un 82%, en tanto que un 15% no la utiliza, como se aprecia en la tabla 3-8. Reforzando las observaciones realizadas por Duranceau, Tenopir, Nicholas, Boyce, Kidd, Vakkari y otros; este último autor ha mostrado que en áreas como las ciencias sociales y humanidades hay un creciente interés por el uso de recursos electrónicos.

Tabla 3-8. Uso de la revista electrónica.



Fuente: el autor.

3.3.6.2.2 Factores asociados con el uso

Las ventajas que se asocian con el uso de la revista electrónica y que los tutores identificaron corresponde a que un 35% la utiliza porque el acceso es posible desde cualquier punto geográfico, de acuerdo con el estudio de Texas A&M University y el Max-Plank Institute; por otra parte, el 31% de los encuestados respondió que su búsqueda es fácil de la misma forma que la University of Ohio, University of Patras, Stanford University y la University of Maryland; finalmente, un 24% señaló como ventaja los hipervínculos hacia otras fuentes de información, reforzando los hallazgos de Wright, Tseng y Kolodner, y de la University de Maryland. Los detalles pueden apreciarse en la tabla 3-9.

Tabla 3-9. Ventajas de la revista electrónica.

	Respuestas		Porcentaje de casos
	Nº	Porcentaje	
Ventajas ^a			
La búsqueda es fácil	114	31,1%	72,6%
Su acceso es posible desde cualquier punto geográfico	129	35,1%	82,2%
Por sus hipervínculos hacia otras fuentes de información	87	23,7%	55,4%
Por sus recursos multimedia	23	6,3%	14,6%
No considero que las anteriores sean ventajas	3	0,8%	1,9%
Utilizo la revista electrónica porque (pregunta abierta):	11	3,0%	7,0%
Total	367	100,0%	233,8%

Fuente: el autor.

3.3.6.2.3 Factores asociados con el nulo uso

El 15% de los tutores de posgrado que colaboró en la encuesta no utiliza la revista electrónica, por lo que se les pidió que eligieran varios de los posibles factores. El factor “no ha recibido información sobre como acceder y utilizar la revista electrónica” fue elegido por el 36%, coincidiendo con la problemática reportada por Bar-Ilan, Peritz, Wolman, Wright, Tseng, Kolodner, Macdonald, Dunkelberg, Bates y otros; “la biblioteca no me ha informado de la existencia de la revista electrónica” se eligió en un 24%, en coincidencia con el estudio de la University of Utah; en tanto que el factor “no existen revistas electrónicas de importancia en mi área” fue considerado en un 20% como lo muestra la tabla 3-10.

Tabla 3-10. Factores asociados con el nulo uso de la revista electrónica.

	Respuestas		Porcentaje de casos
	Nº	Porcentaje	
Son difíciles de utilizar	4	8,0%	12,9%
Acceder a esta información en el futuro no se garantiza	0	0%	0%
En mi área son insuficientes	4	8,0%	12,9%
No existen revistas electrónicas de importancia en mi área	10	20,0%	32,3%
No hay suficientes fascículos retrospectivos	2	4,0%	6,5%
La biblioteca no me ha informado de su existencia	12	24,0%	38,7%
No he recibido información sobre cómo acceder a ellas y utilizarlas	18	36,0%	58,1%
Total	50	100,0%	161,3%

Fuente: el autor.

3.3.6.3 Comportamiento informativo

3.3.6.3.1 Frecuencia

La frecuencia de uso de la revista electrónica en esta comunidad resultó de la siguiente manera: la utilizan varias veces a la semana en un 45%, en tanto que el 27% la utiliza varias veces al mes y el 12% la utiliza una vez al mes (ver tabla 3-11).

La frecuencia es considerable en relación con el estudio de Bar-Ilan y Fink.

Tabla 3-11. Frecuencia de uso.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Diario	13	7,6	7,6	7,6
Varias veces a la semana	77	45,0	45,0	52,6
Una vez por semana	12	7,0	7,0	59,6
Válidos Varias veces al mes	46	26,9	26,9	86,5
Una vez al mes	21	12,3	12,3	98,8
Mal respondida	1	,6	,6	99,4
No responde	1	,6	,6	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Fuente: el autor.

3.3.6.3.2 Actividades de docencia e investigación

En relación con las actividades académicas que los tutores realizan con la revista electrónica, resultó que en un 58% la usa para la investigación y el 41% para la docencia como lo muestra la tabla 3-12.

Tabla 3-12. Actividades de docencia e investigación.

	Respuestas		Porcentaje de casos	
	Nº	Porcentaje		
La RE la utilizo para mis actividades de ^a	Docencia	111	41.3%	65.7%
	Investigación	157	58.4%	92.9%
	Otros	1	0.4%	0.6%
Total		269	100.0%	159.2%

Fuente: el autor.

3.3.6.3.3 Actividades específicas

Los tutores del área de ciencias sociales y humanidades utilizan la revista electrónica para buscar información sobre un tema en un 27%, de acuerdo a los estudios de Bar-Ilan, Fink, Tenopir, Bates y otros; en tanto que el 20% las ocupa para “verificar fuentes o citas” como lo reflejan los estudios de Sathe, Grady y Giuse; y, un 19% para leer en pantalla los artículos en coincidencia con lo dicho por Tenopir y otros y en contradicción con Smith, como se muestra en la tabla 3-13.

Tabla 3-13. Actividades específicas relacionadas con el uso de la revista electrónica.

	Respuestas		Porcentaje de casos	
	Nº	Porcentaje		
La revista electrónica se utiliza para	Buscar información sobre un tema	154	27,1%	91,1%
	Revisar las tablas de contenido, resumen y conclusiones de los artículos	93	16,4%	55,0%
	Imprimir el texto completo de los artículos	97	17,1%	57,4%
	Leer en la pantalla el artículo	109	19,2%	64,5%
	Verificar fuentes o citas de artículos	114	20,1%	67,5%
	Utilizo el acceso de la revista electrónica para (pregunta abierta):	1	0,2%	0,6%
	Total	568	100,0%	336,1%

Fuente: el autor.

3.3.6.3.4 Recursos con los que se inicia una labor académica

El 22% de los tutores cuando inician una actividad académica en primera instancia prefieren los artículos electrónicos; también el 22% prefiere los libros impresos; en tanto que el 16% prefiere los artículos impresos (ver la tabla 3-14). Aun cuando la preferencia por los artículos electrónicos es igual a los impresos, se puede estar de acuerdo con los estudios de Bar-Ilan, Fink, Tenopir, Boyce y otros y con los resultados de Stanford University, en donde se afirma que los usuarios con un perfil de investigación y bajo un entorno en donde existe disponibilidad de recursos

electrónicos, la revista electrónica es el primer recurso que se prefiere. Lo anterior en contradicción con lo expresado por Grafton.

Tabla 3-14. Recurso donde se inicia una labor académica.

El recurso que utilizo para iniciar mi labor académica son:				
		Respuestas		Porcentaje de casos
		Nº	Porcentaje	
Recurso para iniciar mi act. acad. es: ^a	Artículos electrónicos	99	22.3%	61.9%
	Artículos impresos	70	15.8%	43.8%
	Libros electrónicos	34	7.7%	21.3%
	Libros impresos	96	21.6%	60.0%
	Las obras de consulta electrónicas	40	9.0%	25.0%
	Las obras de consulta impresas	27	6.1%	16.9%
	Los archivos impresos	17	3.8%	10.6%
	Algunos buscadores (Google, Yahoo, etc.)	61	13.7%	38.1%
Total	444	100.0%	277.5%	

Fuente: el autor.

3.3.6.3.5 Preferencia de acuerdo al soporte

Como se aprecia en la tabla 3-15, los tutores encuestados prefieren el soporte electrónico en un 37% como lo expresan los estudios de Gammon, O'Connor, Vaughan, Black y en concordancia con los resultados de 3.3.6.2.2 Factores asociados con el uso de este trabajo; en tanto que el 29% prefieren la revista impresa y otro 29% prefiere consultar ambos soportes. Estas últimas variables refuerzan los estudios de Wright, Tseng, Koldoner, Tenopir y otros además de los

resultados expresado por la University of Maryland; y en oposición a Grafton.

Tabla 3-15. Preferencia del formato.

Cuando utilizo una revista y existe la versión impresa y electrónica, el formato que prefiero es:				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Revista electrónica	64	37,4	37,4	37,4
Revista impresa	49	28,7	28,7	66,1
Ambas	49	28,7	28,7	94,7
Mal respondida	2	1,2	1,2	95,9
No responde	7	4,1	4,1	100,0
Total	171	100,0	100,0	

Fuente: el autor.

3.3.6.4 Percepción en relación con las áreas del conocimiento

3.3.6.4.1 Suficiencia

Por otra parte, los tutores participantes en el estudio con respecto a la suficiencia de revista electrónica en sus áreas de estudio respondieron que el 40% optaron por elegir que son suficientes, el 34% eligió que son moderadamente suficientes, en tanto que tan sólo el 4% de los encuestados percibe a la revista electrónica como insuficiente (ver tabla 3-16); en tanto que, la insuficiencia reportada en 3.3.6.2.2 Factores asociados con el nulo uso, por el grupo que no la utiliza (15%) correspondió al 8%.

Tabla 3-16. Suficiencia.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Suficientes	68	39,8	39,8
	Moderadamente suficientes	58	33,9	73,7
	No tengo ninguna opinión al respecto	10	5,8	79,5
	Poco suficientes	16	9,4	88,9
	Insuficientes	7	4,1	93,0
	Mal respondida	2	1,2	94,2
	No responde	10	5,8	100,0
	Total	171	100,0	100,0

Fuente: el autor.

3.3.6.4.2 Disponibilidad

En la tabla 3-17 se muestra la disponibilidad de la revista electrónica en relación con el área del conocimiento. El 56% de los casos respondió que son adecuadas, en tanto que para el 29% son moderadamente adecuadas.

Tabla 3-17. Disponibilidad en relación al área del conocimiento.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Adecuadas	95	55.6	55.6
	Moderadamente adecuadas	50	29.2	84.8
	No tengo ninguna opinión al respecto	5	2.9	87.7
	Poco adecuadas	9	5.3	93.0
	Mal respondida	2	1.2	94.2
	No responde	10	5.8	100.0
	Total	171	100.0	100.0

Fuente: el autor.

3.3.6.4.3 Importancia

Para el 59% de los participantes, de acuerdo con la tabla 3-18, la revista electrónica es muy importante y para el 27% es medianamente importante en contradicción con los estudios de Bar-Ilan y Fink. Estas variables se relacionan con la afirmación de Hovav y Gray con respecto a que la revista electrónica ha comenzado a elevar su valor y prestigio de forma generalizada e incluso probablemente superará a la revista impresa en estos aspectos. Por otra parte, sólo el .6% consideró que la revista electrónica en sus áreas carecen de importancia, aspecto que es inferior al resultado de 3.3.6.2.3 Factores asociados con el nulo uso, en donde del 15% de los encuestado, el 20% ha contestado de la misma forma.

Tabla 3-18. Importancia de la revista electrónica.

La importancia de la revista electrónica en mi área es:				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy importante	101	59.1	59.1	59.1
Medianamente importante	46	26.9	26.9	86.0
No tengo ninguna opinión al respecto	9	5.3	5.3	91.2
Válidos Poco importante	3	1.8	1.8	93.0
Sin importancia	1	.6	.6	93.6
Mal respondida	2	1.2	1.2	94.7
No responde	9	5.3	5.3	100.0
Total	171	100.0	100.0	

Fuente: el autor.

3.3.7 Análisis de los resultados

El propósito de esta investigación fue extender los estudios de Bar-Ilan y otros, publicados en 2003 y 2005 respectivamente, para indagar sobre el uso de la revista electrónica en la comunidad integrada por los tutores de posgrado de ciencias sociales y humanidades en México y para esbozar su perfil; así como identificar algunos factores que pueden asociarse con la frecuencia, ventajas relacionadas al soporte de la revista, comportamiento informativo, percepción sobre la suficiencia, disponibilidad e importancia de la revista electrónica y algunos de los aspectos que inhiben su uso.

El uso de la revista electrónica en la comunidad de tutores de posgrado de las áreas de ciencias sociales y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México es alto, además refuerza la tendencia reportada por Vakkari en el estudio de FinELib en relación a que en las áreas de las ciencias sociales y humanidades se está mostrando más interés por este tipo de recursos electrónicos que antes; por otra parte, se comprueba que los usuarios con perfiles de investigación hay una mayor aceptación por la revista electrónica, de acuerdo a lo expresado por Bar-Ilan, Fink, Boyce y otros.

En relación con el tipo de usuario los profesores son quienes más utilizan la revista electrónica, de la misma forma que lo muestran Cochenour, Moothart, Dilevko, Gottlieb, Bar-Ilan y Fink; además, este estudio comprobó que los tutores que más

utilizan la revista electrónica tienen grado de Doctorado, de acuerdo con Bar-Ilan, Fink, Boyce y otros.

En relación con los grupos de edades, este estudio no refuerza la tendencia mostrada por el realizado en el Consorcio MALMAD y la University of Patras, por el contrario, este estudio mostró que el grupo que más utiliza la revista electrónica se ubica entre los 51 a 60 años. Por lo que este resultado refuerza que la edad es un factor que cada vez menos determina el uso, en concordancia con Bar-Ilan, Peritz y Wolman. Por otra parte, quienes más utilizan la revista electrónica corresponde al género femenino (49%), sin embargo, al tener un porcentaje significativo de encuestados que no respondió este reactivo (17%), tal vez podamos afirmar como lo han hecho Bar-Ilan, Peritz y Wolman, que el género no es un factor que actualmente determine el uso de la revista electrónica. Otros factores que eran de esperarse por las características de la población estudiada es que la mayoría de los usuarios que utilizan la revista electrónica son de la propia Universidad y ofrecen sus tutorías de forma paralela tanto en la maestría como el doctorado.

El uso de la revista electrónica que refleja el estudio es muy optimista y coincide con el principio de Pareto², debido a que el 82% de los casos utiliza la revista en alguna

² Este principio establece que al categorizar los problemas de una industria se encontrará que del total, sólo aproximadamente el 20% de ellos serán vitales véase Mercado Ramírez, Ernesto (1991). Calidad intergral empresarial e institucional. México, Limusa. cap. 9.

de sus actividades académicas, lo anterior puede deberse a que esta comunidad ya tiene más de 10 años utilizando la revista electrónica y por otra parte los contenidos han aumentado constantemente, por tanto este resultado refuerza los argumentos de Duranceau, Tenopir, Nicholas, Boyce, Kidd, Vakkari y otros.

Por el contrario, los factores relacionados con el nulo uso de la revista electrónica, que corresponde al 15% de los encuestados, se debe principalmente y en muy alto porcentaje a que los tutores no han recibido información sobre cómo acceder a ellas y utilizarlas, como lo han expresado Bar-Ilan, Peritz, Wolman, Macdonald, Dunkelberg, Wright, Tseng, Kolodner, Bates y otros; además, los encuestados que no usan la revista electrónica reconocen que la biblioteca no les ha informado de la existencia de este tipo de recursos, aspecto mencionado en el estudio de la University of Utah. Al conjuntar los porcentajes de ambos factores el resultado corresponde al 60% de los casos, lo cual refleja una tendencia alta; por otra parte, de este porcentaje de la población que no utiliza la revista electrónica, un 20% de los participantes percibe que no existen revistas electrónicas de importancia en sus áreas de estudio. Ahora bien, sobre este último aspecto, del 82% de los encuestado que utiliza la revista electrónica sólo el 0.6% cree que éstos recursos no tienen importancia en su área. Aunado a lo anterior, y en relación con el mismo grupo de encuestados, la disponibilidad de revistas en su área de estudio son adecuadas en un 56% y moderadamente adecuadas en un 29%. Por lo tanto, el factor de la difusión y desarrollo de habilidades informativas y digitales se vuelven aspectos altamente considerables y de suma importancia para esta comunidad.

Las ventajas electrónicas por las que un tutor prefiere una revista electrónica supera en cierta medida lo expresado en su momento por Gammon, O'Connor, Vaughan y Black. En este sentido, el principal atributo electrónico por el cual usan la revista es el acceso desde cualquier punto geográfico en un 35%, lo cual concuerda con el estudio de Texas A&M University y el Max-Plank Institute; en segundo lugar, el 31% respondió que se debe a la facilidad de búsqueda de la misma forma que la University of Ohio, University of Patras, Stanford University y la University of Maryland; en tanto que, el tercer factor por el cual utilizan la revista electrónica se debe a los hipervínculos hacia otras fuentes de información con el 24%, reforzando los estudios de Wright, Tseng y Kolodner, y de la University of Maryland. Por lo anterior y de acuerdo a la hipótesis planteada, queda comprobado que las preferencias más fuertes por el uso de la revista electrónica corresponde a las ventajas instrumentales del formato electrónico, debido a que sólo el 0.8% respondió que no consideraba las ventajas tecnológicas y un 3% más consideró otras razones.

Con respecto a la frecuencia de uso es aceptable debido a que el 45% de los encuestados la utiliza varias veces a la semana; en tanto que, el 27% la usa varias veces al mes y el 12% la utiliza cuando menso una vez al mes, lo cual supone un uso moderadamente intenso, que refuerza el estudio de Bar-Ilan y Fink.

En relación con las actividades académicas que realizan los tutores con la revista electrónica, el 58% prefiere utilizarla para sus actividades de investigación y el 41% para la docencia, aun cuando más de la mitad de los tutores que prefieren utilizarla tienen nombramiento de profesor.

Respecto a las actividades académicas específicas, este estudio muestra que los tutores utilizan la revista electrónica para buscar información sobre temas en las áreas de ciencias sociales y humanidades en un 27%, fortaleciendo las tendencias demostradas por Bar-Ilan, Fink, Tenopir, Bates y otros; además, el 20% de los encuestados las utiliza para verificar fuentes o citas de artículos, lo cual coincide con el estudio de Sathe, Grady y Giuse. Otro aspecto que vale resaltar en relación a la conducta informativa es que la lectura en pantalla ha comenzado a cambiar debido a que el 19% de los encuestados está prefiriendo leer directamente en pantalla, en coincidencia con Tenopir y otros y en contradicción con Smith; en tanto que el 17% prefiere imprimir el artículo para posteriormente leerlo.

Por otra parte, la revista electrónica y los libros impresos son los recursos de información que se prefieren para iniciar una labor académica, debido a que en un 22% de los casos así lo expresó, lo cual concuerda con los estudios de Bar-Ilan, Fink, Tenopir, Boyce y otros, así como en el estudio realizado en Stanford University; en tanto que, el porcentaje de preferencia por algún buscador es sólo del 14%, este último aspecto resulta contradictorio con lo expresado por Grafton: el *“95% de las búsquedas académicas inician en Google”*. Por otra parte, y reforzando que la comunidad de tutores de ciencias sociales y humanidades ha iniciado su preferencia por el formato electrónico, al menos cuando se trata de revistas, el 37% de los que utiliza la revista prefiere consultar la revista en soporte electrónico, conducta informativa mostrada en los estudios de Gammon, O'Connor, Vaughan y Black; ahora bien, el 29% prefiere el soporte impreso y otro 29% más prefiere utilizar ambos

soportes, fenómeno que coincide con lo estudios de la University of Maryland, Wright, Tseng, Koldoner, Tenopir y otros.

En relación con la percepción que tienen los tutores respecto a las áreas de ciencias sociales y humanidades son positivas, debido a que respecto a la suficiencia el 40% dice percibir las como suficientes y 34% como moderadamente suficientes y sólo un 4% las califica como insuficientes; respecto a este último aspecto, comparando al grupo de tutores que no utiliza la revista electrónica (15%) sólo el 8% la considera de la misma manera: insuficiente, lo cual es relativamente bajo.

Respecto a la disponibilidad en relación al área del conocimiento, el 56% de los casos ubica a la revista electrónica como adecuadas, el 29% como moderadamente adecuadas, es decir, el 85% de los encuestados perciben la revista electrónica con una alta disponibilidad en relación a las áreas de ciencias sociales y humanidades; entanto que sólo el 5% las ha considerado como poco adecuadas.

Por lo anterior, la suficiencia y disponibilidad de la revista electrónica permiten afirmar y refuerzan fuertemente el argumento expresado por Duranceau, Tenopir, Nicholas, Bates, Kidd, Vakkari, Boyce y otros, que a mayor disponibilidad de recursos electrónicos en un área del conocimiento se tiende a hacer más uso de ellos.

En relación con lo anterior, se refuerza también la percepción sobre la importancia que tiene la revista electrónica para esta comunidad, en donde el 59% de los

encuestados que utilizan la revista electrónica la consideran muy importante, el 27% como medianamente importante, resultados que no refuerzan el estudio de Bar-Ilan y Fink; y en relación con el porcentaje que la ha calificado sin importancia corresponde sólo al 0.6% como ya se mencionó; con relación a éste último factor, los tutores encuestados que no utilizan la revista (15%) y que la consideran sin importancia corresponde solamente al 20%, es decir el 3% del total de la población. Estas variables se relacionan con la afirmación de Hovav y Gray con respecto a que la revista electrónica ha comenzado a aumentar su valor y prestigio de forma generalizada e incluso probablemente superará a la revista impresa en estos aspectos.

Referencias

Bárcana García, Eduardo (2013). Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, presentación. México, UNAM. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/>

(Consultado el 4 de marzo de 2013)

Connaway, Lynn Silipigni y Ronald L. Powell (2010). Basic research for librarians. 5th ed. California, Libraries Unlimited. Library information science text series

Creative Research Systems (2012). Sample size calculator [en línea]. Disponible en: <http://www.surveysystem.com/>

(Consultado el 12 de mayo de 2013)

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2005). El Sistema Bibliotecario de la UNAM en cifras. Uso de las bases de datos y revistas electrónicas suscritas por la UNAM (2000-2004)” En: Biblioteca Universitaria. Nueva época. 8, no.2 (jul.-dic.): 45-49

Disponible en: <http://dgb.unam.mx/rbu/Revista%20online/ne-2005-02/145-149/parte01.html>

(Consultado el 22 de abril de 2011)

Lugo Hubp, Margarita y Aurelia Orozco Aguirre (2003). La revista electrónica en la UNAM: retos presentes y futuros. Biblioteca Universitaria, nueva época, vol. 6, no.2, jul./dic. pp. 138-51

IBM (2012). SPSS Statistics (versión 21) [Software]. Estados Unidos, IBM.

Mercado Ramírez, Ernesto (1991). Calidad intergral empresarial e institucional. México, Limusa. cap. 9.

Nicholas, David, Ian Rowlands, Paul Huntington, Hamid R. Jamali y Patricia Hernández Salazar (2010). Diversity in the e-journal use an information-seeking behaviour of UK researchers. En: Journal of documentation. vol 66, no. 3, pp. 409-433

Rowlands, Ian (2007). Electronic journals and user behavior : a review of recent research. Library & information science research. 29: 369-96

Sathe, N.A., J.L. Grady y N.B. Giuse (2002). Print versus electronic journals: a preliminary investigation into the effect of journal format on research processes. Medical Library Associatio, 90, pp. 235-243

Smith, E. T. (2003). Changes in faculty reading behaviors: the impact of electronic journals on the University of Georgia. Journal of Academic

Librarianship, 29, 162–168.

Tenopir, Carol y otros (2003). “Patterns of journal use by scientists through three evolutionary phases”. En: D-Lib magazine, vol. 9, number 5, may 2003, issn 1082-9873

Disponible en: [http:// www.dlib.org/dlib/may03/king/05king.html](http://www.dlib.org/dlib/may03/king/05king.html)

(Consultado el 25 de abril de 2012)

Universidad Nacional Autónoma de México (2011). Dirección General de Administración Escolar.

Disponible en:

http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=459&Itemid=198&lang=es

(Consultado: 8 de febrero de 2012)

Universidad Nacional Autónoma de México (2012). La universidad en los rankings Internacionales.

Disponible en:

http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=459&Itemid=198&lang=es

(Consultado: 8 de febrero de 2012)

Universidad Nacional Autónoma de México (2013). Portal de estadística universitaria, la UNAM en números 2013. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México (2013b). Portal de estadística universitaria. la UNAM en números 2013. UNAM Productos de investigación. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2012). Tutores por programa de posgrado. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/tutores/>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2013). Historia de los estudios de Posgrado en la UNAM. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/acerca/historia.php>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2013b). Componentes del Sistema de Estudios de Posgrado UNAM. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/acerca/componentes.php>
(Consultado: 3 de julio de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2013c). Reglamento general de estudios de posgrado. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/normatividad/rgep.pdf>
(Consultado: 3 de julio de 2013)

Conclusiones

Este estudio hace hincapié en el uso de la revista electrónica en un intento por comprender los factores que lo influyen y que lo inhiben en la comunidad científica de posgrado en el área de ciencias sociales y humanidades para la obtención de un perfil, así como indagar sobre el comportamiento informativo y la percepción que tiene esta comunidad sobre estos recursos de información, por lo que el objetivo planteado se alcanzó. Lo anterior siguiendo lo antes dicho por Rowlands (2007), la investigación en comunicación académica, comúnmente local y en pequeña escala, solamente ofrece un tentador atisbo que podría ser el valor para practicarla; por otra parte, este tipo de estudios en México son escasos.

La muestra de la población utilizada puede ser considerada como representativa en el área de ciencias sociales y humanidades en el nivel de posgrado de esta comunidad científica, misma que garantiza un nivel de confiabilidad del 95% y un intervalo de confianza de 6.5.

El perfil que se determinó con el presente estudio es el siguiente: los tutores que utilizan la revista electrónica son profesores con nivel de estudios de doctorado, su edad oscila entre los 51 a 60 años, corresponden al género femenino, pertenecen a la comunidad interna de la Universidad Nacional Autónoma de México y ofrecen su tutoría tanto en la maestría como el doctorado. Lo anterior muestra que algunos de los aspectos demográficos en relación con otros estudios realizados en otras latitudes no coinciden por lo que se refuerza la idea de Rowlands de que en este tipo

de estudios no se tiene una base sistemática para hacer vaticinios, sólo bajo ciertas variables como la disciplina y el grado de estudios de la población estudiada. Por otra parte, la edad no se puede correlacionar con el uso o se correlaciona cada vez menos, en concordancia con Bar-Ilan, Peritz y Wolman debido a que los usuarios de esta comunidad y que más utilizan la revista electrónica oscila entre los 50 y 60 años, caso contrario de lo revelado por dichos autores en el estudio sobre las universidades israelitas en la primera mitad de la década pasada en donde quienes menos utilizaban la revista electrónica fueron los usuarios de más edad. Por otra parte, estos mismos autores afirmaron que el género no es un factor que determina el uso, aspecto que también este estudio de cierta forma lo demuestra porque aún cuando el porcentaje mayor que utiliza la revista electrónica corresponde al género femenino, hubo un porcentaje considerable que no respondió este aspecto. Ahora bien, el uso de la revista electrónica se asocia con el perfil de investigación y de posgrado, coincidentemente con lo demostrado en los estudios de Bar-Ilan, Fink, Boyce y otros, aunado a lo anterior, cabe resaltar que la UNAM ha contado e incrementado constantemente su acervo de revista electrónica desde la segunda mitad de los años 90 del siglo XX, lo cual ha permitido que dicha comunidad haya estado en constante exposición con estos recursos y con el paso del tiempo el uso de la revista electrónica se ha vuelto una práctica común en estas áreas.

Se probó, al igual que muchos otros estudios hasta ahora realizados, que hay un uso considerable de la revista electrónica, pero contradiciendo en algún sentido a lo revelado en su momento por Gammon, O'Connor, Black, Bar-Ilan y otros, quienes mostraron que, desde la década de los 90 y al menos hasta la mitad de la primera

década de este siglo, el área de ciencias sociales y humanidades el uso de este tipo de recurso no era considerable ni frecuente. Lo anterior, quizá se deba a que con el paso del tiempo, como ya se mencionó, y a la disponibilidad de los recursos electrónicos el uso va en aumento, reforzando los argumentos de Duranceau, Tenopir, Nicholas, Boyce, Kidd, Vakkari y otros. En este sentido, el porcentaje de uso de la revista electrónica correspondió al 82% de los tutores que contestaron libremente el cuestionario, por lo que sobrepasa ligeramente el principio de Pareto (o el principio 20/80), lo cual permite afirmar que existe una aceptación altamente considerable de dichos recursos de información.

Esta comunidad ubica algunas de las potencialidades instrumentales de la revista electrónica como los factores que influyen para el uso de este tipo de recursos como sucede en la tendencia internacional, de acuerdo a los estudios realizados en el consorcio MALMAD de universidades israelíes, el Max-Planck Institute, University of Ohio, University of Patras, Stanford University, Texas A&M University, University of Maryland además de lo expresado por Wright, Tseng y Kolodner. Las características tecnológicas de la revista electrónica asociadas con las ventajas que más influyen en el uso, que este estudio reveló, son el acceso remoto, la facilidad de búsqueda y los hipervínculos asociados. En contraste, los factores que principalmente inhiben su uso se asocian a la falta de instrucción en concordancia con Bar-Ilan, Peritz, Wolman, Macdonald, Dunkelberg, Wright, Tseng, Kolodner, Bates y otros, y también con la falta de promoción de la revista electrónica, coincidiendo con el estudio realizado en la University of Utah. Por otra parte, se puede concluir que la percepción de esta comunidad científica sobre la insuficiencia de este tipo de recursos en la UNAM no

es significativa. Sin duda, con el paso del tiempo y el desarrollo e inclusión de otras funciones tecnológicas como las que vislumbra la Web 3.0, y desde luego con la disponibilidad adecuada, es muy probable que la revista electrónica aumente su uso y desplace poco a poco a la versión impresa como ha sucedido en otras áreas del conocimiento.

En tanto la frecuencia de uso de este tipo de recursos puede percibirse como constante para dicha comunidad debido a que se utiliza al menos varias veces al mes en un 67%, lo cual se asemeja a la tendencia observada en el estudio de Bar-Ilan y Fink en el concosicio MALMAD. Lo anterior, a pesar de que Lenares observó que el uso de la revista electrónica no está necesariamente relacionado con el aumento de la frecuencia. Sin embargo, habrá que considerar investigaciones más amplias que estudien otras áreas del conocimiento en el ámbito mexicano, de corte cualitativo de tipo correlacional y de causalidad para ofrecer más afirmaciones en este sentido.

Con respecto al comportamiento informativo de esta comunidad, se mostró que la lectura en pantalla comienza a ser una práctica ligeramente más alta que la lectura en la revista impresa en concordancia con Tenopir y otros, y en contradicción con Smith; por otra parte, estos recursos se utilizan más para localizar información de acuerdo con Bar-Ilan, Fink, Tenopir, Boyce y otros, aun cuando el sector que más los utilizan son profesores. Aunado a lo anterior, la revista electrónica se utiliza también para verificar fuentes y citas en conocordancia con Sathe, Grady y Giuse. Por lo tanto, es posible afirmar que el comportamiento informativo puede variar en la

medida en que la propia tecnología se va volviendo más accesible y que la revista electrónica es relevante dentro del proceso de investigación. Tal vez el ritmo con que se da el cambio de comportamiento no es más expedito como se ha dado en otras áreas y puede deberse también en gran medida porque el soporte electrónico para el caso de la revista no ha alcanzado la ubicuidad como lo ha expresado antes Tenopir, y más en estas áreas del conocimiento.

La preferencia por la revista asociada al soporte electrónico tiende a ser ligeramente mayor como lo han mostrado Gammon, O'Connor, Vaughan y Black en otras áreas; por lo cual podemos correlacionarlo con las ventajas del propio soporte y, a que la revista electrónica es percibida como suficiente en las áreas estudiadas y también se le reconoce el atributo de la disponibilidad. Este último aspecto puede asociarse con la productividad académica, debido a que se ocupa menos tiempo para buscar y obtener la información; en este sentido la propia revista electrónica se prefiere para actividades académicas incluso por encima de los buscadores como Google, aspecto que contradice lo afirmado por Grafton y en concordancia con Bar-Ilan, Fink, Tenopir, Boyce y otros así como el estudio realizado en Stanford University.

En la esfera de la percepción sobre la suficiencia e importancia - esta última en concordancia con Bar-Ilan y Fink- de la revista electrónica en las áreas de ciencias sociales y humanidades en la comunidad de tutores de posgrado en la UNAM es altamente positiva. Por un lado, se contradice la creencia de que en esta área del conocimiento la revista electrónica aún no es tan fuertemente aceptada como ya se mencionó, pero se refuerza la tendencia internacional de que a mayor disponibilidad

de recursos electrónicos en un área se tiende a hacer un mayor uso de éstos, de acuerdo con Duranceau, Tenopir, Nicholas, Bates, Kidd, Vakkari, Boyce y otros. Además, la importancia que tiene ya la revista electrónica para esta población refuerza los argumentos de Hovav y Gray, quienes en su momento afirmaron que el prestigio y el valor de la revista impresa serían superados de forma generalizada por la electrónica. Ahora bien, la suficiencia de la revista electrónica en estas áreas del conocimiento fue relativamente alta en el grupo que la utiliza (82%), debido a que el 74% la considera como suficiente y moderadamente suficiente, en tanto que el sector que no la utiliza (15%) sólo el 8% la calificó como insuficiente.

Por lo expuesto anteriormente, este estudio reveló que la revista electrónica es frecuentemente utilizada por la comunidad académica mexicana en las áreas de ciencias sociales y humanidades con perfil de investigación; prevalece un uso considerablemente alto de este tipo de recursos; el comportamiento informativo y la percepción de esta comunidad sobre la revista electrónica es positiva; y que el uso se puede correlacionar con el acceso remoto, la facilidad de búsqueda y los hipervínculos asociados a la revista electrónica, por lo tanto la hipótesis que dio origen a esta tesis ha quedado probada.

La presente investigación tuvo como principal limitante la disponibilidad de la información relacionada con los datos de los tutores, debido a que las hojas web del padrón de tutores de posgrado de la Universidad de estas áreas no están actualizadas, normalizadas ni disponen de toda la información para contacto.

Debido a la poca participación en la respuesta de los cuestionarios por parte de los tutores de algunos programas específicos de posgrado (ver tabla 3-1), no se estudiaron los factores, comportamiento informativo y percepción por programa específico -historiadores, bibliotecólogos, filósofos, etc., con el objeto de analizar las diferencias y posibles similitudes de los aspectos estudiados en general en esta tesis, por tal motivo se sugiere la realización de más estudios en poblaciones y muestras más grandes con el propósito de que pudiesen explicar mejor el uso de la revista electrónica. Además, es preciso realizar investigaciones sobre la instrucción, desarrollo de habilidades informativas, difusión, obsolescencia de la información, el prestigio y el valor de los recursos electrónicos en general y de la revista electrónica en particular.

Para subsiguientes investigaciones en donde sea necesaria la encuesta, se sugiere la aplicación de ellas vía internet para que la compilación de datos y su análisis sea menos compleja, más rápida y económica.

Los resultados de esta investigación pueden orientar en cierta medida la toma de decisiones en relación con el desarrollo de colecciones y nos acerca de forma muy general a la forma en que se está realizando dicha actividad; también se recomienda realizar programas de intervención para el desarrollo de habilidades informativas y campañas de difusión intensivas, cíclicas y orientados a grupos específicos.

Obras consultadas

American Library Association (1988). Glosario ALA de bibliotecología y ciencias de la información. Heartsill Young, ed., con la colab. de Terry Belanger... [et al.] ; Blanca de Mendizabal Allende. Madrid, Diaz de Santos. 473 p
ISBN 84-86251-93-1

Bar-Ilan, Judit, Bluma C. Peritz y Yechezkel Wolman (2003). A survey on the use of the electronic journal accessed through the web by the academic staff of Israeli Universities. Joournal of the academic librarianship. v. 20, no. 6, Nov. pp. 346-361

Bar-Ilan, Judit y Noa Fink (2005). "Preference for electronic format of scientific journals: a case study of the science library users at the hebrew university" En: Library & information science research. 27 pp. 363-376

Bárzana García, Eduardo (2013). Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, presentación. México, UNAM. Disponible en:
<http://www.revistas.unam.mx/>
(Consultado el 4 de marzo de 2013)

Bates, Marcia J. (2002) "Speculations on Browsing, Directed Searching, and Linking in Relation to the Bradford Distribution" Accessed Jan. 15, 2004. Disponible en:
www.gseis.ucla.edu/faculty/dates/articles/Searching_Bradford-m020430.html
(Consultado el 18 de julio de 2009)

Black, Steve (1997), "Journal Collection Analysis at a Liberal Arts College," Library Resources & Technical Services 41, no. 4 (Oct.): 283-94

Black, Steve (2005), "Impact of full text on print journal use at a Liberal Arts College" Library Resources & Technical Services 49, no. 1 (Jan.): 19-26

Berlin Declaration on Open Access to Knowledge in the Science and Humanities (2003). Disponible en:
http://openaccess.mpg.de/67605/berlin_declaration_engl.pdf
(Consultado el 2 de diciembre de 2013)

Black, Steve (2005). Impact of full text on print journal use at a Liberal Arts College. Library Resources & Technical Services 49, no. 1 (Jan.): 19-26.

Blixrud, Julia (2007) "Counting Electronic Serials: A Discussion Document" Association of Research Libraries. Fecha de modificación: January 11, 2007. Disponible en:
<http://www.arl.org/stats/annualsurveys/surveycoord/blixrudcounting.shtml>

(Consultado en Julio de 2007)

Bush, Vannevar (1945) Atlantic magazine. July. Disponible en:
<http://www.theatlantic.com/magazine/archive/1945/07/as-we-may-think/3881/2/>
(Consultado el 2 de abril 2011)

Cochenour, Donnice & Tom Moothart (2003). E-journal acceptance at Colorado State University: a case study. En: Serials review, v. 29, num. 1, Elsevier, pp. 16-25

Connaway, Lynn Silipigni y Ronald L. Powell (2010). Basic research for librarians. 5th ed. California, Libraries Unlimited. Library information science text series

Creative Research Systems (2012). Sample size calculator [en línea]. Disponible en: <http://www.surveysystem.com/>
(Consultado el 12 de mayo de 2013)

Dilevko, Juris y Lisa Gottlieb (2002), "Print Sources in an Electronic Age: A Vital Part of the Research Process for Undergraduate students" Journal of Academic Librarianship 28, no. 6 (nov): 381-92

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2002). Inversión en sistemas informativos 2001-2002. En: Biblioteca Universitaria. Nueva época, v. 5 n. 2 (jul-dic). México, UNAM. pp. 172-180

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2005). El Sistema Bibliotecario de la UNAM en cifras. Uso de las bases de datos y revistas electrónicas suscritas por la UNAM (2000-2004)" En: Biblioteca Universitaria. Nueva época. 8, no.2 (jul.-dic.): 45-49
Disponible en: <http://dgb.unam.mx/rbu/Revista%20online/ne-2005-02/145-149/parte01.html>
(Consultado el 22 de abril de 2011)

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2010). El sistema bibliotecario de la UNAM en cifras. Uso de los recursos suscritos. Algunos indicadores. En: Biblioteca Universitaria. v. 13 n. 1 (ene-jul). México, UNAM. pp. 102-112

Dirección General de Bibliotecas, UNAM (2012). Bibliotecas UNAM, Información estadística del sistema bibliotecario de la UNAM 2010. En: Sitio web de la DGB-UNAM.
Disponible en:
<http://www.dgbiblio.unam.mx/index.php/estadisticas-del-sistema-2>
(Consultado el 21 de junio de 2012)

Directory of Open Access Journals. Lund Univeristy. Disponible en:
<http://www.doaj.org/>

(Consultado el 23 de enero de 2012)

Duranceau, Ellene Finnie (1988). "Archiving and perpetual access for web-based journals: a look at the issues and how five e-journal providers are addressing them" En: *Serials review* Vol. 24, No. 2 (summer) p. 110-4

Edwards, O. (1997). Ted Nelson. *Forbes ASAP*, August 25. Disponible en: <http://www.forbes.com/asap/97/0825/134.htm> (Consultado el 10 de abril 2011)

Francke, Helena (2005). What's in a name? Contextualizing the document concept. Oxford University. En: *Literary and logisitc omputing*, vol. 20, no. 1, pp. 61-69. Disponible como preprint en: http://www.adm.hb.se/~hfr/publ/LLC_article_preprint.pdf (Consultado el 30 de marzo de 2001)

Foucault, Michel (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Ed. establecida por Frédéric Gros, bajo la dirección de François Ewald y Alessandro Fontana. México, FCE. (Sección de obra de sociología). ISBN 978-950-557-814-6

Gammon, Julia A. y Phyllis O'Connor (1996). An Analysis of the Results of two Periodical Use studies: How Usage in the 1990s Compares to Usage in the 1970s. *Serials Review* 22, no. 4 (Winter): 35-53.

Grafton, Anthony (2011). *El libro se desmaterializa*. Primera parte. En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Octubre, no. 490. México. pp. 5-9. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/oct_2011/index.html

(Consultado el 23 de noviembre de 2011)

Grafton, Anthony (2011b). *El libro se desmaterializa*. Segunda parte. En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Noviembre, no. 491. México. pp. 18, 21-23. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/nov_2011/index.html

(Consultado el 23 de noviembre de 2011)

Grafton, Anthony (2011c). *El libro se desmaterializa*. Tercer parte. En: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. Diciembre, no. 492. México. pp. 29-31. ISSN 0185 3716.

Disponible en:

http://www.fondodeculturaeconomica.com/subdirectorios_site/libros_electronicos/Gacetas/dic_2011/index.html

(Consultado el 15 de diciembre de 2011)

Guédon, Jean Claude (2004) The "Green" and "Gold" roads to open access: the case for mixing and matching. En: Serials review. Elsevier, 30. pp. 315-318.

Gunder, Anna (2001). Forming the text, performing the work: aspects of media, navigation, and linking. En: HumalT. Sweden, University Collage of Bõras. Disponible en: <http://etjanst.hb.se/bhs/ith/23-01/ag.htm> (Consultado el 15 de mayo de 2011)

Hahn, Karla (2001). Electronic ecology: a case study of electronic journals in context. Washington, Association of Research Libraries. ISBN 0918006481

Harnard, Stevan (1992). Electronic journal. En: International encyclopaedia of information technology & library science. New Delhi, Castle Books. 4 v. ISBN 81-85698-01-5

Hovav, Anat & Paul Gray (2002). "Future penetration of academic electronic journals: four scenarios". En: Information systems frontiers 4:2, pp. 229-44. Netherlands, Kluwer

IBM (2012). SPSS Statistics (versión 21) [Software]. Estados Unidos, IBM

Izquierdo Alonso, Mónica, Joaquín Ruíz Abeñan y José Tomas Piñera Lucas (1998). "Los estudios de usuarios en los programas de gestión de calidad, propuesta de un marco teórico integrador para el estudio del usuario de la información.

Disponible en:

http://www.ciepi.org/fesabid98/Comunicaciones/m_izquierdo/m_izquierdo.htm (Consultado el 18 de marzo 2012)

Jiménez Dávila, Rosario Gloria (2007). Desarrollo de un modelo de evaluación de revistas científicas electrónicas y su aplicación en el área de educación. México, La autora. Tesis (Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información) Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras

Joswick, Kathleen E. y Jeanne Koekkoek Stierman (1995), "Perceptions vs. Use: Comparing Faculty Evaluations of Journal Titles with Faculty and Student Usage," Journal of Academic Librarianship 21, no. 6 (nov.): 454-58

Kane, Laura Townsend (2005). Access versus ownership. En: Enciclopedia of library and information science, New York, Marcel Dekker

Kidd, Tonny (2002). Electronic journal usage statistics in practice. En: Serials, vol.15, no.1, March, p. 11-17

Kuhlen, Rainer (2007). Open access: un cambio de paradigma para la puesta a disposición pública del conocimiento. El desarrollo de Alemania. En: Textos

universitaris de biblioteconomia i documentació. No. 18, junio. Universitat de Barcelona.

ISSN 1575-5886

López Ornelas, Maricela (2004). Diseño y evaluación de un instrumento para evaluar revistas académicas electrónicas en Internet. México, La autora. Tesis (Maestría en Ciencias Educativas) Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo.

López Ornelas, Maricela y A. Cordero (2005). Un intento por definir las características principales de las revistas académicas electrónicas. En: Razón y palabra, no. 43, feb/mar, 2002

López Yepes, José (2004). Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación. Madrid, Síntesis. ISBN 84-9756-260-7

Lugo Hubp, Margarita y Aurelia Orozco Aguirre (2003). La revista electrónica en la UNAM: retos presentes y futuros. Biblioteca Universitaria, nueva época, vol. 6, no.2, jul./dic. pp. 138-51

Lugo Hubp, Isabel Margarita (2005). La revista electrónica: revisión del papel que ocupa en las bibliotecas académicas. México, La autora, 153 h. Tesis (Maestría en Bibliotecología) UNAM, Facultad de Filosofía y Letras

Macdonald, Brad y Robert Dunkelberg (2000). "Full-text database dependency: An Emerging Trend Among Undergraduate Library Users?" En: Research strategies, Elsevier science. vol. 16 , num. 4, 2000. p. 301-7

Martínez de Sousa, José (2004). Diccionario de bibliología y ciencias afines. 3ª ed. corregida y notablemente aumentada. Gijón, Trea. ISBN 84-9704-082-1

Mercado Ramírez, Ernesto (1991). Calidad intergral empresarial e institucional. México, Limusa. cap. 9

Nicholas, David, Ian Rowlands, Paul Huntington, Hamid R. Jamali y Patricia Hernández Salazar (2010). Diversity in the e-journal use an information-seeking behaviour of UK researchers. En: Journal of documentation. vol 66, no. 3, pp. 409-433

Otlet, Paul (1934). El tratado de documentación el libro sobre el libro: teoría y práctica. tr. María Dolores Ayuso García. Murcia, Universidad de Murcia, reimp. 1996 ISBN 84-7684-766-1

Pedauque, Rogelio. Documento: forma, signo, medio, re-formulaciones de lo digital. Disponible en: http://archivesic.ccsd.cnrs.fr/sic_00001160/en/ (Consultado el 12 de mayo 2011)

Ramírez Godoy, María Esther y Alma Díaz-Escoto (2011). Evolución del uso de los recursos electrónicos de la información especializada en la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México". En: Revista Universitaria, v. 14, no. 2. México, UNAM, p. 168-77.

Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/rbu/issue/view/2493/showToc>
(Consultado el 21 junio de 2012)

Ranganathan, Shiyaly Ramamrita (1990). Indian library manifiesto. New Delhi, ABC. 118 p.

ISBN 81-7123-046-6

Reitz, Joan M. (2004). Dictionary for library and information science. London, Libraries unlimited.

ISBN 1-59158-075-7 (pbk)

Rowlands, Ian (2007). Electronic journals and user behavior : a review of recent research. Library & information science research. 29: 369-96

Sathe, N.A., J.L. Grady y N.B. Giuse (2002). Print versus electronic journals: a preliminary investigation into the effect of journal format on research processes. Medical Library Association, 90, pp. 235-243

Sennyey, Pongraez, Gillian D. Ellern y Nancy Newsome (2002). Collection Development and a Long-Term Periodical Use Study: Methodology and Implications. Serials Review 28, no. 1 (spring): 38-44

Sharma, Ravindra Nath (1986). Indian academic libraries and Dr. S.R. Ranganathan: a critical study. New Delhi, Sterling Publishers Private Limited. 268 p.

Smith, E. T. (2003). Changes in faculty reading behaviors: the impact of electronic journals on the University of Georgia. Journal of Academic Librarianship, 29, 162-168.

Solomon, David (2008). Developing open access journals: a practical guide. Oxford, England, Chandos. 192 p. ISBN 978184334339

Sprague, Nancy y Mary Beth Chambers (2000). "Full Text Databases and the Journal Cancellation Process: A Case Study," Serials Review 26, no. 3 (Oct.): 19-31

Talja, Sanna y Maula Hanni (2003), "Reasons for the Use and Non-use of Electronic Journals and Databases: A Domain Analytic Study in Four Scholarly Disciplines" Journal of Documentation 59, no. 6: 673-91

Tenopir, Carol y otros (2003). "Patterns of journal use by scientists through three evolutionary phases". En: D-Lib magazine, vol. 9, number 5, may 2003,

issn 1082-9873.

Disponible en: [http:// www.dlib.org/dlib/may03/king/05king.html](http://www.dlib.org/dlib/may03/king/05king.html)

(Consultado el 25 de abril de 2012)

Universidad Nacional Autónoma de México (2011). Dirección General de Administración Escolar.

Disponible en:

http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=459&Itemid=198&lang=es

(Consultado: 8 de febrero de 2012)

Universidad Nacional Autónoma de México (2012). La universidad en los rankings Internacionales.

Disponible en:

http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=459&Itemid=198&lang=es

(Consultado: 8 de febrero de 2012)

Universidad Nacional Autónoma de México (2013). Portal de estadística universitaria, la UNAM en números 2013. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México (2013b). Portal de estadística universitaria. la UNAM en números 2013. UNAM Productos de investigación. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2012). Tutores por programa de posgrado. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/tutores/>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2013). Historia de los estudios de Posgrado en la UNAM. México, UNAM. Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/acerca/historia.php>

(Consultado: 27 de mayo de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2013b). Componentes del Sistema de Estudios de Posgrado UNAM. México, UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/acerca/componentes.php>

(Consultado: 3 de julio de 2013)

Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado (2013c). Reglamento general de estudios de posgrado. México,

UNAM.

Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/normatividad/rgep.pdf>

(Consultado: 3 de julio de 2013)

Vaughan, K.T. L. (2003). Changing Use Patterns of Print Journals in the Digital Age: impacts of Electronic Equivalents on Print Chemistry Journal Use. *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 54, no. 12 (Oct.) 1149-52

Wright, Scott M. (2001). T-C Tseng y Ken Kolodner. "Physician Opinion about Electronic Publications". En: *The american journal of medicine*, vol. 110, april, 2001, pp. 373-7

APÉNDICES

Apéndice A. Cuestionario sobre el uso de la revista electrónica

Instrucciones: en los siguientes enunciados o preguntas marque la opción que mejor refleje su respuesta u opinión mediante una X. Sólo debe marcar una opción, excepto en aquellos casos en donde se indique que puede elegir una o más opciones de respuesta.

(A) Complete la siguiente información:

Soy tutor: interno en la UNAM: _____, o Externo en la UNAM _____

Mi grado de estudios: Maestría__ Doctorado__ Posdoctorado__

Edad: 30 a 40 __ ; 41 a 50 __ ; 51 a 60__ ; 61 a 70 __ ; 71 o más __

Género: F__ M__

Nombramiento académico: Profesor __ Investigador__ Otro __

Soy tutor de posgrado en: Maestría__ Doctorado__ Ambos__

(B) ¿Utiliza la revista electrónica en sus actividades académicas?

Si __ No __ En caso de haber elegido esta última opción pase a la letra **(L)**

(C) ¿Con que frecuencia utiliza la revista electrónica?

1.- Diario __

2.- Varias veces a la semana __

3.- Una vez por semana __

4.- Varias veces al mes __

5.- Una vez al mes __

(D) La revista electrónica la utilizo para mis actividades de (puede elegir varias opciones):

1.- Docencia __

2.- investigación

3.- Otra. Por favor indíquelas: _____

(E) Utilizo el acceso de la revista electrónica para (puede elegir varias opciones):

1.- Búsqueda de información sobre un tema __

2.- Revisar las tablas de contenido, resumen y conclusiones de los artículos__

3.- Imprimir el texto completo de los artículos __

4.- Leer en la pantalla el artículo __

5.- Verificar fuentes o citas de artículos __

6.- Otro. Por favor indíquelo: _

(F) El recurso que preferentemente uso para iniciar mi labor académica (docencia, investigación, escribir) es (puede elegir varias opciones):

- 1.- Artículos electrónicos ___
- 2.- Artículos impresos ___
- 3.- Libros electrónicos ___
- 4.- Libros impresos ___
- 5.- Obras de consulta electrónicos ___
- 6.- Obras de consulta impresas ___
- 7.- Archivos impresos ___
- 8.- Algún buscador (Google, Yahoo, etc.) ___

(G) Cuando utilizo una revista y existe la versión impresa y electrónica, el formato que prefiero es:

- 1.- Revista electrónica ___
- 2.- Revistas impresa ___
- 3.- Ambas ___

(H) El número de revistas electrónicas disponibles en mi área son

- 1.- Suficientes ___
- 2.- Moderadamente suficientes ___
- 3.- No tengo ninguna opinión al respecto ___
- 4.- Poco suficientes ___
- 5.- Insuficientes ___

(I) Las revistas electrónicas disponibles en mi área son:

- 1.- Adecuadas ___
- 2.- Moderadamente adecuadas ___
- 3.- No tengo ninguna opinión al respecto ___
- 4.- Poco adecuadas ___
- 5.- Inadecuadas ___

(J) La importancia de la revista electrónica en mi área es:

- 1.- Muy importante ___
- 2.- Medianamente importante ___
- 3.- No tengo ninguna opinión al respecto ___
- 4.- Poco importante ___
- 5.- Sin importancia ___

(K) Utilizo la revista electrónica porque (puede elegir varias opciones):

- 1.- Su búsqueda es fácil ___
- 2.- Su acceso es posible desde cualquier punto geográfico ___
- 3.- Por sus hipervínculos hacia otras fuentes de información ___
- 4.- Por sus recursos multimedia ___
- 5.- No considero que las anteriores sean ventajas ___
- 6.- Otro. Por favor comente _____

- (L)** No utilizo la revista electrónica porque (puede elegir varias opciones):
- 1.- Son difíciles de utilizar__
 - 2.- El acceso a este tipo de información no se garantiza en el futuro __
 - 3.- Las revistas son insuficientes __
 - 4.- No existen revistas electrónicas de importancia en mi área __
 - 5.- No hay suficientes fascículos retrospectivos de las revistas electrónicas __
 - 6.- La biblioteca no me ha informado de su existencia __
 - 7.- No he recibido información sobre cómo acceder a ellas y utilizarlas __

Apéndice B. Codificación del Cuestionario sobre el uso de la revista electrónica

Pre	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta
g			
P1	(v01)		Complete la siguiente información:
(A)			
			Soy tutor:
		01	interno en la UNAM
		02	Externo en la UNAM
	(v02)		Mi grado de estudios:
		01	Maestría
		02	Doctorado
		03	Posdoctorado
	(v03)		Edad:
		01	30 a 40
		02	41 a 50
		03	51 a 60
		04	61 a 70
		05	71 o más
	(v04)		Género:
		01	Femenino
		02	Masculino
	(v05)		Nombramiento académico:
		01	Profesor
		02	Investigador
		03	Otro
	(v06)		Soy tutor de posgrado en:
		01	Maestría
		02	Doctorado
		03	Ambos

Pre	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta
g			
P2	(v07)		¿Utiliza la revista electrónica en sus actividades académicas?
(B)			Soy tutor:
		01	Si
		00	No. En caso de haber elegido ésta opción pasar a la pregunta (12) el resto debe codificarse con 90
P3	(v08)		¿Con que frecuencia utiliza la revista electrónica?
(C)			
		01	Diario
		02	Varias veces a la semana
		03	Una vez por semana
		04	Varias veces al mes
		05	Una vez al mes
P4	(v09-		La revista electrónica la utilizo para mis actividades de (puede elegir varias opciones):
(D)	v11)		
	(v09)		Docencia
		01	Si
	(v10)		investigación
		01	Si
	(v11)		Otra _____
		01	Si

Pre	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta
g			
P5	(v12-		Utilizo el acceso de la revista
(E)	v17)		electrónica para (puede elegir varias
			opciones):
	(v12)		Búsqueda de información sobre un
			tema
		01	Si
	(v13)		Revisar las tablas de contenido,
			resumen y conclusiones de los
			artículos
		01	Si
	(v14)		Imprimir el texto completo de los
			artículos
		01	Si
	(v15)		Leer en la pantalla el artículo
		01	Si
	(v16)		Verificar fuentes o citas de artículos
		01	Si
	(v17)		Otro. Por favor indíquelo: _
		01	Si

Pre	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta
g			
P6	(v18-		El recurso que preferentemente uso
(F)	v25)		para iniciar mi labor académica
	(v18)		(docencia, investigación, escribir) es
			(puede elegir varias opciones):
			Artículos electrónicos
		01	Si
	(v19)		Artículos impresos
		01	Si
	(v20)		Libros electrónicos
		01	Si
	(v21)		Libros impresos
		01	Si
	(v22)		Obras de consulta electrónicos
		01	Si
	(v23)		Obras de consulta impresas
		01	Si
	(v24)		Archivos impresos
		01	Si
	(v25)		Algún buscador (Google, Yahoo, etc.)
		01	Si

Pre	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta
g			
P7	(v26)		Cuando utilizo una revista y existe la versión impresa y electrónica, el formato que prefiero es:
(G)		01	Revista electrónica
		02	Revista impresa
		03	Ambas
P8	(v27)		El número de revistas electrónicas disponibles en mi área son:
(H)		01	Suficientes
		02	Moderadamente suficientes
		03	No tengo ninguna opinión al respecto
		04	Poco suficientes
		05	Insuficientes
P9	(v28)		Las revistas electrónicas disponibles en mi área son:
(I)		01	Adecuadas
		02	Moderadamente adecuadas
		03	No tengo ninguna opinión al respecto
		04	Poco adecuadas
		05	Inadecuadas

Pre	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta
g			
P10	(v29)		La importancia de la revista electrónica en mi área es:
(J)		01	Muy importante
		02	Medianamente importante
		03	No tengo ninguna opinión al respecto
		04	Poco importante
		05	Sin importancia
P11	(v30- v35)		Utilizo la revista electrónica porque (puede elegir varias opciones):
		(30)	Su búsqueda es fácil
		01	Si
		(31)	Su acceso es posible desde cualquier punto geográfico
		01	Si
		(32)	Por sus hipervínculos hacia otras fuentes de información
		01	Si
		(33)	Por sus recursos multimedia
		01	Si
		(34)	No considero que las anteriores sean ventajas
		01	Si
		(35)	Otro. Por favor comente
		01	Si
		53	Diversidad de fuentes

Pre g	variable	Código	Etiquetas / No. de encuesta	Códigos comunes
P12 (L)	(v36-42)		No utilizo la revista electrónica porque (puede elegir varias opciones):	
	(36)		Son difíciles de utilizar	
		01	Si	
	(37)		El acceso a este tipo de información no se garantiza en el futuro	
		01	Si	
	(38)		Las revistas son insuficientes	
		01	Si	
	(39)		No existen revistas electrónicas de importancia en mi área	
		01	Si	
	(40)		No hay suficientes fascículos retrospectivos de las revistas electrónicas	
		01	Si	
	(41)		La biblioteca no me ha informado de su existencia	
		01	Si	
	(42)		No he recibido información sobre cómo acceder a ellas y utilizarlas	
		01	Si	

Pre	Variable	Código	Etiquetas Comunes	Nota: Estos códigos se pueden aplicar en cualquier variable
g				
P1-12	(v1-42)			
		00	No / Ninguna	
		90	No procede (filtro)	
		98	Mal respondida	
		99	No responde	

Apéndice C. Lista de Acrónimos

Sigla	Nombre desarrollado
ALA	American Library Association = Asociación de Bibliotecas Norteamericanas
ARL	Association Research Libraries = Asociación de Bibliotecas de Investigación, Estados Unidos
DOAJ	Directory of Open Access Journals = Directorio de revistas electrónicas en acceso abierto
FinELib	Finnish National Electronic Library = Biblioteca Electrónica Nacional de Finlandia
HTML	Hypertext Mark up Language = Lenguaje de Marcado para Hipertexto
MALMAD	Consortio de Universidades Israelies para Servicios Digitales
NASA ADS	NASA Astrophysics Data Service
OA	Open Access = Acceso abierto
OAI	Open Archive Initiative = Iniciativa de Archivo Abierto
OPAC	On line Public Access Catalog = Catálogo público de acceso en línea
PDF	Portable Document Format = Formato de Documento Portable
RGEP	Reglamento General de Estudios de Posgrado de la UNAM
RoMeo	Rights Metadata for Open Archiving
SHERPA	Securing a Hybrid Environment for Research Preservation and Access
TIC	Tecnología de la Información y Comunicación
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

Apéndice D. Índice de tablas y figuras

No. de tabla	Nombre de la tabla	hoja
1-1	Objetivos del UK Commons Select Committee Report.	27
1-2	Financiamiento del modelo de acceso abierto (OA).	30
1-3	Eje y características de los documentos electrónicos.	39-40
1-4	Características de los documentos electrónicos.	45
1-5	Características de los documentos electrónicos.	46
2-1	Los cuatro escenarios.	59
3-1	Programas de posgrado y total de tutores.	113
3-2	Nombramiento académico.	116
3-3	Grado de estudios.	117
3-4	Edad.	118
3-5	Género.	119
3-6	Procedencia del tutor.	120
3-7	Nivel de tutoría.	121
3-8	Uso de la revista electrónica.	122
3-9	Ventajas de la revista electrónica.	123

No. de tabla	Nombre de la tabla	hoja
3-10	Factores asociados con el nulo uso de la revista electrónica.	124
3-11	Frecuencia de uso.	125
3-12	Actividades de docencia e investigación.	126
3-13	Actividades específicas relacionadas con el uso de la revista electrónica.	127
3-14	Recurso donde se inicia una labor académica.	128
3-15	Preferencia del formato.	129
3-16	Suficiencia.	130
3-17	Disponibilidad en relación al área del conocimiento.	130
3-18	Importancia de la revista electrónica	131

No. de figura	Nombre de la figura	hoja
Figura 1-1	Modelos cognitivos.	38
Figura 3-1	Sistema de Estudios de Posgrado.	103
Figura 3-2	Sistema de tutores.	109